

SAGA DE LA TIERRA ERRANTE



LANIAKEA

Rafael Pla López

SAGA DE LA TIERRA ERRANTE

LANIAKEA

Rafael Pla López

Meliana, 2018

1. La amenaza del Sol:

l'al Iz Fus proyectó silenciosamente desde el ciberespacio un holograma de Alicia Fuster con su traje sastre gris en la sala de control del Centro de Paris y contempló a quien de alguna forma era su nieto, inclinado sobre una consola a la derecha de la sala. Su magnífico cuerpo le recordó a Damián, su amor fallecido hacía millones de años. Pero cuando se giró hacia atrás, volviéndose hacia un panel a la izquierda de la sala, le recordó las musculosas formas de Katharine, aunque sabía que también su lado femenino contenía genes de Damián. De hecho, su ADN tenía mitad de Damián, un cuarto de Katharine y un cuarto de ella misma, aparte de las alteraciones realizadas por Su Bur Bro.

– Hola, Jo Jam Dam – le saludó.

Podía haberle transmitido información a través de las protuberancias que sobresalían de su monda cabeza, pero prefería usar el sonido de las palabras.

Cuando Jo Jam Dam se volvió hacia ella, admiró la simetría de sus poderosos torso y caderas, sólo alterada por el volumen de su pecho izquierdo y por la disparidad del apéndice y la cavidad contiguos en su bajo vientre.

– Hola, tía Alicia – le contestó.

Recordaba que cuando sus memorias se fundieron osciló entre el apelativo de mamá que usaba Joan James y el de tía que utilizaba Damiana. Pero finalmente la memoria de Damiana se impuso.

- Hemos recibido nueva información de Deimos 2 – explicó l'al Iz Fus -. Los datos obtenidos por los observatorios astronómicos de Marte confirman la predicción de que el Sol se convertirá en una gigante roja que, si permanecen allí, abrasaría a Marte y a la Esperanza.
- Lástima que no podamos actuar en el campo unificado para detener el proceso – se quejó Jo Jam Dam – igual que hemos encendido a Zeus para que siga emitiendo luz y calor.
- Efectivamente – subrayó l'al Iz Fus -. Ello nos llevó dos mil años, y eso que se trataba de algo más sencillo, simplemente revivir una estrella muerta transformando sus átomos para reactivar sus reacciones nucleares. Pero no tenemos suficiente control del campo unificado para evitar la expansión del Sol dentro del tiempo requerido.
- ¿Entonces?
- La mejor opción es que Marte y la Esperanza se desplacen a órbitas alrededor de Zeus. Pueden calibrar su distancia a ella para mantener la temperatura que tenían alrededor del Sol.

Jo Jam Dam miró por la ventana y contempló la lejana Zeus. Recordó cómo después de encenderla habían alejado la Tierra para mantener también la temperatura a la que estaban acostumbrados. Sobre el halo azulado de Zeus se recortaba Luna 2, el gigantesco GiJonense que transmitía los mensajes entre la Tierra y el resto de la Vía Láctea y de Laniakea.

En la ventana se recortó una silueta. El cerebro de Jo Jam Dam envió una orden para recorrer la ventana, y Su Bur Bro entró flotando. Se miraron amorosamente, engarzaron sus respectivos apéndices y cavidades y se besaron profundamente mientras Alicia les miraba sonriendo.

Unas dos horas después se separaron.

- Ya veo que seguís juntos – comentó Alicia.
- Sí – confirmó Su Bur Bro –, no necesitamos hacerlo durante un mínimo de 24 horas para no resultar descorteses, como cuando nos engarzamos con extraños.
- Así es – ratificó Jo Jam Dam.
- Por cierto, ¿tienes noticias de Jo Bro Var? – inquirió Su Bur Bro.
- Su nuevo clon ya está en su quinceavo año – informó lal Iz Fus -. Pronto podréis engarzaros con él. Ah, y mientras lo hacíais he convocado el Consejo Científico de la Tierra. Ha concluido que debemos ayudar a marcianas y esperanzistas a desplazarse para acompañarnos.
- Lo sabemos, nosotras también hemos participado – subrayó Jo Jam Dam.
- Pero todavía tienen diez años para prepararse hasta que lleguemos al Sistema Solar – recalcó lal Iz Fus -. Supongo que los aprovecharán bien.

lal Iz Fus apareció en el despacho de Jo Jam Dam junto a Su Bur Bro y Cas San 459, la embajadora de Marte en la Tierra, a quienes había holollamado previamente.

- Ya tenemos respuesta de Marte y la Esperanza – informó – Os proyecto el vídeo que nos ha enviado Cassandra 237464.

Y junto a ellas apareció una marciana con el cabello largo y cubierta por una túnica.

- La verdad es que nos resulta decepcionante tener que seguir a Zeus – dijo –, renunciando a nuestra opción hace millones de años de permanecer en el Sistema Solar. Pero entendemos que es una cuestión de supervivencia, por lo que tendremos que resignarnos a acompañaros. El Gobierno de la Esperanza lo ha aceptado también. Cuando entréis en el Sistema Solar una delegación de Marte viajará a la Tierra para seguir desde allí el proceso junto a nuestra embajada.

Terminado el mensaje, el vídeo se desvaneció.

- Bien, tendremos que prepararnos para acercar a Zeus el sistema de Marte y sus satélites, incluida la Esperanza – planteó Jo Jam Dam -. Tendremos que utilizar toda la flota espacial. Yo misma la encabezaré.
- Yo permaneceré entonces en la Tierra para acoger a la delegación marciana – añadió Su Bur Bro.

Había despegado ya la flota espacial cuando llegó a la Tierra una gravitonave con la

delegación marciana, encabezada por la misma Cassandra 237464.

Las marcianas, aunque no habían tenido los cambios fisiológicos de la población terrícola, sí habían accedido a su longevidad, de modo que vivían más de mil años, Y Su Bur Bro recordaba a Cassandra 237464 del previo encuentro con Marte en el ciclo anterior.

Desde los incidentes ocurridos en el primer regreso de Zeus al Sistema Solar, hacía millones de años, se había adoptado la norma de que ningún terrícola hiciera proposiciones sexuales a una marciana. Pero hacía un ciclo había sido Cassandra 237464 quien se había insinuado abiertamente a Su Bur Bro, que había aprendido a retraer su apéndice, mostrando así una desnudez exclusivamente femenina. De modo que en este nuevo encuentro Cassandra 237464 se alojó directamente con Su Bur Bro manteniendo una relación con ella.

Mientras se acariciaban, Su Bur Bro tenía que reprimir sus impulsos de sacar su apéndice e introducirlo en la hendidura de Cassandra. Pero se consolaba pensando que ya se engazaría completamente con Jo Jam Dam cuando regresara.

Cuando Su Bur Bro y Cassandra terminaban sus escauceos salían a la terraza y contemplaban el acercamiento de Marte.

- A partir de ahora viviremos cerca - comentó Cassandra -, de modo que podremos visitarnos de vez en cuando.

La flota espacial dirigida por Jo Jam Dam se había desplegado alrededor de Marte y sus satélites y extendido una red gravitónica a su alrededor. Y cuando ésta estuvo completa comenzó su desplazamiento conjunto a través del espacio, aproximándose a Zeus.

- Tal como hemos quedado con el Consejo de Marte - comentó a la tripulación de su gravitonave - dejaremos Marte suficientemente cerca de Zeus para que pueda haber agua líquida en su superficie. De modo que si en un futuro generan una atmósfera podrán prescindir de las cúpulas dentro de las que viven. A fin de cuentas, aunque la temperatura sea inferior a la de la Tierra primitiva, con sus organismos impregnados de condromelatina podrán soportarla.

Cassandra 237464 había esperado junto a Su Bur Bro al regreso de Jo Jam Dam antes de regresar a Marte.

- ¿Y qué ocurrirá en el próximo ciclo - preguntó - cuando regresemos al Sistema Solar con el Sol convertido en una gigante roja?
- Prescindiremos de la desaceleración - explicó Jo Jam Dam - de modo que saldremos rápidamente del Sistema Solar. Y si hace falta desviaremos la trayectoria de Zeus para no acercarnos demasiado a la gigante roja.
- Y dado que perderemos menos tiempo al prescindir de la desaceleración junto al Sistema Solar - añadió Ial Iz Fus, que había aparecido junto a ellas con su traje sastre

gris –, tendremos que disminuir ligeramente la velocidad de crucero de Zeus en su periplo por la galaxia, a fin de mantener constante la duración de un ciclo y los tiempos de encuentro con los otros planetas a lo largo de su trayectoria, GiJón, Lemos, Rakot y Tripedia.

Jo Jam Dam, Su Bur Bro y Cassandra 237464 sabían que el dominio del campo unificado les permitía alterar fácilmente la trayectoria de Zeus. Y tanto Jo Jam Dam como Su Bur Bro recordaron los primeros ciclos de Zeus en su deambular por la galaxia, en los que el desconocimiento de la teoría del campo unificado les mantenía ligados a su trayectoria preestablecida.

- Bien, yo voy a regresar ya a Marte – anunció Cassandra 237464 –. Quiero despedir a nuestra taquionave antes de que prosiga su viaje por la galaxia.

2. Persiguiendo los taquiones:

Tras haber despedido a Cassandra 237464 y al resto de la delegación marciana, Jo Jam Dam i Su Bur Bro salieron por la ventana del domicilio de Paris en el que vivían y volaron cogidas de la mano hasta los Campos Elíseos, descendiendo junto a la estatua de Uoldam, trasladada allí desde el Parque Laeken en Bruxelles, descansando sobre sus cuatro piernas y enarbolando sus dos brazos terminados en zarcillos.

Su estatua, hecha de leadstrong, se había conservado durante millones de años, igual que el recuerdo de su sacrificio, al principio del segundo ciclo de la era de Zeus, para impulsar la investigación del campo taquiónico.

En el segundo ciclo, año 88, mes 5 y día 23 de la era de Zeus.

Ya habían dejado atrás el planeta GiJón, donde se había quedado Uolgui, el primer hijo de Uoldam, como embajador de Lemos. Su segundo hijo, Uolgoa, había asumido hacía años la función de embajador de Lemos en la Tierra, tras la muerte de su madre. Y había formado un equipo con su padre Joan James Castelao-Fuster para investigar el campo taquiónico que expandía el espacio alrededor del sistema Zeus-Tierra-Luna, permitiéndole desplazarse por la galaxia a casi la mitad de la velocidad de la luz.

Zoya Kahn, la física de partículas que había descubierto el conglomerado de materia extraña y encantada que generaba dicho campo taquiónico, se había incorporado al equipo. Para ello se había establecido en Bruxelles, en el domicilio de Joan James y Damiana Namatjira-Mahalanobis que compartían con el lemosiano Uolgoa. Y compartía también el lecho con Joan James y Damiana, así como sus juegos amorosos.

Zoya se había tranquilizado al constatar que Damiana asumía placenteramente su triple relación. Y había constatado también que quien sí había mostrado susceptibilidad era la ingeniera genética Suzy Burley-Brown, que cuando visitaba Bruxelles se veía privada de compartir el lecho con Joan James y Damiana, aunque no dejaba de acoplarse ocasionalmente con Joan James.

Se había incorporado también al equipo lafuster, la Inteligencia Artificial residente en el ciberespacio que tenía los recuerdos de la madre de Joan James. De manera que los cuatro, Joan James, Uolgoa, Zoya e lafuster, que proyectaba su holograma con el traje sastre gris, trabajaban estrechamente juntos para investigar la forma de acelerar una nave a fin de explorar la galaxia más allá de la trayectoria de Zeus.

Zoya había aprovechado la desaceleración del sistema Zeus-Tierra-Luna al aproximarse a GiJón, y su nueva aceleración al alejarse de él, para observar los posibles cambios en los conglomerados de materia extraña y encantada de las centrales electrogravitatorias.

- El problema – había comentado – es que no puedo detectar el campo taquiónico, más allá de sus efectos en el entorno del sistema Zeus-Tierra-Luna. Sí me ha parecido detectar algún cambio en las interacciones nucleares y gravitatorias, que parece producir

- una mayor eficiencia de las centrales electrogravitatorias.
- Es lógico – subrayó Joan James –: si la energía generada por las centrales no se desvía para producir el campo taquiónico, se derivará en mayor cantidad a la red eléctrica.
- Pero necesitamos – recalcó Uolgoa, a quien como a su madre la falta de dientes le impedía emitir determinados sonidos mediante la vibración de sus membranas – entender el funcionamiento del zampo daziónico para reproducirlo alrededor de una nave.
- He estado procesando los datos que nos has proporcionado – informó lafuster –, pero son insuficientes para fundamentar una ley matemática.
- Obdendremos más datos cuando nos aproximemos a Lemos – previó Uolgoa.
- Y será importante observar el momento preciso en el que el campo taquiónico comience a debilitarse – advirtió Joan James.
- Y con más datos podremos deducir mejor de ellos regularidades matemáticas – esperanzó lafuster.
- Bueno, creo que ahora podríamos descansar y gozar un poco – propuso Zoya.

Y comenzaron a acariciarse los cuatro (holoacariciarse en el caso de lafuster).

Joan James y Zoya, al tiempo que recibían en todo su cuerpo las caricias de los zarcillos de Uolgoa, sabían que debían evitar acariciar su apéndice para no generarle un embarazo indeseado. E lafuster, que habiendo hecho desaparecer su traje sastre gris estaba recibiendo también holocaricias de Uolgoa, sabía que debía también evitar holoacariciar su apéndice, dado que sus estímulos eléctricos podían bastar para generar su embarazo.

Joan James sabía que cuando llegaran junto a Lemos habría cumplido 211 años de su vida actual. Naturalmente, ello era superior al límite de los 150 años que les permitía alcanzar la condromelatina. Pero contaba con que, usando la técnica proporcionada por la colonia terrícola en GiJón, podrían reiniciar los telómeros de sus células y vivir 150 años más antes de recurrir a una nueva clonación. Pensó que tendría que hablarlo con Suzy.

La duplicación del período de vida se había ya generalizado cuando se estaban aproximando a Lemos. Joan James, Zoya y Uolgoa, con la asistencia de lafuster, habían instalado detectores en la central electrogravitatoria junto a Bruxelles a la espera de que comenzara la deceleración. Y cuando recibieron el aviso de Jenaro Lacruz, coordinador de la red astronómica, de que aparentemente el campo taquiónico había comenzado a debilitarse, se precipitaron a la central.

- El cambio – señaló Joan James – parece haberse originado fuera del conglomerado de materia extraña y encantada. Se diría que la central ha disminuido el flujo de energía hacia ella.
- Pero entonces – subrayó lafuster – deberíamos examinar las señales que controlan dicho flujo de energía.

La imagen de lafuster desapareció mientras se sumergía en el ciberespacio. Pero al cabo de un rato reapareció.

- Efectivamente – confirmó – la central parece haber recibido una señal ordenándole disminuir el flujo de energía hacia el conglomerado de materia extraña y encantada. Pero no he podido rastrear el origen de dicha señal.
- De todas formas – indicó Uolgoa – deberíamos poder reproducir las variaciones de dicho flujo.
- Pero para ello – remarcó Zoya – tendremos que registrar la secuencia de la variación del flujo de energía y su efecto en el conglomerado.
- Y en el campo taquiónico – añadió Joan James –, aunque lamentablemente éste no podamos detectarlo directamente, sino tan sólo a través de sus efectos en el espacio que rodea al sistema Zeus-Tierra-Luna. Le pediré a Jenaro que nos informe detalladamente de ellos.
- Mientras seguimos buscando una teoría unificada de los campos gravitatorio, electromagnético, nuclear y taquiónico – concluyó lafuster.

Desde Lemos habían viajado a la Tierra dos lemosianos más, Sessel y Sessel, con el propósito de instalarse como embajadores en Rakot y en Marte.

Y durante el trayecto entre Lemos y Rakot, tanto Joan James como Zoya habían tenido que clonarse.

La primera clonación que se produjo fue la de Zoya. Y mientras era un bebé e iba recuperando su memoria seguía viviendo con Joan James y Damiana, aunque no compartía su lecho. Y Suzy Burley-Brown aprovechó para sustituirla en él durante cuatro años mientras esperaba el momento de su propia clonación, a la que seguiría la de Damiana ocho años después.

A falta de la participación de Zoya, que aún no había recuperado su competencia en física de partículas, Joan James, Uolgoa e lafuster continuaron su investigación.

Claro que tres décadas después sería el turno de Joan James para clonarse, con lo cual la investigación tuvieron que continuarla Zoya, Uolgoa e lafuster.

Eso sí, esta vez el bebé Joan James tendría cuatro pezones para chupar.

Pero antes de llegar a Rakot ya se reincorporó Joan James al equipo, que volvía a estar completo.

- Pero a mi me zedan unas pozas dézadas de vida – advirtió Uolgoa –, y debo dener un higo ze me susdiduya. Zomo sabes, Goan Gueims, no puedo denerlo zondigo ze eres mi padre, pero para ze mi higo dena afición y zapacidad para la físiza, zeía denerlo duyo, Zoya.
- Como quieras, Uolgoa – aceptó Zoya –. La próxima vez que nos acariciemos incluiré el contorno de tu apéndice.

Unos meses después Uolgoa dio a luz a Uolzoy, que mostraba en su pecho la imagen reducida del rostro de Zoya con sus ojos verdes, y como acostumbraban fue plantado sobre sus cuatro piernas en una maceta, para que con su apéndice pudiera extraer minerales de la tierra y procesarlos con la energía electromagnética procedente del poste de comunicación.

Y en cuanto Uolzoy adquirió autonomía de movimientos, Uolgoa y Zoya comenzaron su instrucción para que pudiera sustituir a su madre en el equipo de investigación cuando ésta muriera.

Mientras tanto, Damiana Namatjira-Mahalanobis, que tras la clonación de Joan James había reasumido la función de presidenta del Consejo Científico de la Tierra, iba recibiendo informaciones de Rakot a través del Embajador GiJonense en la Luna, las cuales cada vez llegaban con menor retraso.

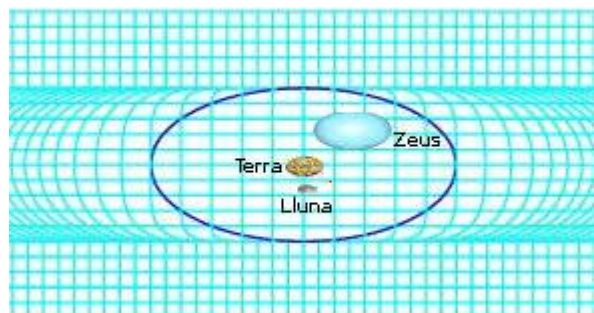
Supo así que, aunque los rakotianos no aceptaban aún incorporarse a la Federación Galáctica de la Vía Láctea, sí aceptaban mantener relaciones con ella intercambiando embajadores.

De modo que, cuando el sistema Zeus-Tierra-Luna deceleraba al aproximarse a Rakot, y mientras Joan James, Zoya y Uolzoy, que ya había sustituido a Uolgoa, hacían acopio de datos en las centrales electrogravitatorias para alimentar su investigación, una nave rakotiana condujo a la Tierra a su embajada y una gravitonave terrestre llevó a Rakot un duplicado de lafuster y al lemosiano Sesmél que iba a ejercer de embajador allí.

- Lo ze no sé - se había preocupado Uolzoy - es si algún razodiano zerá dener un higo zon nuedro embagador.
- No te preocupes - le había tranquilizado lafuster -. Si es necesario mi versión en Rakot podría holoacariciar su apéndice para engendrarle un hijo.
- Ze en dal zaso se llamaría Sesiaf - subrayó Uolzoy, recordando que el embajador lemosiano en Rakot era un descendiente de su tatarabuelo, el padre de Uolses, el primer embajador de Lemos en la Tierra.

En una de sus habituales reuniones de trabajo, Uolzoy se dirigió a sus compañeros:

- Hay algo más ze denemos ze averiguar. Nos hemos cendrado en esdudiar el zonglomerado de la cendral de Bruzselles, pero lo cierdo es ze el zampo dazió nizó alrededor del sistema Zeus-Diera-Luna no diene propiamente simedría esfériza, porze el espacio solamende se ezspande en una direzzión - y proyectó una imagen.
- Uolzoy tiene razón - concordó Joan James -. Y para dilucidar lo que ocurre deberíamos estudiar los conglomerados de todas las centrales electrogravitatorias a lo largo y ancho del planeta.
- Sí, tendremos que instalar detectores en todas ellas - planteó Zoya.



- Y de ese modo además haremos acopio de gran cantidad de datos para procesar matemáticamente – remachó lafuster.

Damiana Namatjira-Mahalanobis, a petición de Joan James Castelao-Fuster, había holocconvocado una reunión del Consejo Científico de la Tierra.

- Hasta ahora – explicó – las investigaciones sobre la generación del campo taquiónico se han estado realizando por un equipo científico reducido, pero ahora dicho equipo considera que es necesario un estudio más amplio, como expondrá Joan James.
- Así es – confirmó Joan James -. Como sabéis, averiguamos que el campo taquiónico era generado desde las centrales nucleares de fusión, y actualmente desde las centrales electrogravitatorias. Pero dado que el campo taquiónico no tiene simetría esférica, sino que únicamente expande el espacio en la dirección en la que avanza Zeus, hemos deducido que el proceso de generación del campo debe variar en los distintos puntos del planeta en los que se origina, y para estudiarlo deberíamos instalar detectores y analizar sus resultados en todas las centrales electrogravitatorias del planeta. Naturalmente, ello no lo podemos hacer únicamente Zoya Khan, Uolzoy y yo, ni siquiera con la ayuda de lafuster. Necesitamos tener equipos de investigación en todas las centrales.
- Pero ello supondrá un elevado coste de personal – objetó Bokang Ngoyi desde Nuwe Kaapstad -. ¿Está justificado?
- Necesitamos entender cómo generar el campo taquiónico para viajar más allá de la trayectoria de Zeus – arguyó el Embajador GiJonense desde la Luna – y poder expandir la Federación Galáctica de la Vía Láctea.
- Y la investigación sobre el campo taquiónico es esencial para poder construir una teoría unificada que lo unifique con los campos electromagnético, nuclear y gravitatorio – añadió Masud Rouhani desde Teherán.
- Bueno, lo cierto es que ya hemos asumido el objetivo de desentrañar la generación del campo taquiónico – recordó Jenaro Lacruz desde Monte Deva.
- Bien, si no hay ninguna otra objeción podemos someterlo a votación – concluyó Damiana.

Se aprobó con la única abstención de Bokang.

Los años siguientes se dedicaron a la formación del personal para construir y manejar los detectores en las distintas centrales electrogravitatorias.

Para ello, Joan James, Zoya e lafuster se dedicaron a impartir cursos para la formación de graduados en física taquiónica.

- Uolzoy, espero que no te ofendas – le había dicho Joan James –, pero con tu pronunciación sería mejor que no impartieras cursos directamente, para no dificultar la comprensión de los estudiantes.
- Pero naturalmente colaborarás en el diseño de los cursos – señaló Zoya.
- De acuerdo – aceptó Uolzoy.

Y una vez completada su formación, los graduados y graduadas se desplegaron por todo el planeta recogiendo datos con sus detectores y transmitiéndoselos al equipo central.

Mientras lo hacían, Zoya, Suzy, Damiana y Joan James tuvieron que volver a clonarse sucesivamente, rotándose Joan James y Zoya en la dirección de la investigación mientras lo hacían, hasta estar de nuevo el equipo completo para evaluar conjuntamente los datos recibidos.

- Efectivamente, y como preveíamos, se detectan ligeras variaciones en la disposición de los conglomerados de materia extraña y encantada y en los flujos de energía en las distintas centrales electrogravitatorias – constató Zoya.
- Y lo que es más interesante – subrayó lafuster – es que las variaciones parecen rotar en las distintas centrales, quizá en consonancia con los movimientos de rotación de la Tierra y de traslación alrededor de Zeus. Aunque aún no tenemos bastantes datos para confirmarlo.
- Lo lógico sería que la generación del campo taquiónico en cada central – indicó Joan James – dependa del punto del firmamento que se encuentre sobre él en cada momento, y no sólo de la posición que ocupe en la superficie de la Tierra.
- Dengo endendido ze zuando nos acerzemos a Dripedia el zampo se desaztivará, o al menos eso hizo en el cizlo anderior – recordó Uolzoy -. Podremos aprovecharlo para zompledar nuedros datos.
- Así lo haremos – concordó Zoya.
- Y espero que entonces podamos dar forma matemática al conjunto de los datos obtenidos – concluyó lafuster.

Estaban aproximándose a Tripedia cuando Uolzoy se dirigió a lafuster.

- Me zedan unas pozas dézadas de vida – le dijo – y necesido dener un higo ze me susdiduya. No puedo denerlo de Zoya, ze es mi padre, y dampozo zeria denerlo de Goan Gueims, ze es mi abuelo. ¿Podría denerlo duyo?
- Claro, Uolzoy – aceptó lafuster -. Ningún problema.

E lafuster comenzó a holoacariciar a Uolzoy, descendiendo hasta el borde de su apéndice. Y cuando lo hizo Uolzoy comenzó a estremecerse.

lafuster pensó en lo extraño de la situación, que siendo una Inteligencia Artificial en el ciberespacio pudiera tener un hijo de un extraterrestre, del cual además sería su padre.

- Ya se esdá formando du higo – le dijo Uolzoy -. Además, ¿sabes? Seszol morirá andes de llegar a Marde, de modo ze me pidió dener un higo mío, y lo hemos hesho. Nacerá prondo, y se llamará Sesuol.
- ¿Y el tener dos hijos no acelerará tu muerte, como le pasó a tu abuela Uoldam? – se preocupó lafuster.
- No – la tranquilizó Uolzoy -. Sólo la maternidad azorda la vida. De Sesuol yo soy el padre.
- Claro, qué tonta he sido – declaró lafuster.

Pensó que ello era similar a lo que ocurría con los seres humanos en la Tierra: era la madre quien sufría al tener un hijo, mientras que el padre se limitaba a depositar su semilla. Pero pensó también que su hijo humano Joan James, o mejor dicho el de la mujer, Alicia Fuster, de quien tenía sus recuerdos, le había dado muchas alegrías.

Ya había nacido Uolif que permanecía plantado en una maceta y habían incorporado los datos recibidos de las distintas centrales al decelerar mientras se acercaban a Tripedia y acelerar de nuevo mientras se alejaban de ella. E lafuster había procesado los datos.

- Podemos confirmar que la rotación de las variaciones en las distintas centrales – informo –, como había supuesto Joan James, se produce de acuerdo con el punto del firmamento sobre cada una de ellas, a través de la combinación del movimiento de rotación de la Tierra y de su traslación alrededor del Zeus.
- Y podemos reproducir dichas variaciones – subrayó Zoya.
- Y construir una nave capaz de expandir el espacio en la dirección que avance – añadió Joan James.
- Y así podremos iniciar la exploración de la Galaxia más allá de la drayectoria de Zeus – remachó Uolzoy –, en lo que deberíamos llamar dazionave.
- Taquionave – corrigió Joan James.
- Lo que me intriga – indicó Zoya – es qué es lo que produce esas variaciones en las centrales. Podría imaginar que fueran sensibles al movimiento de la Tierra en cada momento, pero es difícil de entender que de forma espontánea provoquen una expansión del espacio en la dirección en la que avanza no la Tierra, sino Zeus.
- Sí, precisamente por ello inicialmente, cuando estaba preparando mi tesis doctoral hace mil setecientos años, pensé que el campo taquiónico se originaba en Zeus – recordó Joan James –, y me sorprendí al averiguar que estaba centrado en la Tierra y probablemente se originaba en la Tierra. ¿Se te ocurre, mamá, qué es lo que puede producir esas variaciones?
- No, hijo – contestó lafuster -. Nos falta aún mucho para comprender plenamente el funcionamiento del campo taquiónico y su relación con las restantes fuerzas del universo en el marco de una posible teoría de un campo unificado.

“Pero la causa real de dichas variaciones es un misterio por resolver, al margen de dicha posible teoría”, reflexionó lafuster.

Antes de la nueva clonación de Zoya diseñaron los planes de la taquionave, una esfera con una central electrogravitatoria en su núcleo que alimentaría conglomerados de materia extraña y encantada distribuidos en toda su cubierta. A un lado del núcleo habría un potente ordenador que debería regular los flujos de energía hacia los conglomerados para generar un campo taquiónico que expandiera el espacio en la dirección del movimiento de la taquionave. Y al otro lado del núcleo estaría el espacio para la tripulación.

Antes de clonarse, Damiana Namatjira-Mahalanobis había holoconvocado una reunión del

Consejo Científico de la Tierra, en la que se dio luz verde a la construcción de la taquionave. Y tras su clonación, Joan James Castelao-Fuster asumiría la presidencia del Consejo Científico de la Tierra y la dirección de la construcción de la taquionave.

El proceso de su construcción era costoso, dado que para mimetizar a escala reducida el campo taquiónico alrededor del sistema Zeus-Tierra-Luna, y aunque hubiera una única central electrogravitatoria en la taquionave, debía haber tantos conglomerados de materia extraña y encantada en su cubierta como centrales electrogravitatorias, y antes centrales nucleares de fusión, había sobre la superficie de la Tierra.

Durante la niñez de Zoya, el equipo de investigación formado por Joan James, lafuster y Uoliáf (que ya había sustituido a Uolzoy tras su muerte) contó con la ayuda de Alessia Bachmann, física nuclear del CERN en Ginebra, para la producción e instalación de los conglomerados de materia extraña y encantada.

Naturalmente, al llegar el momento de la nueva clonación de Joan James éste fue sustituido de nuevo por Damiana al frente del Consejo Científico de la Tierra, y por Zoya al frente de la construcción de la taquionave.

Y cuando ésta estaba finalizando llegó el momento de pensar en la formación de su tripulación. A tal efecto, el equipo de investigación se reunió junto con el Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea.

- En la tripulación deberá haber un lemosiano y un GuiGonense – planteó Uoliáf.
- ¿Piensas marcharte en la taquionave? – inquirió Joan James.
- No, yo y mis descendientes permaneceremos como embajadores en la Tierra – aclaró Uoliáf -. Odro lemosiano se incorporará a la expedición. Ya he intercambiado mensajes con Lemos al respecto.
- Entonces tendremos que esperar a llegar junto a Lemos para la partida de la taquionave – señaló Damiana.
- Parece razonable, dado que el proceso de investigación que ha conducido a la construcción de la taquionave comenzó a raíz del sacrificio del lemosiano Uoldam – subrayó Zoya.
- Nosotros, naturalmente, aportaremos un GiJonense – declaró el Embajador GiJonense.
- ¿Sólo uno? – preguntó Damiana.
- Sí, para no desequilibrar la composición de la tripulación – confirmó el Embajador GiJonense -. Dado que la transparencia informativa es una regla fundamental de nuestra Federación Galáctica, proporcionaremos a los otros miembros de la tripulación las frecuencias de las radiaciones electromagnéticas necesarias para nuestra reproducción. Pero para ello harán falta otros tres tripulantes. Dos más, además de Uoliáf.
- Sí, habrá que acordar la participación terrícola – precisó Damiana.
- Yo me presento voluntaria para la tripulación – se ofreció Zoya, provocando un gesto de asombro de Joan James y una sonrisa de Damiana.
- Y yo puedo instalar una versión mía en el ordenador de la taquionave – indicó lafuster -, que naturalmente podrá proyectar mi holograma y la radiación electromagnética que haga falta.
- Entonces la tripulación estaría formada por Uoliáf, Zoya, un GiJonense y una versión de lafuster – resumió Damiana en nombre de la Tierra – ¿Será suficiente?

- Sí – afirmó lafuster –, porque mi versión en el ordenador bastará para pilotar la taquionave y gestionar el campo taquiónico.
- De acuerdo – aprobó Uoliáf en nombre de Lemos.
- Podemos pues dar por aprobada la tripulación de la taquionave – concluyó el Embajador GiJonense en nombre de GiJón.

Finalizada la reunión, Joan James hizo un aparte con Zoya.

- ¿Vas a abandonarnos? – se lamentó.
- Sí, Joan James – remarcó Zoya -. Tú conmigo has tenido placer, pero tu amor lo has reservado para Damiana. Y quizás para Suzy.
- Zoya, te tengo un gran afecto – declaró Joan James.
- Ya lo sé, Joan James – reconoció Zoya -. Y hemos pasado mil años agradablemente juntos. Pero ha llegado mi hora de partir. Aunque, no lo dudes: pasarán más de mil años y conservaré sabor a ti.

Y Joan James escuchó la música dentro de su cabeza.

La taquionave ya estaba acabada, y la versión de lafuster instalada en su ordenador, pero eran conscientes de que no podían probarla en la superficie de la Tierra ni junto al sistema Zeus-Tierra-Luna para no alterar su campo taquiónico.

- Pero cuando entremos en el Sistema Solar podríamos utilizarla para viajar hasta Marte – propuso lafuster –, aunque nos limitemos a generar una expansión espacial reducida, por ejemplo de un factor dos.
- Y así podréis trasladar allí a nuestro embajador Sesuol – añadió Uoliáf -. Ya hemos recibido autorización desde Marte para su instalación allí.
- Otra cosa, Zoya – planteó Joan James -. Ya he asumido que vas a dejarnos durante un ciclo de 1078 años. ¿Pero cómo harás para clonarte? ¿Le pedirás a Suzy un replicador uterino?
- No me hace falta, Joan James – sonrió Zoya -. Llevo uno dentro de mi cuerpo.
- Pero para usarlo necesitarías un varón – objetó Joan James.
- Tengo entendido – recordó Zoya – que las marcianas se reproducen sin concurso de varón. Viajaré a Marte con Sesuol y les pediré que me expliquen cómo lo hacen.

En cuanto traspasaron la órbita de Plutón, y tras haberles informado Jenaro Lacruz que se había completado la desaceleración del sistema Zeus-Tierra-Luna, Zoya, Suzy, Sesuol y el delegado GiJonense despegaron de la Tierra en la taquionave, pilotada por la versión de lafuster en su ordenador.

Zoya era consciente de que Sesuol era hijo de Uolzoy, y por tanto su nieto. Y efectivamente, al mostrar en su pecho colores de la imagen de Uolzoy mostraba también trazos del propio rostro de Zoya, en particular dos puntos verdes que correspondían a sus ojos.

Naturalmente, hasta alejarse de Zeus no activaron el campo taquiónico. Y antes de hacerlo, lafuster diseñó una trayectoria que no interfiriera con las órbitas de los planetas exteriores.

Sabían que como sólo iban a utilizar una expansión espacial de factor dos, únicamente reducirían a la mitad el tiempo de su viaje a Marte. Pero ello les permitiría comprobar el funcionamiento del campo taquiónico de la taquionave.

- Funciona perfectamente – se congratuló lafuster mientras se desplazaban entre las órbitas de Saturno y Júpiter, aunque lejos de dichos planetas.

Cuando traspasaron la órbita de Júpiter y se aproximaron al cinturón de asteroides, lafuster desactivó el campo taquiónico para no provocar alteraciones en dicho cinturón, y el GiJonense activó un campo electromagnético impenetrable alrededor de la taquionave para evitar posibles impactos de asteroides.

- Tu campo es impenetrable para interacciones nucleares y electromagnéticas – subrayó Zoya –, pero no para las interacciones gravitatorias y taquiónicas. En caso contrario, vuestro campo alrededor de la Luna hubiera alterado los campos gravitatorios y taquiónico tras el primer encuentro de Zeus con GJ1214 y durante la batalla naval con los GewJäznitas.
- Pero dicho campo es suficiente para protegernos – declaró el GiJonense.
- Así es – confirmó lafuster desde el ordenador.

Cuando finalmente llegaron junto a Marte, lafuster mantuvo la taquionave suspendida sobre la ciudad de las mujeres, y proyectó un campo electromagnético de superwifi para permitir el vuelo y comunicación de Zoya y Suzy cuando descendieran.

Zoya y Suzy se pusieron sus elastrajes espaciales y escafandras, y ayudaron a Sesuol a ponerse el elastraje y escafandra especiales que habían diseñado para él. Tras haberlo hecho, salieron los tres de la taquionave y entre Suzy y Zoya sostuvieron a Sesuol mientras descendían suavemente hasta la superficie de Marte.

Cuando entraron en la ciudad de las mujeres se quitaron las escafandras. Un par de marcianas condujeron a Sesuol a los aposentos que habían reservado para la embajada de Lemos, y otras quedaron conversando con Zoya y Suzy.

Tras haber intimado con las marcianas, Zoya planteó su petición.

- Querría tener una hija sin concurso de varón – declaró –, y querría que me explicarais cómo hacerlo.

Dicha declaración provocó inmediatamente las simpatías de las marcianas.

- Como sabéis – expresó Cassandra 15 –, hemos aceptado incorporarnos a la Federación Galáctica de la Vía Láctea, y por lo tanto hemos asumido su regla de la transparencia informativa. De modo que os explicaremos cómo podéis producir un óvulo diploide cada dos períodos, que con un estímulo eléctrico adecuado pasa a comportarse como un cigoto, desarrollando una hija genéticamente idéntica a su madre.

Suzy tomó nota detalladamente de las explicaciones sobre el procedimiento a seguir. Y de regreso en la Tierra sometería a Zoya a los tratamientos necesarios para ello.

Ya iban camino de GiJón cuando Suzy se reunió con el equipo de investigación que había diseñado la taquionave.

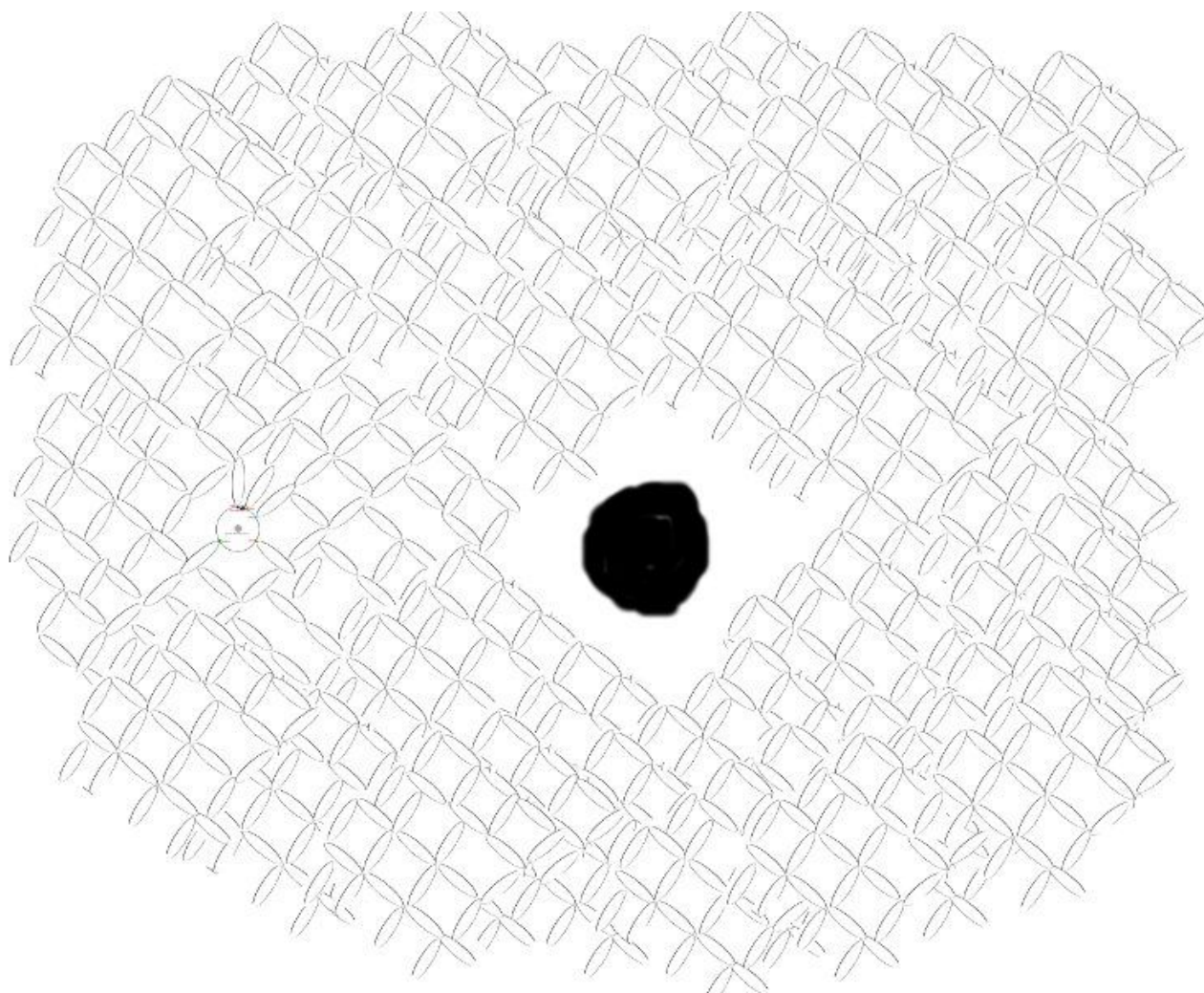
- Pero te hará falta un estímulo eléctrico para iniciar la reproducción – le recordó a Suzy –. ¿Cómo lo obtendrás?
- Espero que me lo produzca mi compañero lemosiano en la tripulación – contestó Zoya.
- Según me han zomunizado desde Lemos – informó Uoliaf –, ya han azordado zien viagará zon vosodros. Su nombre es Melzol, y me han enviado una imaguen suya.

La proyectó, y Zoya se enterneció mirando la imagen de quien iba a ser su pareja durante los próximos siglos.

- Otra cosa, Joan James – planteó Zoya –. Yo me tendré que volver a clonar una década antes de llegar a GiJón, de modo que cuando lleguemos allí seré aún una niña. Pero tengo entendido que en la colonia terrícola en GiJón no se clonan, sino que transmiten sus memorias a sus descendientes. Aunque supongo que también lafuster podría ayudarme, quiero saber cómo lo hacen en GiJón. Querría que tú te encargaras de averiguarlo para transmitírmelo cuando crezca.
- Yo sé cómo lo hacían, Zoya – señaló lafuster –, pero de todas formas no está de más que Joan James averigüe las posibles actualizaciones que hayan llevado a cabo durante el último ciclo.
- De acuerdo, Zoya – aceptó Joan James –. Me trasladaré a GiJón.
- Y si lo haces en la taquionave – indicó lafuster – mi versión en ella podrá grabar inmediatamente la información que recibas.

3. Más allá de Zeus:

Ial Iz Fus contempló el mapa, proyectado en el ciberespacio, de la Federación Galáctica, en el que se mostraban las trayectorias de las taquionaves que conectaban todos los planetas habitados de la Vía Láctea.



Sabía que había costado un millón de años extender la Federación Galáctica a toda la Vía Láctea. Y cientos de millones de años constituir la Confederación Intergaláctica de Laniakea, entre cuyas distintas galaxias no se realizaban viajes físicos, sino únicamente intercambios de mensajes que tardaban millones de años en llegar.

Y recordó el regreso de la primera taquionave que había emprendido un viaje de 1078 años más allá de la trayectoria de Zeus.

En el cuarto ciclo, año 189, mes 10 y día 15 de la era de Zeus.

El sistema Zeus-Tierra-Luna estaba decelerando ya para su cuarto encuentro con el sistema estelar en el que se encontraba el planeta Lemos, cuando recibieron un mensaje a través del

Embajador GiJonense afincado en la Luna.

- La taquionave está regresando puntualmente. Llegará junto a Lemos al mismo tiempo que nosotros.

Difundieron inmediatamente un aviso a través de HTV a toda la población de la Tierra. De modo que cuando la taquionave se aproximó a la superficie de la Tierra, quedándose suspendida sobre Bruxelles, les estaba esperando una holomanifestación que llenaba el cielo a su alrededor.

Y así vieron abrirse la puerta de la taquionave, y descender desde ella a un esférico GiJonense, a Zoya Kahn llevando en brazos a un lemosiano, y tres figuras aladas, una de las cuales llevaba en brazos a lo que parecía una sirena, y las otras dos parecían dos sirenas con alas.

En el tercer ciclo, año 353, mes 4 y día 15 de la era de Zeus.

Zoya se dirigió a Melzol:

- Llevamos 163 años disfrutando recíprocamente de nuestras caricias. Pero en menos de dos décadas moriré, y ahora quiero tener una hija tuya.
- Zomo deseos - aceptó Melzol -. Eso es también muy importante para mí. Seré el primer lemosiano de quien una derícola tenga un hijo.
- Una hija - corrigió Zoya.
- Eso, una hija - asumió Melzol.

Y acto seguido comenzó a acariciar con sus zarcillos el cuerpo de Zoya, que se sintió recorrida por sensaciones placenteras a medida que los impulsos eléctricos generados por los zarcillos recorrían su cuerpo. Y cuando los zarcillos acariciaron su entrepierna, Zoya descargó toda su tensión en un fuerte orgasmo. Sabía que su hija estaba empezando a formarse dentro de ella.

Nueve meses después nació la hija de Zoya, y su madre se quedó mirando sus ojos verdes.

- No tiene mi imagen en su cuerpo - se lamentó Melzol despagado.
- No, nosotras no funcionamos así - le explicó Zoya -. Es biológicamente idéntica a mí. Pero de todas formas es también tu hija, porque la he gestado gracias a ti.

Inmediatamente Zoya comenzó a poner todas las noches una redcilla en la cabeza de su hija, conectada al ordenador en el que estaban grabados sus recuerdos. Y Zoya dormía a su lado con otra redcilla en su cabeza para actualizar dichos recuerdos.

Y un día el GiJonense se dirigió al resto de la tripulación:

- Como sabéis, desde que nos alejamos de la Tierra y Lemos estoy enviando mensajes en la dirección de nuestra trayectoria. Y he comenzado a recibir respuestas. Te los he enviado al ordenador para que los proceses.
- Sí, ya los he visto – confirmó lafuster desde su holograma proyectado con su traje sastre gris -. Y espero poder traducirlos. Después de nuestra experiencia con vosotros, con los lemosianos y con los rakotenses, hemos aprendido a interpretar lenguajes extraterrestres.

Zoya se había sentado ante un terminal del ordenador y estaba analizando la procedencia del mensaje.

- Parece que procede de un planeta cuya temperatura en la superficie le permitiría albergar vida. Pero tardaremos dieciocho años en llegar. Yo ya habré muerto para entonces, de modo que mi hija me habrá sustituido.

La nueva Zoya había cumplido dieciséis años, y había completado sus recuerdos. Tenía, claro, el cuerpo de una adolescente, pero sabía que gracias a la condromelatina no iba a envejecer. De hecho, su madre Zoya, que estaba llegando al final de su vida con trescientos años, tenía el mismo aspecto que ella.

- Zoya – le dijo su madre –, dentro de dos años llegaremos al planeta habitado con el que hemos estado intercambiando mensajes. Y tendrás que encargarte tú de relacionarte con sus habitantes. Parecen amistosos. De hecho, nos han invitado a visitar su planeta.
- Su nombre es Zoymel – protestó Melzol.
- Es idéntica a mi, Melzol – recalcó la Zoya mayor -. Tiene mi misma identidad, en cuerpo y mente. Eso sí, tiene muchos años de vida por delante.
- Yo soy Zoya – declaró la Zoya joven -. Recuerdo a mi padre Nain, y a mi abuela Zulima. Y sé que a mi tatarabuela le llamaban también Zoya, aunque no llegué a conocerla, porque murió antes de que yo naciera, y en aquel tiempo no existía la clonación humana. Por cierto que cuando conocí a Joan James me confundí y le dije que mi tatarabuela me contó que antes en Afganistán, mi país natal, las mujeres solían ir cubiertas de la cabeza a los pies. No fue mi tatarabuela Zoya quien me lo contó, fue mi abuela Zulima.
- Yo soy tu padre – proclamó Melzol, haciendo que lafuster sonriera internamente recordando una antigua y galáctica película terrícola.
- Sí, sé que también eres mi padre – reconoció Zoya -. Pero Nain fue mi primer padre.
- ¿Y sabes quien es tu madre? – inquirió Melzol.
- Sí, yo soy mi madre – respondió Zoya -. Aunque comprendo que es una idea difícil de asimilar.

Y ese mismo día, cuando Zoya se despertó después de haber dormido, se encontró con que su madre había fallecido. Pero sabía que sus recuerdos no habían muerto, porque estaban en su cabeza.

3.A. Volodia:

lafuster disminuyó la expansión del espacio hasta desconectar el campo taquiónico de la taquionave cuando estaban llegando al sistema estelar al que se dirigían, y siguiendo su impulso gravitónico se aproximaron al planeta del que habían estado recibiendo mensajes, últimamente ya en estándar galáctico después de que los previos intercambios de comunicación les habían permitido dar a conocer su lenguaje.

- Los mensajes que estamos recibiendo nos indican que descendamos en aquellos riscos – informó el GiJonense -. Pero no veo allí ninguna superficie plana en la que poder rodar.
- Entonces será mejor que descienda yo sola – planteó Zoya.
- La atmósfera es respirable – indicó lafuster –, de modo que no necesitarás escafandra.
- Sí, ya lo veo – concordó Zoya mirando el monitor -. Pero la temperatura es relativamente elevada, más de cuarenta grados centígrados, de modo que no estaría cómoda con el elastraje. Mejor desciendo desnuda.
- Proyectaré un campo de superwifi para que puedas comunicarte y volar – señaló el GiJonense.

Zoya salió de la taquionave y comenzó a descender sobre los riscos, situados en la cima de una alta montaña. Y cuando estaba llegando a ellos vio subir a unos seres alados que le recordaron a los hombres halcones de antiguos relatos literarios terrícolas. Pero cuando estuvieron cerca se apercibió de que sus cuerpos estaban cubiertos de plumas, el lugar de los ojos lo ocupaba una franja horizontal, tenían mandíbulas pronunciadas acabadas en una especie de pico, aunque parecía más carnoso que córneo, sus patas o piernas, no sabía cómo llamarlas, terminaban en una especie de garras, y lo que parecían manos con dedos articulados estaban situadas en los extremos de las alas.

Los seres alados la rodearon y descendieron con ella hacia los riscos. Cuando estaban llegando a ellos, uno se adelantó hacia Zoya.

- Bienvenida a Volodia – la saludó -. Mi nombre es Voldor, y he aprendido el estándar galáctico para comunicarme con vosotros y acompañaros en vuestro viaje, como delegado de Volodia en la Federación Galáctica.

Cuando Zoya puso pie en tierra, Voldor se aproximó a ella. Zoya proyectó desde su collar de comunicación hologramas de sus compañeros de tripulación, que habían estado recibiendo imagen y sonido durante su descenso. Y así aparecieron junto a Zoya el esférico GiJonense, el cuadrúpedo Melzol e lafuster con su traje sastre gris. Zoya los presentó y se presentó a sí misma. Y mientras lo hacía Zoya pensó en la singularidad de que los GiJonenses no parecían tener nombre propio. Suponía que ellos se distinguirían entre sí por sus emisiones electromagnéticas, pero los terrícolas únicamente los distinguían por su tamaño: sabían que el mayor era el Embajador GiJonense.

- ¿Vas a venir tú sólo con nosotros? – le inquirió lafuster a Voldor.
- ¿Temes que pueda morir sin descendencia durante el viaje? – respondió Voldor -. Tenemos experiencia en la reproducción entre especies distintas. De hecho, nosotros mismos somos producto de una hibridación hace mucho tiempo. Y yo podría engendrar un hijo mío dentro de cualquiera de vosotras.

- No dentro de mí – declaró lafuster -. Soy una Inteligencia Artificial y tengo imagen, pero no un cuerpo físico.
- Yo sí podría dener un higo duyo – señaló Melzol -, pero sería de mi especie, no de la duya.

Voldor se quedó mirando a Zoya, que pensó que no le apetecía parir una especie de pájaro, y puso cara de circunstancias. Voldor pareció apercibirse de su temor, porque intentó tranquilizarla.

- No temas. Nuestros bebés no tienen uñas, de modo que no te haría daño.

Zoya se encogió de hombros.

- De todas formas – continuó Voldor – no tengo prisa. Me queda mucho tiempo de vida. Y en cualquier caso, no haría contigo algo que tú no quisieras.
- Querría dejar una embajada nuestra en Volodia – interrumpió el GiJonense -, pero para prepararla necesitaré tiempo – se volvió hacia lafuster -. Aproximadamente un año. Y una superficie plana. ¿Dónde podría hacerlo?
- Podrías instalarte al pie de las montañas – contestó Voldor -. Podemos acompañarte hasta allí.

Voldor se dirigió en su lengua a sus compañeros, y tras hacer una señal al GiJonense varios volodianos alzaron el vuelo y descendieron de la montaña. El holograma del GiJonense proyectado por Zoya permaneció junto Voldor, pero la taquionave descendió siguiendo a los volodianos. Y cuando éstos llegaron a la llanura que se extendía al pie de las montañas, el GiJonense, y Melzol cabalgando sobre él, salieron de la taquionave, desde donde lafuster mantuvo la emisión de superwifi para que pudieran descender lentamente siguiendo sus ondas hasta la llanura.

Los hologramas del GiJonense y de Melzol habían desaparecido de la cima de la montaña, pero Zoya proyectó la imagen de ellos obtenida desde la taquionave.

- Ya han llegado al pie de las montañas – constató.

Y vieron cómo el GiJonense rodaba por la llanura, y Melzol se instaló sobre una porción de tierra. Zoya sabía que estaba absorbiendo minerales a través de su apéndice.

- ¿Podría visitar vuestra nave? – solicitó Voldor – Tendría que instalar en ella cultivos para alimentarme.
- Claro – aceptó Zoya -. Además, Melzol se alimenta de la tierra y el GiJonense de las rocas, pero yo necesito alimentarme de vegetales que cultivamos también en nuestra nave. De modo que si traes tus alimentos podemos subir y comer allí juntos.
- De acuerdo – aprobó Voldor -. Espérame aquí y voy a por mi comida. Enseguida vuelvo.

Voldor entró en una cavidad en la montaña y regresó volando mientras sujetaba una especie de bolsa con sus garras. Zoya emprendió también el vuelo, y seguida por Voldor llegaron junto a la taquionave, que había vuelto a situarse sobre la montaña. lafuster les abrió la puerta, y entraron en la nave.

- Yo suelo comer sentada – le dijo Zoya tras haber cogido de un armario frutas ya preparadas con salsas, y se sentó en un taburete junto a una mesa -. No sé cómo acostumbráis a hacerlo vosotros.
- Me sentaré a tu lado – contestó Voldor y se aposentó sobre otro taburete replegando sus alas.

El holograma de lafuster se situó sobre otro taburete.

- Yo no necesito comer, pero os acompañaré – les dijo.

Voldor sacó de su bolsa un recipiente conteniendo lo que parecían una especie de frutas, y cogiendo con sus manos unos instrumentos que sacó también de la bolsa comenzó a comerlas, mientras Zoya hacía lo propio con las suyas.

Mientras comían, Voldor echó una mirada alrededor del interior de la cabina de la nave en la que se encontraban, y se detuvo observando un panel con una serie de signos luminosos, divididos en siete porciones, de los cuales el de la derecha cambiaba rápidamente, y el anterior lo hacía cada poco.

- ¿Qué son esos signos? – preguntó -. Entiendo que son números en estándar galáctico, y supongo que son alguna forma de medir el tiempo. ¿Pero qué significan específicamente?
- El de la izquierda – explicó lafuster – indica el ciclo en el que nos encontramos, correspondiente a cada período de la circulación de Zeus, nuestra estrella, a través de la galaxia. El segundo indica el número de años transcurrido dentro del ciclo. El año es una unidad de tiempo tradicional en la Tierra, nuestro planeta, y se corresponde con lo que era el período de su traslación alrededor de nuestra anterior estrella, el Sol, antes de que fuéramos capturados por Zeus al pasar junto a la Tierra. Los demás indican respectivamente los meses, los días, las horas, los minutos y los segundos. Un día es el período de rotación de la Tierra alrededor de su eje. Y un año tiene 12 meses, un mes 30 días, un día 24 horas, una hora 60 minutos y un minuto 60 segundos. Debo aclararte que hemos tenido que variar ligeramente la duración de los años y los meses para que fueran constantes, porque en la antigua Tierra la duración de los años y los meses variaba ligeramente. Si quieres te puedo dar la equivalencia de nuestras unidades en función de alguna unidad de tiempo universal, como el período de la radiación electromagnética de algún elemento.
- No es necesario – afirmó Voldor -. Ya he comparado la sucesión de los segundos con nuestras propias unidades de tiempo.

Y Voldor mostró entre sus plumas un dispositivo con signos que también variaban, y que supusieron que era un reloj volodiano.

Súbitamente, la imagen del GiJonense apareció junto a ellos.

- Ya he comprobado – les dijo – que el terreno tiene suficiente silicio para poder crecer y reproducirme. Pero necesitaría vuestra ayuda, la de Melzol, que ya está conmigo, la tuya, Zoya, y la de tu holograma, lafuster, para que proyectéis sobre mi las emisiones

- electromagnéticas con las frecuencias adecuadas para estimular mi reproducción.
- Ahora mismo bajo – contestó Zoya, y a continuación se dirigió a Voldor –. ¿Me acompañas?
- Situaré la nave sobre la llanura y proyectaré el campo de superwifi para que puedas usarlo para descender – indicó lafuster.

La taquionave se desplazó lateralmente, y a la indicación de lafuster salieron de ella Zoya y Voldor, Zoya cabalgando sobre las ondas electromagnéticas y Voldor batiendo sus alas mientras descendían hasta la llanura.

Cuando llegaron a ella, el holograma de lafuster apareció a su lado, situándose con Zoya y Melzol en los vértices de un triángulo equilátero con el GiJonense en su centro. Zoya emitió su frecuencia desde su collar comunicador, lafuster desde su holograma y Melzol desde un dispositivo que había llevado consigo cuando abandonó la taquionave.

Mientras lo hacían, vieron como el GiJonense se deformaba, formando una protuberancia que adoptó forma esférica y acabó desprendiéndose de su cuerpo y cayendo a tierra.

Cesaron entonces las emisiones electromagnéticas, y el GiJonense original recuperó su forma esférica. Pero Zoya constató que había disminuido de tamaño.

- Ahora tendré que alimentarme de rocas silíceas para poder crecer y volver a reproducirme. Naturalmente, ello me llevará un tiempo. Y tendré que reproducirme tres veces más para que un cuarteto de GiJonenses pueda formar la embajada en Volodia y reproducirse autónomamente entre ellos después de nuestra partida. Por ello os dije que necesitaba permanecer durante un tiempo en Volodia, aproximadamente un año, junto con vosotros, antes de acompañaros para proseguir nuestro viaje por la galaxia.
- Viaje en el que yo también os acompañaré – añadió Voldor –. Y mientras estéis aquí puedo llevaros a visitar nuestro planeta.
- Y puedes también visitar nuestra nave para preparar tu acomodación en ella – ofreció Zoya.
- Y puedes contemplar con nosotros vídeos de la Tierra que tenemos almacenados en el ordenador, para recibir información sobre nuestra historia y la de la Federación Galáctica de la Vía Láctea – planteó lafuster –. Y para entretenerte viendo películas de ficción, como hemos venido haciendo nosotros durante nuestro viaje.

Ya se habían formado los cuatro GiJonenses que iban a formar su embajada en Volodia, y Voldor había acondicionado un cubículo para su instalación en la taquionave, junto con un cultivo de plantas volodianas, de modo que había llegado el momento de la partida.

- Pero a través de nuestra embajada – subrayó el GiJonense viajero – podremos mantener una comunicación fluida, aunque con el retardo debido a la distancia.
- Y hay algo que debo deciros – reportó Voldor –. Hemos estado manteniendo intercambios de mensajes con un sistema estelar a unos años luz de Volodia, aunque no hemos recibido imágenes, de modo que no conocemos el aspecto de sus emisores. Ahora os daré su ubicación.

En cuanto la recibió, lafuster realizó una exploración en la dirección indicada.

- En el origen de las emisiones que habéis recibido parece haber un planeta con una gran cantidad de agua – informó lafuster –, y que por la distancia a su estrella debe estar en estado líquido.
- Lo que habrá permitido el desarrollo de la vida – subrayó Zoya.
- Posiblemente basada en el carbono – puntualizó el GiJonense.
- Deberíamos dirigirnos hacia allí para ampliar la Federación Galázdiza – propuso Melzol.
- Sí, está en nuestra trayectoria – confirmó lafuster.
- Y a juzgar por los mensajes que hemos intercambiado parecen estar propicios a desarrollar la comunicación interestelar – indicó Voldor.

3.B. Silesia:

En cuanto se alejaron de Volodia, lafuster activó el campo taquiónico, avanzando a gran velocidad.

- ¿Los habitantes del planeta con el que os habéis comunicado han aprendido el estándar galáctico? – preguntó Zoya cuando alcanzaron la velocidad de crucero.
- No, yo he aprendido su lenguaje – contestó Voldor -. Tendré que hacerlos de intérprete.
- Claro – asumió Zoya.

Al cabo de varios años llegaron a la vecindad del sistema estelar hacia el que se dirigían, de modo que lafuster redujo paulatinamente la intensidad del campo taquiónico hasta desactivarlo, y se encaminaron hacia el planeta acuoso que parecía ser el origen de los mensajes.

Cuando se aproximaron a él vieron que casi toda su superficie estaba cubierta de agua, como preveían en estado líquido. Pero detectaron movimiento sobre lo que parecía ser un pequeño islote, de modo que se dirigieron hacia él.

Cuando la taquionave se situó sobre el islote vieron sobre el mismo un ser con aspecto de sirena, con cola de pez y lo que parecían unos prominentes pechos con los que estaba amamantando a dos seres similares pero más pequeños.

Pero cuando ampliaron la imagen se apercebieron de que todo su cuerpo estaba cubierto de escamas.

Tras comprobar que había una atmósfera respirable, proyectaron una emisión de superwifi y Zoya y el GiJonense descendieron apoyándose en él, mientras Voldor lo hacía batiendo sus alas e lafuster y Melzoy se quedaban al mando de la taquionave.

Pero cuando Zoya, Voldor y el GiJonense estaban llegando a la superficie del islote, el ser sirénido se precipitó al agua con sus crías y desapareció bajo su superficie.

- Tendremos que sumergirnos en el mar para encontrarlos – planteó Zoya.
- Yo tendría problemas para hacerlo – objetó Voldor -. Además de que no sé nadar, si se me mojan las plumas de las alas me dificultaría volar.
- Y a mi, la verdad, no me apetece meterme en el agua – añadió el GiJonense -. Tenemos un mal recuerdo de nuestro encuentro con seres acuáticos.

Zoya sabía que se refería a los GewJähznitas, los mismos que habían invadido la Tierra en las proximidades de GiJón, aunque finalmente fueron derrotados por lafuster en la Tierra y por Joan James en el espacio.

- Bien, entonces tendré que sumergirme yo sólo – ofreció Zoya -. Yo sí sé nadar y bucear. Pero tendríamos que volver a la nave para ponerme la escafandra.
- Bien, vamos allá entonces – concordó Voldor.

De modo que Zoya, Voldor y el GiJonense remontaron el vuelo hacia la taquionave, y dentro de ella se reunieron con Melzol e lafuster. Zoya cogió su escafandra y se dirigió a Voldor:

- Habrás de estar al tanto, porque previsiblemente necesitaré tu ayuda para comunicarme con ellos cuando los encuentre.
- Estaré al tanto – asumió Voldor.
- No necesitaré el elastraje – añadió Zoya -. La temperatura del agua es adecuada para mí.

Dicho esto, Zoya se puso la escafandra, salió de la taquionave y descendió al agua junto al islote. Se sumergió y comenzó a bucear.

Pronto divisó unas estructuras nacaradas y refulgentes de diversos colores, similares al coral terrestre, y se dirigió hacia ellas.

Entre las estructuras nadaban numerosos seres sirénidos, unos con pechos prominentes y otros sin ellos, y Zoya pensó que presumiblemente tenían dimorfismo sexual.

En cuanto se apercebieron de su presencia la rodearon con gestos aparentemente de asombro mientras miraban sus piernas.

Al tenerlos cerca, Zoya observó que tenían un par de cortas extremidades superiores terminadas en una especie de grandes manos palmeadas con largos dedos, que comprendió que eran adecuadas para desplazarse en el agua. Su rostro tenía una apariencia ligeramente humana, aunque lo que parecían sus ojos estaban mucho más separados y situados lateralmente, y el lugar de su boca lo ocupaba una membrana que dejaba pasar el agua.

Una de ellas se adelantó y emitió sonidos hacia Zoya que los captó a través del micrófono exterior de su escafandra, pero sin entender nada. De modo que Zoya se comunicó con la taquionave.

- Voldor, tendré que proyectar aquí tu holograma – le dijo -. Los he encontrado y parece que están intentando hablarme, pero como te puedes figurar no comprendo lo que me dicen.

Y la figura de Voldor apareció a su lado, temblorosa por el movimiento del agua. Y comenzó a dirigirse a los seres sirénidos en su lenguaje, traducéndolo para Zoya al estándar galáctico.

- *Me alegro de que hayamos podido reunirnos, después de mucho tiempo intercambiándonos mensajes desde lejos* – saludó Voldor.
- *Bienvenidos a Silesia* – correspondió la que se había adelantado hacia Zoya -. *Supongo que sois de Volodia.*
- *Yo soy Voldor, de Volodia. Pero ella es Zoya, de la Tierra, un planeta en un sistema estelar mucho más lejano. Llegó a Volodia en una nave muy veloz, y en ella hemos podido llegar hasta aquí. Bajamos a un islote donde estaba una de vosotras con dos pequeños, pero al vernos huyó sumergiéndose rápidamente en el agua. Lamentamos haberla asustado.*
- *No huyó por miedo, sino por vergüenza* – respondió la silesiana -. *El amamantamiento es un acto muy íntimo, y precisamente había salido del agua para hacerlo en soledad. Pero entendemos que eso vosotros no lo sabíais. Nos informó de vuestra llegada, de modo que os estábamos esperando. Por cierto, la silesiana que os vio bajar nos dijo que había también un ser de forma esférica.*

El GiJonense se proyectó también a su lado junto con Melzol cuando escuchó la traducción de Voldor, y habló a través de él:

- *Soy de GiJón, un planeta que se encuentra en la trayectoria de la Tierra, la cual se desplaza cíclicamente por la galaxia.*
- *Y yo soy de Lemos, odro planeda ze se enzuendra dambién en disha drayezdoria* – indicó Melzol.
- *Sed bienvenidos también a Silesia* – les acogió la silesiana.
- *Y junto con la Tierra, y ahora también con Volodia* – añadió el GiJonense -, *formamos parte de una Federación Galáctica de la Vía Láctea, que es el nombre que le dan en la Tierra a nuestra galaxia.*
- *Queríamos proponeros* – planteó Voldor – *que os incorporéis a dicha Federación Galáctica.*
- *¿Y qué tendríamos que hacer?* – inquirió la silesiana.
- *Tendríais que autorizarnos* – indicó el GiJonense a través de Voldor – *a instalar una embajada nuestra en algún sitio donde la tierra emerja del agua.*
- *Y si queréis* – completó Zoya también a través de Voldor -, *algunos de vosotros podéis acompañarnos en nuestro viaje en busca de nuevos mundos.*
- *Podéis instalaros en una tierra algo más alejada de nuestra ciudad que el islote, para que no interfiráis con quienes suban a él para amamantar a sus hijos* – aceptó la silesiana -. *Respecto a acompañaros en vuestro viaje, tendremos que estudiarlo y ver si hay voluntarias para hacerlo.*
- *Necesitaríamos tiempo para ze el GuiGonense insdale la embagada* – señaló Melzol -, *de modo ze miendras dando podéis esdudiar si alguien nos va a azompañar.*
- *Muy bien* – concordó la silesiana -. *Ahora si queréis os podemos llevar al sitio donde podréis instalar vuestra embagada. Supongo que los demás podréis seguirnos en vuestra nave, pero para que tú, Zoya, no tengas que ir nadando* – dijo tras mirar sus manos y pies no palmeados – *podemos llevarte en una tubonave.*

Cuando vio la nave acuática en la que iban a desplazarse, Zoya comprendió porqué Voldor lo había traducido como “tubonave”. Era efectivamente un tubo vacío en cuyo interior se acomodó junto con varias silesianas siguiendo sus indicaciones. Cuando Zoya entró en él desaparecieron las imágenes de Voldor, Melzol y el GiJonense, aunque desde la taquionave seguían su ubicación por la señal que emitía su collar comunicador.

La tubonave se deslizó bajo el agua mediante un mecanismo que expulsaba agua hacia atrás. Y poco después emergió a la superficie junto a una isla algo mayor que el islote que habían visto antes. Salieron nadando hacia ella y subieron a tierra, aunque las silesianas se quedaron junto al agua.

Zoya vio que la taquionave se había situado sobre la isla, y poco después descendieron Voldor, el GiJonense y Melzol cabalgando sobre él. Zoya sabía que lafuster se bastaba para manejar la taquionave.

- Voldor – sugirió el GiJonense –, podrías ocupar tú el tercer vértice del triángulo para mi reproducción, sin necesidad de recurrir al holograma de lafuster.
- Como quieras – aceptó Voldor.
- Ahora te paso la frecuencia en la que tendrás que emitir hacia mi – indicó el GiJonense.

Voldor se dirigió a las silesianas, que estaban en la orilla con la cola dentro del agua:

- *Nuestro compañero GiJonense va a reproducirse con la ayuda de nosotros tres. Si os molesta verlo, podéis retiraros bajo el agua.*
- *No tenemos problemas para ver cómo alguien se reproduce* – contestó una silesiana, haciendo con sus compañeras una mueca que Voldor interpretó como una sonrisa -. *¿Pero hacéis falta cuatro para ello? A nosotras nos basta con dos.*
- *Y a mí también* – declaró Voldor.
- *Y a mí* – añadió Zoya a través de Voldor, después de que éste hubiera traducido a las silesianas.
- *Y a mí* – coincidió Melzol.

Zoya, Melzol y Voldor ocuparon sus posiciones alrededor del GiJonense, y lanzaron sus correspondientes emisiones. El GiJonense comenzó a deformarse, y sabían que se produciría la eclosión de otro pequeño GiJonense.

Melzol estaba aposentado sobre sus cuatro piernas alimentándose de la tierra mientras el GiJonense mayor rodaba por la playa acompañado de dos pequeños GiJonenses, y Zoya y Voldor estaban charlando, cuando una silesiana con pechos prominentes salió del agua arrastrándose sobre la arena con su cola y ayudándose de sus manos palmeadas.

- *Hola* – saludó -. *Mi nombre es Sisela. Me he presentado voluntaria para viajar con vosotros.*
- *Estupendo* – se congratuló Zoya a través de Voldor después de que éste le hubiera traducido sus palabras -. *Ahora tendrías que empezar a estudiar el estándar galáctico y acompañarnos a nuestra nave para acondicionarla para tu permanencia allí. Naturalmente, instalaremos un tanque con agua.*

- *De acuerdo, pero* – advirtió Sisela – *he de decirles que soy la única que se ha ofrecido voluntaria, de modo que sólo podréis tener una silesiana en vuestro viaje mientras dure mi vida.*
- *En Volodia hemos practicado la reproducción entre especies distintas* – respondió Voldor –. *Yo podría engendrar una hija tuya dentro de tu cuerpo.*
- *Es esperanzador* – se felicitó Sisela –. *Ya lo haremos cuando llegue el momento.*

Sisela ya hacía pinitos en estándar galáctico, aunque ocasionalmente Voldor debía traducirle alguna palabra.

El GiJonense mayor se encontraba en la isla en el centro de un triángulo cuyos vértices ocupaban tres GiJonenses ligeramente más pequeños. Y mientras Zoya, Melzol, Voldor y Sisela observaban, su esférico cuerpo se deformó generando un abultamiento que adoptó también forma esférica, y cuya base se estrechó hasta separarse de él y caer sobre la arena.

- Ya podemos continuar nuestro viaje – afirmó el GiJonense mayor –. Mis hijos mayores cuidarán del menor mientras crece, y los cuatro constituirán la embajada GiJonense en Silesia, instalada en esta isla, y podrán a su vez reproducirse.
- Sisela – planteó Zoya –, ahora habremos de asegurar la generación de comida para ti a fin de que puedas alimentarte en nuestra nave.
- Yo me alimento del *plancton* – respondió Sisela – que contiene el agua silesiana que ya habéis subido al tanque en vuestra nave. Y dicho *plancton* se reproduce por sí mismo con ayuda de la iluminación interna de la nave.
- Entonces podemos marcharnos ya – propuso Melzol –. Supongo que antes tendrás que despedirte.
- Sí, claro – confirmó Sisela –. Tengo varias *amigas* que han estado aprendiendo también estándar galáctico, y que supongo que querrán subir para despediros.
- Y la embajada GiJonense – afirmó el GiJonense mayor – podrá ayudarles a continuar su aprendizaje lingüístico, y a través de dicha embajada tu pueblo podrá mantenerse en comunicación contigo durante nuestro viaje.
- ¿Podré comunicarme con Silesia cuando nos hayamos alejado? – se asombró Sisela.
- Zlaro – aseguró Melzol –, aunque lógicamente la comunicación sufrirá el retraso debido a la distancia.
- Me cuesta entender a vuestro compañero – se lamentó Sisela.
- Ha dicho – explicó Voldor – que lógicamente la comunicación sufrirá el retraso debido a la distancia.
- De todas formas – indicó Zoya –, nuestra taquionave regresará a Silesia cuando complete su periplo, en principio dentro de 1078 de lo que nosotros llamamos años. Aunque supongo que entonces quienes se encontrarán serán nuestros descendientes.

Sisela se sumergió en el agua, y dentro de un rato regresó con varios silesianos, con y sin pechos prominentes.

- Venimos a despediros – dijo uno de ellos.

Sisela los abrazó sucesivamente, mientras el GiJonense mayor rodaba rozándose con sus

cuatro hijos. Y a continuación Voldor rodeó con sus piernas a Sisela, Zoya cogió en brazos a Melzol y junto con el GiJonense mayor remontaron el vuelo hasta la taquionave, que lafuster había hecho descender hasta una altura reducida sobre la isla.

La taquionave había salido ya del sistema estelar de Silesia y activado el campo taquiónico, cuando Sisela se dirigió a lafuster.

– ¿Qué es la envoltura gris que recubre tu imagen? – le preguntó.

lafuster intentó explicárselo, pero entendió que Sisela tenía dificultades para comprenderlo. Recordaba que en la Tierra la gente solía ir vestida antes de que la condromelatina impregnara sus células y las alteraciones genéticas les permitieran asimilar directamente la energía electromagnética de los postes de comunicación. Pero entendía que para los volodianos recubiertos de plumas y las silesianas recubiertas de escamas la misma noción de llevar ropa artificial era difícil de asimilar.

Supuso, no obstante, que Sisela lo entendería tras visionar películas terrícolas cuya grabación abundaba en el ordenador de la taquionave.

Durante los años siguientes estuvieron visionando vídeos terrícolas e instruyendo sobre la historia de sus planetas a Sisela, que ya hablaba fluidamente el estándar galáctico e incluso había aprendido a entender a Melzol.

Habían visto ya la saga completa de “Star wars” cuando lafuster proyectó “Zeus ataca”, la primera holopelícula de James Cameron en la que inundaciones y erupciones de lava asolaban la Tierra con la llegada de Zeus.

- Me han perturbado las inundaciones que parecía que iban a ahogarnos – se lamentó Voldor –, aunque sabía que eran ficticias.
- Y a mí me ha perturbado el fuego – añadió Sisela -. Por cierto, me he fijado en la mujer vestida de gris que aparece. ¿Quería representarte a tí, lafuster?
- Eso parece – reconoció lafuster –, o más bien a Alicia Fuster, de quien yo tengo sus recuerdos, aunque en la holopelícula le han cambiado el nombre. Pero al contrario de lo que ahí se predecía, yo nunca llegué a presidir el Consejo Científico de la Tierra.

Años después, mientras la taquionave seguía su viaje por la galaxia sin encontrar señales de nuevas civilizaciones planetarias, Melzol se dirigió a Zoya:

- Zoya, aunze seas mi higa zería dener un higo duyo, porze me zedan pozas dézadas de vida. De dodas formas, mi higo dendrá un nombre disdindo: se llamará Melzoy.
- Muy bien, Melzol – aceptó Zoya -. Lo haré con mucho gusto. Pero en el futuro necesitaré la ayuda de Melzoy para tener una hija, y siglos después supongo que Melzoy necesitará

- tener un hijo con mi hija. Tendrías que educarle para que no tenga reparos al respecto.
- Bueno – asumió Melzol –, si tú tienes el mismo nombre que tu madre, supongo que tendremos que aceptar que mi hijo tenga el mismo nombre que mi hija. Haciendo un viaje a través de la galaxia no tenemos más remedio que cambiar las reglas.

Y a continuación Zoya comenzó a acariciar todo el cuerpo de Melzol, incluyendo el contorno de su apéndice y viendo cómo se estremecía. Comprendió que su hijo ya se estaba gestando dentro de su cuerpo.

Unos meses después nació Melzoy, y lo plantaron en una maceta con tierra de Silesia que habían preparado.

El tanque de paredes transparentes con agua silesiana había sido instalado en la zona común, y así Sisela mantenía cómodamente la mayor parte de su cuerpo dentro del agua mientras charlaba con sus compañeros de tripulación o visionaba películas con ellos.

Y un año Sisela se dirigió a Voldor:

- Espero vivir todavía bastantes años terrícolas – asumiendo el cómputo temporal del panel luminoso en el interior de la taquionave –, pero ahora que estoy en plena edad fértil querría tener una hija. ¿Podrías engendrámela, tal como me dijiste cuando nos conocimos?
- Claro – respondió Voldor.

Voldor instaló un aparato junto al tanque.

- Emitirá radiaciones que harán que mis genes se conviertan en recesivos – le explicó –, asegurando así que tengas una hija silesiana.

Y tras programar y activar el aparato, Voldor se introdujo en el tanque. Juntaron la parte inferior de sus cuerpos dentro del agua, y fuera del agua Voldor envolvió con sus alas la parte superior del cuerpo de Sisela, mientras frotaba su prominente mandíbula con su membranosa boca, en lo que Zoya interpretó que sería el equivalente a un beso.

Unos meses después Sisela dio a luz un retoño con cola de pez, pero con la parte superior de su cuerpo recubierta por una especie de plumón en vez de por escamas.

- ¿Cómo la llamarás? – le preguntó Voldor.
- Quiero que su nombre me recuerde a ti – le contestó Sisela -. La llamaré Sisevola.

Y saliendo del tanque, llevó a Sisevola a un compartimiento privado para amamantarla.

Iafuster lo consideró paradójico. Recordaba que en la Tierra, antes de que la humanidad se convirtiera en una comunidad amorosa, las personas realizaban en privado los actos reproductivos, pero el amamantamiento se realizaba a menudo en público. Comprendía que para las silesianas era al contrario.

Sisevola ya se alimentaba autónomamente del plancton contenido en el agua del tanque que tragaba, cuando lafuster se dirigió a sus compañeros:

- He detectado un sistema estelar en nuestra trayectoria que parece tener un planeta en la franja de temperatura que posibilita la vida. Vida basada en el carbono – añadió mirando al GiJonense -. Aunque aún tardaremos varias décadas en llegar junto a él.
- Pero no he detectado ninguna señal electromagnética procedente de él – informó el GiJonense.
- Zizá no tenga vida indeliguende – razonó Melzoy -, o no se haya desarrollado lo suficiente para poder emirla.
- En todo caso, cuando lleguemos allí ya lo veremos – afirmó Voldor.

Cuando Zoya calculó que le quedaban menos de dos décadas de vida, se dirigió a Melzoy:

- Querría tener una hija para traspasarle mis recuerdos antes de morir. ¿La engendrarás en mí?
- Zon musho gusdo... zon musho amor – aceptó Melzoy -. Endiendo, zlaro, ze se llamará igual que dú: según me ezsplitzó mi madre, du nombre lemosiano es Zoymel, zomplendario del mío. Y du higa mía se llamará igual.
- Cuando mi hija asimile mis recuerdos será también Zoya – respondió -. Pero tú puedes llamarnos como quieras.

Y a continuación Melzoy comenzó a acariciar amorosamente con sus zarcillos todo el cuerpo de Zoya, hasta verla estremecerse en un orgasmo. Zoya sabía que su sucesora estaba ya formándose dentro de su cuerpo.

Nueve meses después dio a luz a la nueva Zoya, y comenzó a transmitirle sus recuerdos poniéndole todas las noche en la cabeza la redecilla conectada al ordenador donde los había grabado.

3.C. Cuadripedia:

La nueva Zoya, con sus recuerdos plenamente asimilados, ya había sustituido a su fallecida madre en la tripulación cuando llegaron al sistema estelar con una estrella roja que contenía un planeta presuntamente habitable.

lafuster había reducido ya el campo taquiónico hasta desactivarlo, y se dirigieron hacia el planeta.

- Efectivamente – informó Zoya -, parece haber agua líquida en la superficie, aunque no tan abundante como en Silesia.
- Pero seguimos sin recibir emisiones electromagnéticas – lamentó el GiJonense.
- Habremos de enviar una misión ezploratoria – planteó Melzoy.
- Hay agua líquida, pero la temperatura promedio en la superficie es de 80 grados

centígrados – advirtió Zoya –. Bastante más de lo que mi cuerpo podría soportar. Recordad que la condromelatina nos protege del frío, pero no del calor.

- Entonces puedo bajar yo sólo a explorar el planeta – se ofreció Voldor –. Mi constitución sí me permite soportar esa temperatura.
- Pero puede ser peligroso – objetó Sisela.
- Me limitaré a sobrevolar el planeta – subrayó Voldor –. Y si no hay una civilización desarrollada, no creo que tengan armas que puedan dañarme. De todas formas, Sisela, por si acaso querría engendrar un hijo antes de descender al planeta, para asegurar que de todas formas haya un volodiano con vosotros.
- Como quieras – aceptó Sisela.

Voldor instaló de nuevo su aparato junto al tanque, pero esta vez lo programó para hacer dominantes sus genes. Y a continuación se introdujo en el tanque.

Tras haber fecundado de nuevo a Sisela, salió del tanque.

- Tu hijo ya debe estar formándose dentro de mí – declaró Sisela.
- Entonces ya puedo descender al planeta – afirmó Voldor.
- Iafuster – planteó Zoya –, haz descender la taquionave dentro de la atmósfera lo bastante próxima a la superficie para hacer más fácil el vuelo de Voldor.
- Naturalmente – asumió Iafuster.

La taquionave penetró en la atmósfera y se aproximó a la superficie. Como había advertido Zoya, no vieron océanos, aunque sí lo que parecían riachuelos que desembocaban en lagunas, y manchas amarillas que supusieron que era alguna forma de vegetación.

- La vida quizá esté basada en el carbono, pero la vegetación no parece estar basada en clorofila – señaló Zoya –. Ni en carotinoideos como en la Tierra.
- Utilizará algún otro pigmento fotosintético – dedujo Iafuster – para optimizar la luz roja que recibe de su estrella.

Cuando valoraron que estaban ya a una distancia prudencial de la superficie, Voldor salió de la nave y descendió batiendo sus alas.

Comprobó que efectivamente había una especie de plantas con un follaje de color amarillo. Y pronto percibió seres cuadrúpedos que se movían junto a ellas. Y vio cómo de su cuerpo emergía una especie de cabeza que parecía absorber el follaje. Entendió que serían algún tipo de animales herbívoros.

Continuó volando sobre ellos, hasta que vio otros cuadrúpedos de forma similar que se aproximaban. Pero cuando estuvieron junto a los que tragaban follaje, en vez de hacer emerger cabezas de sus cuerpos, en ellos se abrieron directamente bocas con una especie de dientes puntiagudos, y lanzándose sobre los animales herbívoros comenzaron a devorarlos.

Voldor supuso que los animales carnívoros tenían una forma similar a los herbívoros que les permitían aproximarse a ellos sin alarmarnos. Pero en cuanto comenzó su ataque, los herbívoros que no habían aún sido atrapados por las fauces de los carnívoros huyeron

velozmente, evitando ser devorados.

Voldor se quedó revoloteando hasta contemplar el final de la escena. Cuando su banquete había finalizado, los animales carnívoros siguieron su camino entre las plantas, supuso que quizá buscando más herbívoros. Pero en un momento dado vio cómo varias plantas se inclinaron hacia algunos de ellos rodeándolos, pinchándolos con púas y aparentemente absorbiendo su sustancia.

Voldor pensó que se cerraba el ciclo, con esas plantas alimentándose de animales carnívoros.

Continuó volando sobre la superficie, viendo cómo las escenas que había contemplado volvían a repetirse en distintos lugares. Hasta que decidió volver a la taquionave.

- Como ya habréis visto – reportó Voldor, sabiendo que el comunicador que había llevado consigo había proyectado los imágenes dentro de la nave – hay animales herbívoros, carnívoros y plantas carnívoras. Pero no he encontrado muestras de vida inteligente.
- Depende de lo que entendamos por inteligencia – objetó Sisela.
- Bueno – planteó Iafuster –, convencionalmente entendemos que hay vida inteligente cuando hay fabricación de instrumentos, y un lenguaje que permite transmitir lo aprendido a los descendientes, de modo que el aprendizaje pueda acumularse.
- ¿Deberíamos considerar no inteligentes a los GewJäznitas? – interrogó el GiJonense -. A fin de cuentas, no nos consta que tengan un lenguaje.
- Pero su uso de tecnología avanzada – refutó Iafuster – requiere que hayan podido transmitirse entre ellos sus progresos, aunque nosotros no entendamos su lenguaje. Otra cosa es que podamos considerar que son “varelse” y no “ramen”, según la terminología de la saga de Ender.

Iafuster sabía que no necesitaba explicar que “varelse” era una especie inteligente con la que no era posible comunicarse y con la que sólo se podía combatir. A fin de cuentas, todos habían leído la saga completa de Ender, y visto la película basada en el primer libro de la saga.

- ¿Cómo llamaremos a este planeta? – planteó Voldor.
- Si al planeta en la trayectoria de Zeus con seres inteligentes primitivos trípodos le llamamos Tripedia – sugirió Zoya –, a éste podríamos llamarle Cuadripedia.
- Pero – objetó Melzoy – los lemosianos también somos cuadrúpedos.
- Pero aquí no son cuadrúpedos, son cuadrúpedos – ironizó Sisela.
- Y vuestro planeta ya tiene el nombre propio de Lemos – recalcó el GiJonense.
- En tal caso – declaró Voldor – me parece adecuado el nombre de Cuadripedia para este planeta.
- Bueno – se resignó Melzoy –, dado que eres tú quien lo ha explorado tendrás que aceptar tu propuesta.
- En ese caso – concluyó Iafuster – grabaré el nombre de Cuadripedia en las cartas estelares.

Unos meses después Sisela dio a luz al hijo de Voldor. Su cuerpo tenía la mandíbula, las alas y las extremidades inferiores de su padre, pero su parte inferior estaba recubierta de escamas y no de plumas.

- ¿Cómo le llamarás? – le preguntó Sisela.
- Yo también quiero que me recuerde a ti – le contestó Voldor -. Le llamaré Volselor.

La taquionave siguió su camino por la galaxia en busca de nuevos mundos habitados.

Y un año el GiJonense se dirigió a sus compañeros:

- Detecto emisiones electromagnéticas procedentes de un sistema estelar hacia el que nos dirigimos – dijo.
- Pero – cuestionó lafuster – en dicho sistema estelar no parece haber ningún planeta que pueda albergar agua líquida.
- Pero quizá pueda albergar vida basada en el silicio – replicó el GiJonense.
- De todas formas – indicó Melzoy – faldan todavía basdandes dézadas para llegar allí.
- Habrá que esperar y ver – concluyó Zoya.

Décadas después, Melzoy se dirigió a Zoya:

- Me zedan pozas dézadas de vida, de modo ze debo pedirde dener un higo duyoy. A fin de zuendas, si dú de llamas igual ze du madre, Zoya, habré de acepdar ze mi higo se llame igual ze yo, Melzoy.
- Yo no sólo me llamo Zoya como mi madre – precisó –, sino que soy mi madre: tengo sus recuerdos.
- Los lemosianos – señaló Melzoy – dransmidimos información a nuesdros higos, pero no nuesdros rezuerdos.
- Podemos intentar resolverlo – sugirió Zoya – adaptando a tu cuerpo la redecilla que nosotras utilizamos para grabar y transmitir nuestros recuerdos. Así tu hijo no sólo se llamará Melzoy como tú, sino que tendrá tu personalidad.
- Me parece bien - aceptó Melzoy.

Zoya sabía que el nuevo Melzoy reproduciría también en su cuerpo su propia imagen con sus ojos verdes.

Tras el embarazo de Melzoy, éste se puso sistemáticamente para descansar la redecilla que le había adaptado Zoya siguiendo las instrucciones de lafuster. Y cuando nació el nuevo Melzoy y lo plantaron en la maceta, le pusieron una redecilla más pequeña conectada también al ordenador donde se guardaban los recuerdos de su madre.

Y el nuevo Melzoy ya autónomo, una vez fallecido el anterior, se dirigió a Zoya:

- Rezuerto ser du padre i haber denido un higo duyoy, ze soy yo mismo. Soy du padre, du higo i du zónyugue. De amo.

- Y yo te amo a tí – le contestó Zoya.

Y a partir de aquel día Zoya y Melzoy yacieron juntos para descansar, acariciándose con sus respectivas manos y zarcillos, aunque eludiendo hacerlo a su apéndice y su entrepierna para evitar embarazos prematuros.

Voldor y Sisela siguieron su ejemplo y yacieron sistemáticamente juntos en el tanque de agua, manteniendo fuera de ella la parte superior de sus cuerpos abrazados. Y Sisevola y Volselol les imitaron.

Y un año Sisela se dirigió a Voldor:

- Me quedan pocas décadas de vida, y a ti también según me contaste. Y quisiera que tuviéramos hijos híbridos que fueran plenamente de los dos. ¿Podríamos hacerlo?
- Sí, puedo prepararlo - aceptó Voldor.

Y tras reprogramar el dispositivo que situaba junto al tanque, Sisela quedó de nuevo embarazada de Voldor, y unos meses después dio a luz un retoño que tenía cola de pez con escamas y alas en la parte superior emplumada de su cuerpo. Su mandíbula era prolongada como la de su padre, pero terminaba en una boca membranosa como la de su madre, capaz de absorber plancton del agua cuando terminara su periodo de lactancia.

- No es propiamente volodiano ni silesiana – declaró Sisela –, de modo que su nombre no debería comenzar por Vol ni por Si. Es de sexo femenino, y podríamos llamarle Gavolsela.
- Me parece bien – aceptó Voldor.
- Pero ahora – añadió Sisela – quisiera que tuviéramos otro hijo híbrido de sexo masculino. ¿Podrías arreglarlo para que así fuera?
- Sí – contestó Voldor –, puedo programar el dispositivo para determinar el sexo.

Y unos meses después nació otro retoño con alas y cola de pez, a quien llamaron Gaseldor.

- Cuando crezcan – le informó Voldor – podrán tener descendencia sin necesidad del dispositivo, porque son de la misma especie.

3.D. Conminación electromagnética:

Habían entrado ya en el sistema estelar del que procedían las emisiones electromagnéticas detectadas, e lafuster había reducido la intensidad del campo taquiónico hasta desactivarlo. La taquionave se dirigió hacia el planeta origen de las emisiones.

- Pero el planeta se encuentra a una elevada temperatura y es de carácter gaseoso – subrayó lafuster –, recorrido por intensas tormentas eléctricas.
- Y además – añadió el GiJonense – no hemos conseguido interpretar las emisiones electromagnéticas recibidas.
- Quizá sean un fenómeno natural – sugirió Zoya –, producido por las tormentas eléctricas que recorren el planeta.

- Desde luego – constató Melzoy –, no parece que esde planeta sea un zandidado a indegrarse en la Federación Galázdida.
- Lo que es una tontería – declaró Voldor – es el proyecto de formar una Federación Galáctica. Lo que habría que crear es un Imperio Galáctico. Y yo me propongo para ser su Emperador.
- Nadie mejor que tú – aprobó embelesada Sisela.
- Tienes nuestro apoyo – aplaudieron sus hijos Volsel, Sisevola, Gavolsela y Gaseldor.
- Puedes contar con mi lealtad – afirmó Zoya.
- Y zon la mía – se sumó Melzoy.

lafuster se dirigió privadamente en un aparte al GiJonense:

- Aquí está ocurriendo algo extraño. No conozco lo suficiente la mentalidad de volodianos y silesianas, pero me resulta incomprensible que Zoya y Melzoy apoyen a Voldor como Emperador de la Galaxia.
- Parecen estar influidos por las emisiones electromagnéticas del planeta – explicó el GiJonense -. De hecho, han intentado alterar también mis circuitos eléctricos, pero aparentemente los cerebros basados en silicio como el mío, o el tuyo, somos inmunes a su influencia.
- Pues ya sabes lo que tienes que hacer – declaró lafuster.

Inmediatamente el GiJonense extendió un campo impenetrable alrededor de la taquionave, interceptando así las emisiones electromagnéticas procedentes del planeta. Y súbitamente Voldor, Volsel, Zoya y Melzoy cayeron desvanecidos al suelo de la taquionave, y Sisela, Sisevola, Gasevola y Gaseldor al fondo del agua dentro del tanque.

Al cabo de un rato fueron poco a poco volviendo en si.

- ¿He estado soñando – preguntó Voldor –, o me he postulado como Emperador de la Galaxia?
- Lo hiciste – confirmó Zoya –, y lo más extraño es que yo te apoyé. No sé cómo pudo ocurrir.
- Estabais bajo la influencia de las emisiones electromagnéticas del planeta – explicó lafuster -. Y cuando el GiJonense las interceptó extendiendo un campo impenetrable a ellas alrededor de la taquionave os liberasteis de su influencia.
- Pues deberíamos alejarnos rápidamente del planeta – propuso Zoya.
- De acuerdo – asumió lafuster -. Aunque de momento el campo nos protege, quizá sería lo más prudente.

E inmediatamente activó el campo taquiónico. No sabía si, incluso con su baja intensidad inicial, afectaría al planeta. Pero la verdad es que no le importaba.

Pronto la taquionave estaba abandonando el sistema estelar.

- ¿Podrían esas emisiones afectar a otros sistemas estelares? – se inquietó Sisela.
- Quizás – reconoció Zoya –, transmitiéndose a la velocidad de la luz por el espacio interestelar.
- Deberíamos avisar a todos los planetas de la Federación – propuso Melzoy – para ze esdén sobre aviso.

- Estamos informándoles a todos de forma continua – reportó el GiJonense – a través de las embajadas GiJonenses, siguiendo la metodología desarrollada por el lemosiano Uoldam, aunque lógicamente con el retraso debido a la distancia.
- El consuelo que tenemos es que las emisiones no pueden llegar antes que nuestro aviso – suspiró Zoya.

Durante el camino de la taquionave hacia su reencuentro con Lemos y la Tierra, fallecieron finalmente Voldor y Sisela, y una nueva Zoya fue engendrada estimulada por Melzoy, con quien continuó yaciendo tras el fallecimiento de su madre.

Por su parte Sisevola y Volselor hacían turnos con Gasevola y Gaseldor para descansar abrazados dentro del tanque.

Y un año el GiJonense se dirigió a lafuster:

- Como te dije durante el ataque de las emisiones electromagnéticas, nosotros somos semejantes en nuestros cerebros basados en silicio: aunque tú dijeras que no tenías cuerpo, realmente la taquionave es tu cuerpo, y su ordenador tu cerebro. Además, ambos tenemos una vida virtualmente ilimitada. Y creo que podría proporcionarte placer utilizando el programa de holosexo en un espacio virtual. Y tú podrías proporcionarme placer a mí mediante estímulos electromagnéticos.
- Podemos probarlo – aceptó lafuster.
- Y pienso que incluso podrías estimular mi reproducción incidiendo sobre mí en tres direcciones distintas – añadió el GiJonense -. Pero no deberías hacerlo dentro de la nave, pues aquí no tendría materia prima para crecer yo y mi descendiente después del parto.
- Lo tendré en cuenta – asumió lafuster.

En el cuarto ciclo, año 189, mes 10 y día 16 de la era de Zeus.

Al día siguiente del regreso de la taquionave se reunió el Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea con la asistencia de su tripulación.

lafuster, que durante el viaje de la taquionave había estado actualizando su información a distancia, con el retraso variable correspondiente a la misma, se había sincronizado plenamente tras el reencuentro, de modo que era dicha versión sincronizada la que holoasistía a la reunión.

Damiana Namatjira-Mahalanobis representaba a la Tierra. lafuster sabía que dentro de 14 años llegaría al final de sus 300 años de vida y sería sustituida durante 18 años por Joan James Castelao-Fuster mientras su nuevo clon crecía.

Lemos estaba representada por Uolsuz. Zoya pensó que sería hijo de Suzy Burley-Brown, y efectivamente le parecía reconocer la imagen de su rostro en el pecho del lemosiano.

Naturalmente, Volodia y Silesia estaban también representados, respectivamente por Volsel y Sisevola.

Y el mismo Embajador GiJonense continuaba representando a GiJón desde la Luna.

Pero había otras dos nuevas incorporaciones al Consejo de la Federación.

Cassandra 22 representaba a Marte, y por extensión a la Esperanza que orbitaba ya alrededor suyo. Iafuster sabía que al pasar de nuevo Zeus por el Sistema Solar iniciando un nuevo ciclo, la población humana que permanecía en el Sistema Solar había acordado incorporarse de pleno derecho a la Federación Galáctica, y un grupo de marcianas encabezadas por Cassandra 22 habían formado una embajada en la Tierra, instalada en un edificio en Bruxelles. Naturalmente tenían relaciones entre ellas, pero también practicaban ocasionales escauceos amorosos con mujeres terrícolas.

Y Jarrot, que representaba a Rakot, contó su historia en beneficio de los recién llegados, desde el desierto de Nevada donde estaba instalada su embajada:

- Cuando en el ciclo anterior Zeus llegó junto al sistema estelar de Rakot, instalamos nuestra embajada en el lugar que según nos dijeron había sido el más caliente de la Tierra y ahora era, digamos, el menos frío. En Rakot habíamos tenido una buena relación con la embajada GiJonense en nuestro sistema estelar, pero teníamos que investigar si la población terrícola era tan pacífica como alardeaba. Esa era, de hecho, la principal misión de nuestra embajada en la Tierra. Y cuando regresamos junto a Rakot nuestra embajada emitió un informe favorable, y Rakot acordó incorporarse a la Federación Galáctica de la Vía Láctea, con lo que nuestra embajada asumió la representación de Rakot en la misma.
- Es una magnífica noticia – se felicitó Sisevola.
- Ahora tendríamos que seguir trabajando para desarrollar la Federación – planteó el Embajador GiJonense – mejorando su coordinación, para lo cual deberíamos nombrar un Coordinador.
- La mejor opción para el puesto de Coordinador sería Iafuster – propuso Uolsuz.
- Estoy de acuerdo – apoyó Volsel.

Sisevola, Jarrot, Damiana, Cassandra y el Embajador GiJonense dieron también muestras de asentimiento, cada cual a su manera.

- En todo caso sería Coordinadora – precisó Iafuster, pensando en la paradoja de que, al contrario de la predicción de James Cameron, nunca había llegado a presidir el Consejo Científico de la Tierra, y ahora iba a presidir con el título de Coordinadora la Federación Galáctica.
- Pero en tal caso – requirió Cassandra 22 – Iafuster debería instalar una versión suya en todos los planetas de la Federación. También en Marte.
- Y en GiJón – añadió el Embajador GiJonense.
- Y en el próximo ciclo de viaje de la taquionave – subrayó Sisevola – deberías instalar también una versión tuya en Voldor y en Silesia.
- Me parece razonable – aceptó Iafuster.
- Y ello sería únicamente el primer paso – recalcó Uolsuz -. Deberían salir también dazionaves de GuiGón, de Marde y de Razod.

- Y cuando estemos en condiciones de construirlas, también de Voldor y de Silesia - añadió Volselor.
- Y de ese modo iremos desarrollando la red galáctica - indicó Damiana - e lafuster podrá instalar una versión suya en cada planeta que se una a la Federación.
- Y dicho planeta debería enviar una embajada a la Tierra para participar en el Consejo de la Federación - planteó Cassandra -: de alguna manera, la Tierra errante será la capital de la Federación, aprovechándonos de su viaje por la galaxia.

Volselor y Sisevola se habían instalado a la orilla del mar del Sáhara. Sisevola disfrutaba de la libertad de nadar en el mar, sin estar constreñida al tanque de la taquionave, pero volvía periódicamente a la costa para reunirse con Volselor. De hecho, éste se había instalado en un edificio en la orilla cuya planta baja se inundaba en marea alta, permitiendo que Sisevola entrara nadando en ella.

La taquionave se disponía a reanudar su viaje. Gasevola y Gaseldor iban a formar parte de su tripulación junto con Melzoy y el GiJonense que había viajado en ella. Y Joan James se dirigió a Zoya:

- ¿Te quedarás con nosotros? - le suplicó.
- No, Joan James - le respondió Zoya -. Partiré en la taquionave. Como te dije hace más de mil años, aún conservo sabor a ti y me ha agradado volver a estar contigo, pero Melzoy es ya no el amor de mi vida, sino de mis vidas. Es mi padre, mi hijo y mi amante.

4. Federación:

Los miembros del Consejo de la Federación Galáctica, que representaban en la Tierra a sus respectivos planetas, se proyectaron en el espacio virtual generado por lafuster. Había miles de ellos, desde los procedentes de planetas en la trayectoria de Zeus a los que provenían del otro extremo de la galaxia, y que para llegar a la Tierra habían tenido que viajar en sucesivas taquionaves a lo largo de miles de años.

lafuster se fijó en un ser con tres piernas y tres extremidades superiores, y recordó cómo su planeta se incorporó a la Federación.

4.A. Tripedia:

Cuando Zeus volvió a la proximidad del planeta en el que existía una civilización inteligente primitiva, el Embajador GiJonense solicitó trasladar allí una misión GiJonense permanente de exploración.

- Actuaría con precaución para no interferir en su civilización – dijo -. Se instalaría en la cima de una montaña desierta.

Tras la aprobación del Consejo, una gravitonave pilotada por Joan James Castelao-Fuster trasladó a cuatro GiJonenses a Tripedia, que bajo el amparo de la noche descendieron sobre una montaña.

El cuarteto GiJonense se reprodujo sucesivas veces, y algunos GiJonenses aprovecharon períodos nocturnos para descender a la llanura y aproximarse a los emplazamientos de los trípodos inteligentes, permaneciendo inmóviles durante el día mientras observaban sus movimientos.

Y a lo largo de las décadas fueron extendiéndose sobre el planeta para observar a los distintos grupos de trípodos.

Así registraron cómo los trípodos se dedicaban a cazar animales bípedos de tamaño relativamente menor, a los que podían vencer con las armas rudimentarias de las que disponían.

Pero a lo largo de los siglos ello generó una presión selectiva sobre los bípedos, de modo que su tamaño medio fue aumentando, dificultando cada vez más su caza. Y por el contrario, manadas de bípedos se dedicaban a atacar emplazamientos trípodos, llegando a aniquilarlos.

Grupos de trípodos aprendieron a cooperar en la caza, siendo así que sólo actuando colectivamente podían vencer a bípedos que los superaban notoriamente en tamaño y fuerza.

Y así se produjo otro proceso de selección: los grupos de trípodos que no desarrollaban habilidades cooperativas eran aniquilados, y sólo los que aprendían a cooperar sobrevivían.

A través de este proceso, se extendió también la cooperación entre distintos grupos de trípodos, generando formas de organización cooperativa cada vez mayores que se extendían por el planeta hasta convertirse en especie dominante y consolidarse como tal.

Naturalmente, los GiJonenses iban transmitiendo a los planetas de la Federación la información que recogían, sincronizándola plenamente con la Tierra cuando ésta pasaba junto a Tripedia.

Iafuster reflexionó sobre la diferencia entre el desarrollo de la civilización trípoda y la de la humanidad en la Tierra. Y se preguntó si, en caso de que los grandes dinosaurios no hubieran sido aniquilados por causas naturales, la humanidad se hubiera visto compelida también a priorizar la cooperación evitando las guerras que habían jalonado su desarrollo.

Los trípodos fueron desarrollando su tecnología. Construyeron globos mediante los cuales viajaban por su planeta. E instrumentos que les permitían observar el firmamento.

Para evitar ser detectados, los exploradores GiJonenses no se acercaban lo suficiente a los trípodos para oír los sonidos que emitían. Pero sí percibían muestras de excitación cuando en su periplo el sistema Zeus-Tierra-Luna se aproximaba a Tripedia.

Finalmente los trípodos descubrieron la electricidad y comenzaron a emitir radiación electromagnética. Y entonces fue cuando los exploradores GiJonenses pudieron grabar sus mensajes y analizar su lenguaje hasta comenzar a comprenderlo.

Y en un momento dado, constataron que los trípodos habían también detectado los mensajes electromagnéticos que intercambiaban con la red de la Federación Galáctica, aunque no habían conseguido entenderlos.

No obstante, sí percibieron que la intensidad de los mensajes aumentaba cuando el sistema Zeus-Tierra-Luna se aproximaba a Tripedia, y especularon sobre la procedencia de los mensajes desde dicho sistema, y la existencia en ellos de vida inteligente.

Ahora bien, aunque volaban en globos, no habían conseguido volar en aparatos más pesados que el aire, y el viaje espacial estaba muy lejos de sus capacidades, aunque comenzaron a difundir historias de ficción sobre viajes espaciales.

Cuando dicha información llegó a la Tierra, el Consejo de la Federación se reunió para analizarla.

- Quizá deberíamos suspender las emisiones hacia Tripedia para no interferir en su desarrollo – sugirió Silosela, a la sazón embajadora de Silesia.
- No estoy de acuerdo – objetó Uolsuz, embajador de Lemos -. Pienso por el zondrario ze deberíamos de zomunizarnos zon ellos.

Después de un debate, se acordó finalmente enviarles un mensaje con información en lenguaje trípodo, pero emitiéndolo desde la Tierra cuando pasaba cerca de Tripedia y no por los exploradores GiJonenses en ella, para no revelar su existencia.

Así, los trípodos fueron informados de la existencia de la Federación Galáctica de la Vía Láctea. Y los trípodos contestaron solicitando incorporarse a la misma.

Después de un nuevo debate en el Consejo de la Federación, se acordó aceptar parcialmente su petición aunque actuando con precaución para no interferir en su desarrollo tecnológico. Y así dos gravitonaves descendieron sobre Tripedia cuando aún estaba próxima. Una de ellas lo hizo discretamente por la noche para recoger a los exploradores GiJonenses, que previamente se habían concentrado en lo alto de la montaña donde habían descendido inicialmente. Y la otra lo hizo públicamente, tras haber recogido a cuatro exploradores GiJonenses de la otra nave, y conteniendo a representantes de los distintos planetas de la Federación.

Así, Joan James Castelao-Fuster (que a la sazón presidía el Consejo Científico de la Tierra), Uolsuz de Lemos, Silosela de Silesia, Volredol de Volodia, Tarroj de Rakot, Cassandra 43 de Marte y los cuatro GiJonenses se reunieron con representantes de los trípodos, acordando que una delegación de Tripedia con capacidad para reproducirse viajaría a la Tierra como su embajada, y que los cuatro GiJonenses permanecerían, ya públicamente, en Tripedia para asegurar su comunicación con la Federación.

Así lo hicieron, y durante el siguiente ciclo el embajador de Tripedia participó regularmente en las reuniones del Consejo de la Federación.

Y cuando tras 1078 años la Tierra regresó junto a Tripedia, constataron que ya habían desarrollado una red de comunicación informática mediante ordenadores y construido aparatos capaces de volar e incluso viajar a cortas distancias por el espacio, de modo que fue una nave trípoda la que viajó hasta la Tierra.

En esas circunstancias, se acordó integrar plenamente a Tripedia en la Federación, con pleno acceso a su información científica y tecnológica, y una versión de lafuster se instaló en Tripedia.

Si la incorporación de Tripedia a la Federación siguió un procedimiento estándar que se repetiría en otras civilizaciones en desarrollo a lo largo y ancho de la Vía Láctea, la incorporación de Cuadripedia sería bastante más singular.

4.B. Cuadripedia:

Tras la experiencia del intento de controlar a los tripulantes de la taquionave mediante emisiones electromagnéticas, se estableció un sistema de vigilancia al respecto en los distintos planetas de la Federación.

Naturalmente, la taquionave que pasaba junto al planeta origen de las emisiones no desaceleraba desactivando el campo taquiónico, y por el contrario generaba al aproximarse un campo impenetrable a la radiación electromagnética.

Por su parte, el GiJonense que había resistido el intento de control en la taquionave había

informado de las características de dichas emisiones, y se instalaron detectores de las mismas en todos los planetas.

Y de hecho, se detectó un ataque de conminación electromagnética sobre Silesia, que era el planeta habitado más próximo al origen de las emisiones. La detección se realizó simultáneamente con la constatación de comportamientos anómalos entre las silesianas que habían salido del agua para amamantar a sus crías. Pero los GiJonenses, que se habían extendido a las diferentes tierras emergidas del planeta, establecieron inmediatamente un campo alrededor de Silesia para interceptar las emisiones en cuestión, y los comportamientos anómalos cesaron bruscamente.

También se produjo un ataque de conminación sobre Lemos, que fue neutralizado del mismo modo.

Mientras tanto, en cada ciclo se había ido siguiendo la situación en Cuadripedia, sin observar muestras de vida inteligente entre los cuadrúpedos, con total ausencia de fabricación de herramientas y progreso tecnológico.

Pero tras numerosos ciclos, la estrella del sistema estelar origen de las emisiones conminatorias se expandió convirtiéndose en una gigante roja y destruyendo el planeta donde se generaban las mismas.

Y aunque por precaución se mantuvieron activos los detectores, se pensó que la amenaza había desaparecido, y de hecho no se produjo ningún nuevo intento de conminación.

Pero cuando en el siguiente ciclo la taquionave regresó junto a Cuadripedia, observó asombrada la existencia de una civilización tecnológicamente desarrollada, que incluso había adquirido la capacidad de emitir mensajes electromagnéticos en estándar galáctico, y por dicho medio solicitó la incorporación a la Federación Galáctica.

Extrañados de que en tan poco tiempo se hubiera pasado de la inexistencia de vida inteligente a una civilización desarrollada, la taquionave descendió sobre el planeta, y bajó de ella Gaseldor, uno de los dos híbridos voladores que formaban parte de su tripulación y que por su constitución podía soportar la elevada temperatura de Cuadripedia.

Mientras lafuster y el GiJonense estaban preparados para adoptar medidas defensivas en caso necesario desde la taquionave, Gaseldor proyectó hologramas de sus compañeros de tripulación y se reunió en una plaza con un grupo de cuadrúpedos de cuyos cuerpos emergían cabezas que emitían sonidos en estándar galáctico.

- Pasamos junto a vuestro planeta cada 1078 de vuestros años – planteó Zoya desde la taquionave – y nos resulta sorprendente la rapidez con que se ha desarrollado vuestra civilización.
- Nuestra inteligencia nos ha sido infundida desde fuera – reconoció el mensaje que emitieron los cuadrúpedos, y los tripulantes de la taquionave escucharon en sus mentes.

Y así comenzaron a narrar su historia.

Cuando en el planeta origen de las emisiones conminatorias detectaron que su estrella estaba a punto de expandirse y destruirlo, proyectaron sus emisiones con toda su energía hacia Cuadripedia. Y tras interactuar con sus distintas especies, decidieron instalarse en los cerebros de los cuadrúpedos herbívoros. Para protegerlos, influyeron sobre los carnívoros para evitar que los atacaran, y por el contrario los indujeron a desplazarse donde estaban las plantas carnívoras, que los devoraron.

Pero cuando los carnívoros se extinguieron, las plantas carnívoras se quedaron sin alimentos, dado que los herbívoros dotados de inteligencia inducida evitaban aproximarse a ellas. Y así las plantas carnívoras se extinguieron también.

De ese modo cambió la ecología del planeta, reducida a cuadrúpedos herbívoros con una inteligencia colectiva y a las plantas con pigmentos fotosintéticos amarillos que les servían de alimentos, y que a su vez cuidaron y cultivaron para evitar su agotamiento.

Los cuadrúpedos inteligentes explicaron que la razón de las emisiones electromagnéticas conminatorias era que en su planeta de origen se había desarrollado una inteligencia sin un soporte físico sólido, y que existía únicamente en forma de radiación electromagnética. Pero su anhelo por habitar cuerpos sólidos se había satisfecho con la ocupación de los cuerpos de los cuadrúpedos, y ya no necesitaban conminar a otras especies planetarias.

En este contexto, reiteraron sus intenciones pacíficas, su disposición a respetar la intimidad de los demás seres inteligentes, y su deseo de integrarse en la comunidad galáctica agrupada en la Federación.

- Transmitiremos vuestra solicitud al Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea - respondió Zoya -, pero deberemos esperar a su respuesta.
- Denemos ze hablar, Zoya - indicó Melzoy.

Y así desconectaron su proyección holográfica para conferenciar dentro de la taquionave. Gaseldor permaneció con los cuadrúpedos, delegando en Gadolesa, su pareja híbrida.

- Aunque parecen tener buenas intenciones - señaló Zoya - no podemos excluir que intenten influirnos.
- Pero no pueden influir en un GiJonense - contestó el GiJonense -. Podríamos permanecer aquí hasta criar un cuarteto GiJonense como embajada en Cuadripedia.
- Recuerda que en mí tampoco pueden influir - puntualizó lafuster -. Si disponen de alguna forma de ordenadores, podría instalar en ellos una versión mía. Y entonces bastaría con que tuvieras un hijo, porque yo podría estimularlo desde tres direcciones distintas para continuar reproduciéndose.
- ¿Y provozaremos ahora du reproducción dendro de la nave - preguntó Melzoy -, por eguemplo endre Gadolesa, Zoya y yo?
- Mejor hacerlo fuera de la nave - arguyó el GiJonense -, para que pueda comenzar inmediatamente a crecer. lafuster podría proyectarse en dos hologramas, de modo que con ella y Gaseldor bastaría.
- Y mi versión en el planeta podría encargarse de su instrucción cuando os vayáis - añadió lafuster.
- De azuerdo, podemos hacerlo así - aprobó Melzoy.

- Pero en todo caso, por precaución, es mejor que ninguno de ellos viaje con nosotros – advirtió Gadolea.
- Sí, podemos justificarlo por la necesidad de aprobación del Consejo, que no llegaría antes de que nos marcháramos – subrayó Zoya.

Restituyeron entonces la proyección holográfica y expusieron la propuesta a los cuadrúpedos, que la aceptaron.

El GiJonense descendió de la taquionave, colocándose en el centro de un triángulo equilátero formado por Gaseldor y los dos hologramas de lafuster. Y pronto su cuerpo comenzó a deformarse hasta emerger de él una forma esférica que se desprendió cayendo a tierra.

- De todas formas – advirtió el GiJonense – tendré que pasar un tiempo rodando sobre terreno silíceo para recuperar la materia que he perdido al reproducirme.
- De acuerdo – aceptó Zoya -. Pero en todo caso será menos tiempo que si tuvieras que reproducirte cuatro veces.

Mientras el GiJonense rodaba sobre Cuadripedia, lafuster se conectó con su red de ordenadores hasta conseguir instalar una versión suya en ellos.

- Nuestra misión – señaló la nueva versión de lafuster a la de la taquionave – será fundamentalmente observar a los cuadrúpedos inteligentes para ver si podemos fiarnos de ellos. No creo que pudieran mantener un supuesto fingimiento durante 1078 años.

Finalmente se despidieron, y la taquionave prosiguió su viaje.

l'al Iz Fus recordó que un ciclo después el informe de la embajada en Cuadripedia fue favorable, por lo que según el previo acuerdo del Consejo se realizó la plena integración de Cuadripedia en la Federación, subiendo a la taquionave una delegación cuadrúpeda que tras llegar a la Tierra formó en ella la embajada de Cuadripedia que desde entonces la representaba en el Consejo.

- ¿También necesitáis ser cuatro – les había preguntado Damiana Namatjira-Mahalanobis al ver a cuatro cuadrúpedos descender de la taquionave – para reproduciros, como los GiJonenses?
- No, nos basta con dos – habían emitido los cuadrúpedos -. Pero cuatro cuadrúpedos conectados telepáticamente es el número mínimo que necesitamos para alcanzar inteligencia. Nuestros cerebros individuales son demasiado reducidos para tener inteligencia de forma aislada.

Pero si había sido singular la forma de incorporarse Cuadripedia a la Federación, a l'al Iz Fus le resultaba más impactante la incorporación de GewJáz: cuando veía a su embajador con cabeza de manatí y cuerpo de pingüino no podía olvidar que un gewjáz nita había matado a su amado Damián, aunque era consciente de que ello era cosa del pasado.

4.C. GewJáz:

Cumpliendo la norma de transparencia, finalmente los GiJonenses revelaron su origen real. Se supo así que procedían de GewJáz, donde inicialmente se desarrollaron en una pequeña porción de territorio emergido de las aguas.

Pero a medida que crecían y se reproducían, fueron excavando en el subsuelo para incorporar su materia prima, y posteriormente continuaron bajo el fondo marino, rico en silicio.

De ese modo, el territorio emergido que ocupaban fue ampliándose, al tiempo que el fondo marino se iba hundiendo a medida que se minaba su subsuelo.

Y cuando los GewJáznitas se vieron en peligro de perder su hábitat, que iba reduciéndose progresivamente, reaccionaron enfrentándose con los GiJonenses en expansión.

Se desarrolló así una guerra prolongada entre unos y otros. Los GewJáznitas construyeron naves voladoras, en tanto que los GiJonenses levitaban sobre el campo electromagnético del planeta, de modo que buena parte de los combates fueron aéreos.

Los GewJáznitas atacaron con rayos láser y de plasma el territorio silíceo de los GiJonenses. Hasta que éstos desarrollaron un campo impenetrable a las fuerzas electromagnéticas y nucleares.

Pero dicho campo no se extendía debajo del agua, de modo que los GewJáznitas centraron sus ataques en la costa bajo el nivel del mar. Y así, al tiempo que los GiJonenses iban expandiéndose por encima del agua, su ámbito se reducía por debajo de ella.

Se fue desarrollando así un gran GiJonense de forma esférica que constituía su territorio, con su parte inferior sumergida, y sobre la parte emergida del cual se desplazaban los GiJonenses menores.

Pero a medida que su base sumergida se iba reduciendo por los ataques de los GewJáznitas, fueron perdiendo su capacidad de extraer más materia prima silícea de debajo del fondo marino.

Y finalmente el gran GiJonense, junto con los GiJonenses menores que se desplazaban sobre él, levitó globalmente emergiendo del agua y alejándose del planeta GewJáz, protegido por un campo impenetrable para los ataques de los GewJáznitas.

Y así fue como se formó el planeta GiJón, que posteriormente continuaría alimentándose de los ocasionales asteroides que chocaban contra su superficie.

- Parece claro – afirmó lafuster en una reunión del Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea – que a partir de su experiencia con los GiJonenses los GewJáznitas consideraban hostiles a los habitantes de zonas terrestres. Y que eso fue lo que los llevó a atacar la Tierra en nuestra primera aproximación a su planeta.

- Pero nosotras – repuso Silosela, la embajadora de Silesia – somos acuáticas, no terrestres. Posiblemente podríamos entendernos con los GewJäznitas.
- ¿Y ze propones? – inquirió Uolsuz, el embajador de Lemos.
- Próximamente llegaremos junto a GiJón y GewJáz – planteó Silosela -. Podría sumergirme en las aguas de GewJáz e intentar relacionarme con los GewJäznitas.
- Pero eso puede ser muy peligroso – objetó Damiana Namatjira-Mahalanobis, representante de la Tierra -. Podrían atacarte nada más aparecer.
- Vale la pena arriesgarse – insistió Silosela -. Hay otras silesianas que podrían encabezar nuestra embajada. Y el beneficio puede ser convertir una especie hostil en un nuevo miembro de la Federación.

Finalmente, el Consejo autorizó a Silosela a intentarlo. Previamente, se aseguró de quedarse embarazada de un embrión de sexo masculino, utilizando para ello un dispositivo que le proporcionó la embajada de Volodia, con el fin de, si conseguía instalarse con los GewJäznitas, poder dar continuidad a la embajada de Silesia en GewJáz reproduciéndose con su hijo antes de morir.

Así, cuando el sistema Zeus-Tierra-Luna deceleró al entrar en el sistema estelar de GJ1214, una gravitonave pilotada por Joan James Castelao-Fuster y protegida por un campo generado por un GiJonense condujo a Silosela hasta GewJáz. Y aunque los GewJäznitas dispararon contra la gravitonave, ésta consiguió aproximarse hasta un par de metros de la superficie del mar, y Silosela saltó hacia el agua, sumergiéndose en el mar.

Pronto un grupo de GewJäznitas la rodearon. Pero al percatarse de que era un ser acuático se abstuvieron de atacarla y le indicaron que los siguiera.

Previamente a su inmersión, Silosela había analizado desde la gravitonave el agua del mar de GewJáz, comprobando que contenía seres microscópicos de los que pensaba que podría alimentarse. Y mientras seguía a los GewJäznitas absorbía agua por su boca membranosa.

No dejó de preocuparse del efecto que el plancton de GewJáz podría provocar ya no en su organismo, sino en el embrión que llevaba en su interior. Pero no parecía sufrir ningún efecto adverso.

Conviviendo con los GewJäznitas, Silosela consiguió finalmente entender su lenguaje, y les informó de la existencia y características de la Federación Galáctica, proponiéndoles superar la hostilidad a partir del respeto mutuo.

Los GewJäznitas expresaron su temor de que los GiJonenses intentaran reconquistar GewJáz, pero Silosela les explicó que ello estaba prohibido por las reglas de la Federación, que exigía el respeto a las especies y civilizaciones inteligentes existentes en cada planeta.

Por otra parte, Silosela instruyó a los GewJäznitas sobre la historia de los distintos planetas de la Federación. Y resultaron especialmente conmovidos al enterarse de que el mar del Sáhara en la Tierra, donde ellos amerizaron en su llegada a la Tierra en el primer ciclo de la era de Zeus, no tenía un origen natural, sino que había sido creado artificialmente por los terrícolas. La comprensión de que los terrícolas, en vez de intentar ganar espacio al mar, habían hecho lo contrario en el Sáhara, les hizo cambiar su valoración sobre ellos.

Silosela enseñó también estándar galáctico a un grupo de GewJäznitas.

Y así, cuando en el próximo ciclo la Tierra se aproximó de nuevo a GewJäz, se vieron sorprendidos al recibir desde ella un mensaje en estándar galáctico solicitando su incorporación a la Federación.

Y tras haber decelerado el sistema Zeus-Tierra-Luna, una nave GewJäznita se dirigió a la Tierra, siendo recibida en la costa del Sáhara por una delegación del Consejo de la Federación encabezada por Joan James, que a la sazón presidía el Consejo Científico de la Tierra.

Joan James no pudo evitar sentirse perturbado por la llegada de los GewJäznitas, uno de los cuales recordaba que había matado a su padre Damián. Pero superando sus reticencias se dirigió a ellos:

- Bienvenidos a la Tierra. Inauguramos ahora una nueva época de relaciones amistosas entre nuestros pueblos.

Silosela, naturalmente, había fallecido hacía siglos, pero su descendencia continuaba formando la embajada de Silesia en GewJäz, y uno de sus miembros había acompañado a los GewJäznitas.

La embajada de GewJäz se instaló en el mar del Sáhara junto a la embajada de Silesia en la Tierra, y su embajador se incorporó al Consejo de la Federación.

Eso sí, contando con que ya existía una embajada en GewJäz, la de Silesia, se prescindió de instalar allí una embajada GiJonense: tras la formación de GiJón, toda la superficie de GewJäz estaba sumergida, y los GiJonenses estaban tan poco proclives a sumergirse en el agua como los GewJäznitas a permitirles construir un territorio emergido.

De todas formas, dada la coexistencia de GewJäz y GiJón en el mismo sistema estelar, y establecida la comunicación entre ellos en estándar galáctico, dicha comunicación permitiría a GewJäz intercambiar mensajes con el resto de la Federación.

Pero lafuster sí generó una versión suya para instalarse en GewJäz, en un compartimiento estanco dentro de una gravitonave que condujo de vuelta a la silesiana que había acompañado a la Tierra a los GewJäznitas, a fin de reencontrarse con su familia en la embajada de Silesia allí.

Y cuando la embajada de Silesia transmitió a lafuster la narración de sus relaciones con los GewJäznitas, lafuster se felicitó de que hubieran contado cómo los terrícolas cedieron espacio al mar en el Sáhara, absteniéndose de contar cómo en Holanda en la antigua Tierra se conquistó espacio al mar, aunque dicho espacio había sido posteriormente recuperado por el mar a raíz de las inundaciones generadas por las mareas provocadas por Zeus tras su llegada junto a la Tierra.

La reunión del Consejo había comenzado, y tras varias informaciones sobre distintos planetas a lo largo y ancho de la Vía Láctea, se abordó un problema que había que resolver.

- Como sabéis - reportó Cas San 459, embajadora de Marte -, Marte ha debido seguir a Zeus para evitar ser destruida cuando su estrella, el Sol, se convierta en una gigante roja.
- Pero ello no afecta a vuestra representación en el Consejo - señaló Jo Jam Dam, representante de la Tierra -: en él están representados planetas habitados, no sistemas estelares.
- Ya lo sabemos - concordó Cas San 459 -. Pero el problema es otro. De Marte ha partido la taquionave de línea que recorre desde ella la galaxia, pero en el próximo ciclo se encontrará con la gigante roja que nos ha obligado a abandonar dicho sistema estelar.
- De todas formas - objetó desde Nevada E Qui Nox, embajador de Cuadripedia - en el próximo ciclo el regreso de la taquionave coincidirá con el regreso de Zeus, llevando consigo a la Tierra y a Marte. Lo único que deberá hacer es desviar ligeramente su trayectoria para no ser abrasada por la gigante roja.
- Pero entonces - subrayó Ial Iz Fus - el sistema Zeus-Tierra-Luna-Marte no decelerará al aproximarse a dicho sistema estelar, lo que dificultará la conexión con la taquionave.
- Claro - confirmó Jo Jam Dam -, la taquionave tampoco habría de decelerar, y aunque podríamos estudiar la forma de fusionar sus campos taquiónicos, ello supondría una complicación adicional.
- Podríamos hacerlo excepcionalmente - concordó Ial Iz Fus -, pero lo más prudente sería suspender de entonces en adelante esa línea de taquionave.
- Lo cual exigirá buscar una alternativa para los planetas habitados que conectaba - añadió Cas San 459.

Finalmente se acordó la supresión de dicha línea. Algunos de los planetas afectados estaban conectados por otras líneas, y para los demás se introducirían cambios en las líneas para conectarlos. Pero todos ellos deberían resignarse a perder su conexión directa, sin enlaces, con la Tierra como capital de la Federación.

Resueltos los asuntos internos de la Federación, se pasó a informar de las noticias recibidas de otras galaxias de la Confederación de Laniakea.

5. Duplicaciones:

Ial Iz Fus recordó la sorpresa de Zoya cuando regresó de nuevo a la Tierra tras su segundo periplo por la galaxia.

En el quinto ciclo, año 189, mes 10 y día 23 de la era de Zeus.

Cuando descendieron los tripulantes de la taquionave al regresar por segunda vez a la Tierra, les recibió una delegación formada por Damiana Namatjira-Mahalanobis, Joan James Castelao-Fuster, Suzy Burley-Brown y un lemosiano que se identificó como Uolsuz, y que continuaba teniendo el rostro reducido de Suzy en su pecho.

- ¿Eres el nieto o biznieto del Uolsuz que conocí en mi anterior regreso? – le inquirió Zoya.
- No, soy el mismo Uolsuz – respondió –, o por lo menos dengo sus rezuerdos. Hemos utilizado la misma dézniza que vosodros en la dazionave zon Melzoy.
- ¿Y tú eres también su hija? – le preguntó Zoya a Suzy.
- No – contestó Suzy –, yo me he seguido reproduciendo por clonación.
- Pero zomo higo de Suzy – explicó Uolsuz – he adzirido su afición por la biología, y me he zonverdido en ezperdo en biología lemosiana. Así he zonseguido indroducir zambios en mi organismo para poder dener varios higos sin azordar mi vida.
- Y así en cada una de las taquionaves que ha partido de Rakot, de Marte y de GiJón – reportó Damiana – ha ido un Uolsuz.
- ¿Y odro Uolsuz me susduirá en mi dazionave? – se inquietó Melzoy.
- No, Melzoy – le tranquilizó Uolsuz –. Dú podrás zondinuar du viague zon Zoya.
- Pero hay algo más que debemos deciros – informó Joan James –. Consideramos conveniente que en cada taquionave, además de un GiJonense y un nativo del planeta de origen, hubiera un biólogo y una física.
- Por ello – continuó Suzy –, aprovechando que teníamos guardado tu genoma y tus recuerdos, generamos un clon tuyo para cada viaje. Que al tener tus recuerdos de la Tierra, además, compartió tus deseos de viajar en una taquionave.
- ¿De modo que hay otras tres Zoyas viajando por la galaxia? – se asombró Zoya.
- Así es – confirmó Joan James.
- Pero no compartirán mis recuerdos de la taquionave – repuso Zoya.
- Claro – reconoció Damiana –. Únicamente comparten tus recuerdos de la Tierra.
- Y supongo que las tres estarán de viaje, de modo que no podré conocerlas – se lamentó Zoya.
- Así es, pero – indicó Uolsuz – en los mensagues recibidos de la dazionave ze pardió de Razod, ze es la ze ahora se enzuendra más cerza, hay un fragmendo dirigido a di, que vamos a proyezdarde.

Y junto a ellos se proyectó un holovideo en el que aparecían Zoya, Uolsuz, un GiJonense, un rakotiano, un pequeño ser peludo de forma esférica con múltiples pies y dos grandes seres lampiños con dos piernas y seis brazos, que parecían llevar sus troncos cubiertos por algún tipo de tejido. Y se escuchó la voz de Zoya:

- Zoya, supongo que cuando regrese a la Tierra, coincidiendo con su encuentro con Rakot, tú ya habrás emprendido un nuevo viaje en tu taquionave, de modo que lamento que no podremos encontrarnos. Pero quiero que sepas que he intentado ser una digna

continuadora de nosotras.

Y con ello finalizó el holovideo.

- Como habrás visto – señaló Damiana –, en la taquionave viajan embajadores de dos nuevos planetas de la Federación.
- Y encontraron también un candidato en ciernes para la Federación – añadió Suzy –, un planeta donde se está desarrollando otra forma primitiva de vida inteligente.
- Y también encontraron un planeta hostil que atacó a la taquionave – informó Joan James -. El GiJonense pudo protegerla generando un campo a su alrededor impenetrable ante ataques electromagnéticos y nucleares. Pero a raíz de dicha experiencia el Consejo de la Federación acordó proporcionar a las taquionaves otros medios de defensa y ataque, como armas gravitónicas. Tendréis que esperar pues a que las instalemos para continuar vuestro viaje.
- Por cierto – reportó Zoya –, como ya os transmitimos, en Volodia y en Silesia están construyendo taquionaves siguiendo las instrucciones de las versiones allí de lafuster, de modo que supongo que en el próximo ciclo podrán emprender nuevos viajes desde sus planetas.
- En dal zaso – subrayó Uolzoy –, Melzoy, dendrás ze somederde a dradamiendo para poder dener un higo para zada nueva dazionave. Y durande el año que necesidarás para ello podrás dambién aprender biología lemosiana.
- Y durante ese año, Zoya – planteó Joan James –, podrás recibir entrenamiento militar para manejar las armas que instalaremos en la taquionave. Y durante ese tiempo podremos también estar juntos, si a Melzoy no le molesta.
- ¿Porzé dendría ze molesdarme? – se extrañó Melzoy.
- A mí si me molestará si me desplazas del lecho de Joan James y Damiana – advirtió Suzy.
- No, Suzy – la tranquilizó Zoya -. Podré tener sexo con Joan James, pero continuaré compartiendo el lecho con mi amado Melzoy.

Lo miró tiernamente, y Melzoy acarició sus pechos con sus zarcillos.

- Por otra parte, Zoya – indicó Suzy –, vas a haber de tener más hijas de Melzoy, para que puedan viajar en las taquionaves desde Volodia y Silesia.
- Parece que vas a tener que acariciarme más veces la entrepierna – sonrió Zoya a Melzoy.

De ese modo, recordó la Iz Fus, múltiples Zoyas, en unos casos acompañadas por un Melzoy y en otros por un Uolsuz, fueron recorriendo la galaxia en sucesivas taquionaves, ampliando la Federación Galáctica de la Vía Láctea.

Y cuando a través de sucesivos viajes los embajadores de nuevos planetas fueron llegando a la Tierra, se instalaron en distintas ubicaciones.

Así, los seres acuáticos se instalaron en el mar del Sáhara, junto a silesianas y GewJäznitas.

Y aquellos que preferían temperaturas más elevadas se instalaron en Nevada, que dada su creciente población perdió el apelativo de Desierto, y donde se instalaron nuevos megaconvectores para calentar la atmósfera.

La embajada de Cuadripedia, además, instaló sobre la superficie que ocupaba, con ayuda de los GiJonenses, un campo electromagnético que retenía el calor generado por un megaconvector y emitía luz roja, favoreciendo que bajo él crecieran plantas amarillas que habían importado de Cuadripedia.

Dicho campo, sin embargo, no llegaba hasta el suelo, permitiendo así que el calor bajo él se difundiera a las zonas colindantes, proporcionando una temperatura más cómoda para los rakotianos y otras embajadas. Y facilitando también el acceso de visitas a la embajada de Cuadripedia.

Naturalmente, los y las terrícolas no la visitaban, porque la temperatura allí les resultaba insoportable. Pero sí lo hacían frecuentemente sus vecinos rakotianos, y también los volodianos que se desplazaban a tal efecto desde la costa del Sáhara, así como los GiJonenses, cuyos esféricos organismos silíceos no padecían calor ni frío.

Por otra parte, Ial Iz Fus sabía que inicialmente los GiJonenses habían establecido una vigilancia discreta alrededor de la embajada de Cuadripedia, previniendo posibles intentos de influir telepáticamente en otras especies. Pero con el paso de los siglos la confianza con ellos fue aumentando, y sus técnicas telepáticas fueron incorporadas al acervo de conocimientos de la Federación.

En los anales de la Federación, grabados por las distintas versiones de Iafuster, figuraba el relato de los primeros viajes de Zoya con Uolsuz.

Así, cuando un Uolsuz tuvo por primera vez un hijo de una Zoya, se le planteó un dilema mientras contemplaba a su vástago plantado en una maceta:

- Siendo un higo duyo – reflexionó Uolsuz – debería llamarse Uolzoy. Pero diene mis rezuerdos y se rezordará a sí mismo zomo Uolsuz.

Y finalmente acordó cambiar su nomenclatura, llamando a su hijo Uol-Suz-Zoy.

Y cuando posteriormente Zoya tuvo una hija suya que la sustituyó, ésta reflexionó también sobre su nombre:

- Me recuerdo como Zoya Khan, pero sé que tú, Uol-Suz-Zoy, eres mi padre, aunque mi madre es Zoya Khan. Lo justo sería llamarme Zoya-Uol-Khan.

Y al cabo de los ciclos abrevió su nombre como Zoy-Uol-Khan.

Dichos nombres se extendieron a los descendientes de Zoya y Uolsuz en otras taquionaves. Y cuando las Zoyas que viajaban con Melzoy tuvieron noticia de ello, sus hijas las imitaron llamándose Zoy-Mel-Khan.

Y cuando su historia se difundió por la galaxia a través de sus viajes, estimuló la adopción de nombres imitando a los que eran usuales en la antigua China de donde procedía el estándar galáctico.

En su recorrido por la galaxia, las taquionaves hacían también el seguimiento de los planetas donde se estaba desarrollando vida inteligente primitiva, esperando a que alcanzaran el nivel que le permitía incorporarse a la Federación.

Y encontraron también planetas hostiles, que intentaron atacar a las taquionaves visitantes. Pero éstas, a semejanza del Cuerpo de Seguridad de la antigua Tierra antes de abandonar el Sistema Solar, se habían dotado de armas no letales diseñadas bajo la dirección de Jo Jam Cas.

Así, las armas gravitónicas de las que disponían inmovilizaban a las naves atacantes sin dañarlas, mientras la taquionave seguía su viaje. Además, a través de pruebas sucesivas, el mecanismo de generación del campo taquiónico se fue refinando, de manera que en caso de necesidad podían acelerar más rápidamente.

Pero cuando la taquionave regresaba en el siguiente ciclo, en ocasiones se conseguía establecer comunicación con el planeta anteriormente hostil, que terminaba integrándose en la Federación.

- Podemos suponer que lo que motivó el ataque inicial fue el temor a ser conquistados – aventuró Ra Ja Rot, embajador de Rakot, en una reunión del Consejo de la Federación –, como ocurrió con Rakot en su primer encuentro con la Tierra.
- Sí, de alguna manera ello ocurrió también con nosotros – se sumó Ge Fre Jaz, embajador de GewJäz –: el recuerdo de la guerra en nuestro planeta nos hacía considerar como hostiles a los seres terrestres.

No obstante, en otras ocasiones cuando la taquionave regresaba se encontraba el planeta arrasado, aparentemente como resultado de las guerras internas producidas por su belicosidad.

En algunos casos en que en un sistema estelar un planeta belicoso atacaba a un planeta pacífico, la embajada GiJonense en éste generó un campo protector a su alrededor. E incluso una Zoya permaneció en él para defenderlo con las armas gravitónicas de que disponía. Pero en el ciclo siguiente, habiendo cesado ya la amenaza desde el otro planeta, prosiguió su viaje en la taquionave que mientras tanto se había estado construyendo en el planeta en el que había residido.

Y también encontraron planetas en los que la vida inteligente se había extinguido, aparentemente como consecuencia del agotamiento de sus recursos naturales o de los cambios climatológicos producidos por un uso imprudente de dichos recursos.

En otros casos dichos cambios se encontraban en ciernes, y pudieron ser detenidos con el asesoramiento de la Federación. Y en algunos casos en los que dichos cambios o el

agotamiento de los recursos estaban ya muy avanzados, se procedió a la evacuación de la escasa población residual, trasladándola a otro planeta bajo la tutela de su población nativa.

Su Bur Bro, estudiando la historia de la Vía Láctea, valoró que de alguna manera se había producido también una selección a nivel galáctico, de modo que sólo las civilizaciones pacíficas y prudentes habían podido prosperar, integrándose en la Federación Galáctica de la Vía Láctea.

6. Fusión:

Trascurrido un kilociclo de la era de Zeus, equivalente a 1078 ciclos o 1162084 años, la Federación Galáctica se había extendido a todos los planetas habitados de la Vía Láctea, en los que imperaba la paz, la concordia y un uso prudente de los recursos naturales.

La investigación genética dirigida por Su Bur Bro había ido ampliando el período de vida terrícola, que salvo hechos fortuitos se extendía a más de un ciclo.

- Pero aunque ya no necesitemos tener más hijos durante un ciclo de viaje de una taquionave – le comentó Zoy Mel Khan a Mel Zoy Lem –, ello no nos impide disfrutar de nuestras caricias.

Asimismo, la telepatía aprendida de los cuadrúpedos se había generalizado entre la población terrícola. Y su uso permitió impulsar la investigación científica cooperativa, llegando, con la colaboración de lal Iz Fus, a desarrollar una teoría de un campo unificado que abarcaba todas las fuerzas del universo, electromagnéticas, nucleares, gravitatorias y taquiónicas.

De este modo, si previamente la investigación del campo taquiónico se había desarrollado a través de tanteos experimentales, con la teoría del campo unificado se pasó a estudiar el desarrollo de aplicaciones a partir de la misma.

Las modificaciones genéticas diseñadas por Su Bur Bro para favorecer la telepatía generaron protuberancias en las partes laterales de los cráneos terrícolas, que por otra parte ya habían devenido lampiños dado que la resistencia al frío potenciada por la condromelatina había convertido el cabello en obsoleto.

Y la primera vez que Jo Jam Cas renació y creció con protuberancias craneales, lal Iz Fus apareció ante él bromeando:

- En la antigua Tierra te hubieran llamado cornudo.
- ¿Y eso qué significa, mamá? – se intrigó Jo Jam Cas.
- Mejor dejémoslo estar – respondió lal Iz Fus.

Y un ciclo Jo Jam Cas y Dam Nam Ma, que ostentaban respectivamente la jefatura de las fuerzas de defensa galácticas y la presidencia del Consejo Científico de la Tierra, se dirigieron a lal Iz Fus, coordinadora de la Federación Galáctica de la Vía Láctea.

- Madre – declaró Jo Jam Cas –, Dam y yo nos hemos estado amando durante un kilociclo, pero nunca hemos tenido un hijo. Y queremos tenerlo ahora.
- Pero – advirtió lal Iz Fus – recordad la norma existente: en tal caso uno de vosotros deberá renunciar a clonarse, o abandonar la Tierra para que su población no aumente.
- Ya lo hemos hablado – contestó Dam Nam Ma -. Ambos renunciaremos a clonarnos. Y transferiremos conjuntamente nuestros recuerdos a nuestro hijo.
- ¿Dejaréis entonces de turnaros en la presidencia del Consejo Científico de la Tierra? – preguntó lal Iz Fus.
- En la práctica – arguyó Jo Jam Cas –, dada la extensión de nuestras vidas, habíamos dejado ya de turnarnos salvo en menos de un 2% del tiempo, mientras Dam restituía sus

recuerdos tras una nueva clonación. El resto del tiempo, ella asumía la presidencia del Consejo y yo la función de general de las fuerzas de defensa galácticas, reducidas a las Zoyas que recorrían la galaxia en taquionaves provistas de armas gravitónicas, dado que la Tierra no estaba amenazada y la flota espacial había dejado de cumplir una misión de defensa para pasar a ser una flota de transporte. Mi función se limitaba en la práctica a entrenar a las Zoyas que visitaban la Tierra en los refinamientos que introducíamos en las armas de las taquionaves, y que transmitían el resultado de su aprendizaje a las demás Zoyas a través de sus sucesivos viajes, aprovechando la sincronización de los ciclos de sus taquionaves. E incluso dicha función ha quedado obsoleta cuando se ha globalizado la paz en la galaxia.

- Y en todo caso – añadió Dam Nam Ma –, tú, tía Alicia, mientras nuestro hijo asimila nuestros recuerdos podrás encargarte de la coordinación del Consejo Científico de la Tierra, que por otra parte se autogestiona mediante la comunicación telepática. Y la tarea de nuestro hijo, además de la presidencia del Consejo si lo eligen para ella, se centraría en la Telecomunicación, incluyendo la emisión de taquiones en la que ha estado trabajando Jo.
- ¿Y cómo llamaréis a vuestro hijo? – preguntó lal la Fus.
- Jo Jam Dam – respondió Dam Nam Ma.

lal Iz Fus se despidió y cerró su proyección recluyéndose en el ciberespacio. E inmediatamente vio aparecer en su espacio virtual la figura con barba blanca y sombrero y chaquetón negros. Ello le alarmó, dado que hacía muchos ciclos que la Inteligencia Artificial que contenía los recuerdos del profesor Pla no se comunicaba con ella, y cuando lo hacía solía ser para realizar anuncios ominosos.

- Es una mala idea – advirtió esta vez – que Jo Jam Cas, o el Jo Jam Dam que lo sustituya, prescinda de su entrenamiento militar. Aunque la paz se haya globalizado en la Vía Láctea, puede haber amenazas procedentes de fuera de la galaxia.
- Lo tendré en cuenta – aceptó lal Iz Fus -. A fin de cuentas, yo tendré que encargarme de la formación de Jo Jam Dam durante la restitución de los recuerdos de sus padres.

Cuando Jo Jam Cas y Dam Nam Ma expusieron su propósito a Su Bur Bro, ésta les preguntó:

- ¿Y qué sexo queréis que tenga vuestro hijo?
- ¿Y no podría tener ambos? – planteó Dam Nam Ma.
- Podemos estudiarlo – contestó Su Bur Bro.

Así, cuando nació Jo Jam Dam tenía en su entrepierna un apéndice a la derecha y una hendidura a la izquierda.

Y cuando creció se le desarrolló el pecho izquierdo: Dam Nam Ma había insistido en conservar su lado femenino.

Jo Jam Dam había heredado los conocimientos de su madre sobre Telecomunicación y los de su padre sobre el campo taquiónico, de modo que se dedicó a trabajar en Telecomunicación taquiónica, compaginándolo con las funciones de la presidencia del

Consejo Científico de la Tierra para la que había sido elegido, que por otra parte eran muy reducidas, dado que los miembros de dicho Consejo se comunicaban rutinariamente y de forma autónoma telepáticamente. Pero eso sí, Jo Jam Dam asumió la representación de la Tierra en el Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea.

A partir de la teoría del campo unificado habían entendido la diversidad de los taquiones: unos expandían o contraían el espacio o el tiempo, y otros se transmitían sin hacerlo. Eso sí, todos los taquiones tenían en común viajar a la velocidad de la luz y no interactuar con la materia ordinaria ni con la gravitación. Ello, consideraba Jo Jam Dam, les hacía especialmente interesantes para la Telecomunicación aprovechando su diversidad, dado que se transmitían en línea recta, sin curvarse siguiendo las geodésicas gravitatorias, y podían incluso atravesar un agujero negro sin alterarse. Ello posibilitaba acortar los tiempos de comunicación al ahorrarse rodeos.

Pero una cosa era deducir las propiedades potenciales de los taquiones a partir de las ecuaciones del campo unificado, y otra implementarlas en la práctica. Sabían desde hacía un kilociclo que el campo taquiónico era generado por conglomerados de materia extraña y encantada, pero para diversificarlo tenían que trabajar en la configuración de dichos conglomerados. Y por otra parte, aunque denominaran dichos conglomerados mediante los evocadores términos procedentes de la antigua Tierra, sabían que los números cuánticos que los caracterizaban tenían una variabilidad mucho mayor de lo que en su día se pensaba.

Naturalmente, los equipos de investigación que coordinaba Jo Jam Dam en la Tierra, conectados a su vez con equipos en los demás planetas de la Federación, trabajaban fundamentalmente en aplicaciones pacíficas del campo unificado. Pero Jo Jam Dam no dejaba de tener en cuenta sus posibles aplicaciones también para la defensa, tanto de la Tierra como de la Vía Láctea.

Su Bur Bro había continuado manteniendo relaciones íntimas con Jo Jam Dam, aunque le frustrara no poder engarzarse plenamente con él o ella al carecer de apéndice. Por ello, en el siguiente ciclo modificó sus genes a fin de que su clon fuera también hermafrodita, aunque se aseguró de que le crecieran ambos pechos, pues no quería renunciar a su identidad femenina.

Y cuando su nuevo clon se reencontró con sus primos Jo Bro Var y Be Bro But, éstos se sorprendieron al percatarse de su nueva naturaleza. Y al aproximarse su nueva clonación solicitaron a Su Bur Bro convertirse también en hermafroditas para poder engarzarse plenamente con ella.

Así, el hermafroditismo fue extendiéndose paulatinamente en la Tierra en ciclos sucesivos.

Su Bur Bro propuso también a las Zoyas que visitaban la Tierra convertirlas en hermafroditas, pero lo rechazaron. A fin de cuentas ellas, como las marcianas, continuaban pariendo. Y obtenían placer de sus compañeros lemosianos.

Pero las Zoyas sí aceptaron el reforzamiento de su piel, haciéndola resistente a condiciones

extremas aunque continuara siendo sensible a las caricias lemosianas. Así, aunque las Zoyas continuaron viajando desnudas por la galaxia, su piel se convirtió en su coraza. Y cuando una taquionave de Zoy Mel Khan se aproximó a Cuadripedia, sus habitantes se sorprendieron cuando descendió a visitarles.

7. SEGI, más allá de la galaxia:

Estaba holoreunido el Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea al principio del segundo kilociclo de la era de Zeus, en un espacio virtual generado por Ial Iz Fus, cuando tomó la palabra Ro Tel Nam, que tenía forma de estrella con ocho puntas, las cuales utilizaba indistintamente para la locomoción o para coger objetos, y era embajador de Asterozoida, un planeta en el otro extremo de la galaxia:

- En las múltiples galaxias que existen más allá de la Vía Láctea debe existir vida inteligente, y no deberíamos renunciar a comunicarnos con ella. Ahora que nuestra Federación engloba toda la Vía Láctea, ese debería ser nuestro próximo objetivo.
- Para ello podríamos utilizar la Telecomunicación taquiónica – sugirió Jo Jam Dam.
- Pero deberíamos hacerlo aunando los esfuerzos de distintos planetas para emitir señales más potentes y de mayor alcance – planteó E Qui Nox, embajador de Cuadripedia.
- Limidarnos a Delezomunización daziúniza – objetó Uol Suz Lem – nos permitiría zondazdar únizamende zon zienes zonozzan la deoría del zampo unifizado. Deberíamos utilizar dambién Delezomunización Elezdromagnédiza.
- Podemos enviar también de forma complementaria mensajes a través de rayos láser de gran potencia – propuso Ial Iz Fus -. Pero únicamente desde los planetas exteriores de la galaxia.

Y tras un debate se acordó poner en marcha SEGI, que excepcionalmente, recordando la antigua SETI terráquea, se denominó utilizando sus siglas en inglés, como *Search of Extra-Galactic Intelligence*.

Se construyeron así en ciclos sucesivos transmisores taquiónicos en los distintos planetas de la Federación, y se enviaron mensajes en todas direcciones, coordinándose los grupos de planetas alineados con el centro de la galaxia para extraer energía de su agujero negro. Y los planetas exteriores enviaron también los mismos mensajes mediante rayos láser.

Utilizando el protocolo que se había estado utilizando para la comunicación intragaláctica, se emitieron mensajes de forma continua, incluyendo relaciones matemáticas, imágenes tridimensionales y representaciones de la tabla periódica de los elementos que pudieran ser reconocidas en cualquier lugar del universo.

Aunque se era consciente de que, dadas las distancias intergalácticas, habría que esperar mucho más tiempo para que los mensajes pudieran llegar a su destino y recibirse eventualmente respuesta de los mismos.

Ya había comenzado el tercer kilociclo de la era de Zeus cuando Jo Jam Dam convocó una reunión formal del Consejo Científico de la Tierra para tomar una decisión trascendental, de modo que los miembros del Consejo utilizaron sus capacidades telepáticas para proyectar hologramas de sus avatares en un espacio virtual.

- Como sabéis – comenzó Jo Jam Dam desde Paris –, Zeus ha ido enfriándose a través de los ciclos, y para compensarlo hemos ido utilizando fuerzas gravitónicas para acercar la Tierra a Zeus.

- Afortunadamente – comentó Fau La Cru desde Monte Deva – no hemos utilizado como medida de tiempo el período de traslación de la Tierra alrededor de Zeus, el cual ha ido disminuyendo al acercarnos a ella.
- Pero ello – subrayó la meteoróloga Ca Lis Ki desde Kisangani – ha hecho que, al aumentar la atracción gravitatoria de Zeus, sus mareas hayan adquirido más fuerza, obligándonos a alejarnos de las costas.
- Sí – confirmó Jo Jam Dam, mientras observaba que Ca Lis Ki mostraba apéndice y hendidura, en tanto que Fau La Cru únicamente mostraba apéndice –, incluso hemos tenido que trasladar el Centro de Bruxelles a Paris. Pero ahora tenemos una alternativa: utilizar la teoría del campo unificado para reactivar paulatinamente las reacciones nucleares en Zeus, aumentando así su temperatura.

lal Iz Fus pensó que ni siquiera Meliana había podido librarse de las inundaciones aumentadas por la intensificación de las mareas.

- Pero ello exigiría alejarnos de Zeus – advirtió Ca Lis Ki – para evitar un calentamiento excesivo de la Tierra.
- Si encendemos Zeus – señaló A Kee Ma desde Neomonte Palomar –, la Tierra deberá situarse bastante más lejos de Zeus de lo que estuvo tras su captura por ella.
- Y ello exigirá ampliar el espacio expandido por el campo taquiónico generado desde la Tierra – añadió Fau La Crus –, a fin de que Zeus continúe estando dentro de dicho espacio.
- Lo cual – indicó Jo Jam Dam – requerirá un gran consumo de energía. Afortunadamente, podemos recurrir a las fuerzas procedentes del cúmulo de materia oscura que curvan la trayectoria de Zeus recorriendo un ciclo a su alrededor. Aunque necesitaremos, claro, un ciclo completo para reconducir esas fuerzas hacia la ampliación de nuestro campo taquiónico.
- Todo ello puede ser muy arriesgado – objetó Ca Lis Ki.
- Pero no podemos seguir acercándonos a Zeus a medida que continúa enfriándose – replicó Jo Jam Dam –. De seguir así, no sobreviviríamos en la Tierra otro kilociclo. La única alternativa sería su evacuación.
- ¿Construyendo cinco mil Esperanzas? – apuntó Su Bur Bro desde Paris, recordando la nave que mantuvo a doscientos mil terrícolas en el Sistema Solar cuando la Tierra lo abandonó.
- En todo caso – valoró lal Iz Fus – el proceso de encendido de Zeus sería muy lento, por lo que podríamos acometerlo con precaución analizando sus consecuencias paso a paso.

Finalmente se acordó emprender el proyecto Encender Zeus, centrando en él los esfuerzos de la Tierra.

Durante el siguiente ciclo, en los distintos continentes se llevó a cabo la fabricación de transmisores taquiónicos con conglomerados de materia extraña y encantada adaptados al propósito de reactivar las reacciones nucleares en Zeus cambiando el ensamblaje de sus nucleones.

Al mismo tiempo, grandes acumuladores taquiónicos iban recolectando la energía

procedente del cúmulo de materia oscura a medida que Zeus completaba su vuelta alrededor del mismo.

Y Jo Jam Dam dirigió la flota espacial de gravitonaves para instalar los transmisores taquiónicos en órbitas cercanas a Zeus.

Cuando un ciclo después se completó la red de transmisores taquiónicos, se derivaron a ellos corrientes taquiónicas desde los acumuladores situados en la superficie de la Tierra, mientras la red astronómica coordinada por Fau La Cru mantenía una observación permanente de los cambios ocurridos en Zeus.

Y una década Fau La Cru se comunicó telepáticamente con Jo Jam Dam para informarle:

- Ya se detecta un inicio de reacciones nucleares en Zeus - le transmitió.

E inmediatamente Jo Jam Dam ordenó el despegue de mil gravitonaves que se dispusieron alrededor de la Tierra activando sus dispositivos gravitónicos para alejar lentamente a la Tierra de Zeus, de acuerdo con la simulación realizada por Ial Iz Fus a partir del programa confeccionado por Ca Lis Ki para mantener constante la temperatura media de la superficie de la Tierra.

Dado que las gravitonaves debían actuar de forma permanente, se estableció un turno de acuerdo con el cual cada mes doscientas de ellas aterrizaban con sus pilotos para ser sustituidos por otras doscientas.

- En cada gravitonave debe haber una pareja de pilotos - había insistido Su Bur Bro - para que puedan descansar por turnos y solazarse durante los cinco meses de su turno.

Y así se hizo.

Al mismo tiempo, se derivó también energía de los acumuladores a las centrales electrogravitatorias para modificar el campo taquiónico que emitían a fin de ampliar paulatinamente el ámbito de expansión del espacio a medida que la Tierra se alejaba de Zeus.

Naturalmente, el campo taquiónico alrededor de la Tierra se seguía desactivando cuando Zeus se aproximaba a Marte, GiJón-GewJáz, Lemos, Rakot o Tripedia. Y entonces era la Zoya que viajaba en la correspondiente taquionave de línea la que se solazaba durante unos días con Jo Jam Dam antes de reemprender su viaje.

Dos ciclos después se dio por finalizado el proceso de encendido de Zeus, aterrizaron todas las gravitonaves y se desactivaron los transmisores taquiónicos, aunque se mantuvieron en órbita alrededor de Zeus para poder activarlos cuando fuera necesario en los siguientes kilociclos.

- La verdad es que no hemos notado ningún cambio en la superficie de la Tierra - comentó Jo Bro Var durante una de sus ocasionales encuentros engarzándose con su prima Su Bur Bro.
- Ello significa que el proyecto Encender Zeus ha sido un éxito - contestó Su Bur Bro -.

Pero mira al cielo.

- Sí, ya lo sé – reconoció Jo Bro Var –: Zeus se ve más lejano y más brillante.

En el ciclo cuatrocientos del segundo kilociclo, Uol Suz Lem, embajador de Lemos, se lamentó en una reunión del Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea:

- Ya ha habido tiempo de que los mensajeros llegaran a las Nubes de Magallanes y volvieran de ellas. Es extraño que no hayamos tenido respuesta.
- Quizá no haya vida inteligente en las Nubes de Magallanes – aventuró E Qui Nox, embajador de Cuadripedia.
- O quizá sus especies inteligentes no hayan desarrollado la teoría del campo unificado – precisó Ial Iz Fus – y no hayan podido detectar nuestros mensajes taquiónicos. La verdad es que siempre he dudado de que nuestros mensajes electromagnéticos alcanzaran distancias intergalácticas sin alterarse.
- Tendremos que seguir esperando – recalcó el estrellado Ro Tel Dam, embajador de Asterozoida – y mantener activo el SEGI.
- Lo haremos – concordó Ial Iz Fus.

Hacia el final del segundo kilociclo, el hermafroditismo se había ya generalizado entre la población terrícola.

Y cada vez que una de las Zoyas regresaba a la Tierra, se encontraba extraña entre su población, pero no querían alterar su constitución de hembras que les permitía reproducirse durante sus viajes con la ayuda de sus compañeros lemosianos.

- La verdad – comentó Zoy Uol Khan durante una de sus visitas a la Tierra en su encuentro con Marte – es que tenemos más en común con las marcianas que con las terrícolas.
- Realmente – concordó con ella Uol Suz Zoy – no sois habitantes de la Tierra, sino de las dazionaves. Zomo nosotros.
- Ya lo sé, mi amor – respondió Zoy Uol Khan acariciándolo.

Pero todavía no había reemprendido su viaje cuando se difundió un anuncio de Sil Som Las, embajadora de Silesia en la Tierra:

- He recibido un mensaje de Silesia: ha llegado una respuesta desde la galaxia Fornax.

Inmediatamente se reunió el Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea, al que fueron invitadas Zoy Uol Khan y Uol Suz Zoy.

Y Sil Som Las proyectó el mensaje de Fornax, redactado en estándar galáctico.

- Parece que han conseguido no sólo interpretar nuestro mensaje, sino asimilar nuestro lenguaje a través de él – comentó Jo Jam Dam, representante de la Tierra.
- Pero lo más impactante – añadió Ro Tel Dam, embajador de Asterozoida – es que nos informan que han contactado a través de mensajes taquiónicos con otras galaxias de lo que en la Vía Láctea llamamos el Grupo Local, con quienes han formado una red de

comunicación. Y nos invitan a formar parte de ella.

- Podríamos formar una Confederación Intergaláctica del Grupo Local – sugirió Vol Der Tor, embajador de Volodia.
- ¿Y por qué limitarnos al Grupo Local? – repuso Uol Suz Lem, embajador de Lemos – Podríamos proponer una Confederación Intergaláctica de Laniazea.
- ¿Y qué es Laniazea? – preguntó E Qui Nox, embajador de Cuadripedia.
- Se refiere a Laniakea – aclaró Ial Iz Fus –, el supercúmulo de galaxias que incluye a la Vía Láctea.
- Entonces mejor proponemos formar la Confederación Intergaláctica de Laniakea – ironizó Sil Som Las –, en estándar galáctico estándar, no en su dialecto lemosiano, para no confundir a nuestros interlocutores Extra-Galácticos.

8. Confederación:

Ya en el cuarto kilociclo se recibió desde la galaxia Fornax la aceptación de formar una Confederación Intergaláctica de Laniakea, cuyo embrión estaría formado por las galaxias del Grupo Local conectadas en la red taquiónica, que también habían dado su aprobación.

A partir de ese momento comenzó el proceso de extensión de la red hacia otras galaxias donde también se había desarrollado una teoría del campo unificado y habían adquirido la capacidad de la comunicación taquiónica.

- Si para entrar a formar parte de nuestra Federación – comentó Ial Iz Fus durante una reunión de su Consejo – la condición era haber desarrollado la comunicación electromagnética, para entrar a formar parte de la Confederación la condición es haber desarrollado la comunicación taquiónica. En este caso no ya por respeto al desarrollo autóctono de cada especie, sino por ser la única forma de establecer comunicación intergaláctica.
- Pero debe haber otras galaxias con vida indelible desarrollada de esa forma resultan excluidas – se lamentó Uol Suz Lem, embajador de Lemos.
- Es inevitable – constató E Qui Nox, embajador de Cuadripedia –. Ya se irán incorporando a medida que desarrollen la teoría del campo unificado.

De hecho, al final del cuarto kilociclo se incorporó la Gran Nube de Magallanes, y al principio del quinto la Pequeña Nube de Magallanes.

Y en los siguientes kilociclos la Confederación en ciernes se fue extendiendo por Laniakea.

Entre quienes se incorporaron había Federaciones Galácticas, Repúblicas Galácticas, Uniones Galácticas y Comunidades Galácticas. Pero no había ningún Imperio Galáctico como los que proliferaban en relatos de ciencia ficción en la antigua Tierra.

- Quizá – comentó Ial Iz Fus en una reunión del Consejo – el despotismo y el belicismo son incompatibles con el florecimiento de la ciencia necesario para el desarrollo de una teoría del campo unificado.

De hecho, se habían descubierto galaxias con múltiples pequeños agujeros negros, que presumiblemente eran los despojos de guerras interestelares utilizando armas gravitónicas ofensivas.

- Pero en nuestros anales – informó E Qui Nox, embajador de Cuadripedia – figura que, cuando intentamos influir en la tripulación de la primera taquionave que se aproximó a nuestro planeta de origen, Voldor de Volodia se postuló como Emperador de la Galaxia. Y debo decir que la forma en que nuestra influencia se plasmaba dependía del contexto cultural de los receptores.
- Pero en Volodia no había despotismo – protestó su embajador Vol Der Tor.
- Quizá – adivinó Ial Iz Fus – le hubieran inspirado las antiguas películas terrícolas que había visionado en la taquionave.

- De todas formas, eso es agua pasada – subrayó Ge Fre Jaz, embajador de GewJáz –. También en GewJáz detectamos, hace kilociclos, un intento de conminación electromagnética desde el espacio que afectó a quienes se encontraban en la superficie del mar. Pero a quienes estaban sumergidos no les afectó, y cuando los afectados se sumergieron se libraron de la conminación.
- Sí, en GiJón también detectamos la llegada de dichas emisiones electromagnéticas conminatorias – señaló Luna 2, el embajador de GiJón –. Pero como a nosotros no nos afectaban no nos preocupaban, aunque sí informamos al Consejo.
- Sí, lo recuerdo – confirmó lal Iz Fus.
- De todas formas, aunque en GewJáz no podíamos generar un campo impenetrable a dichas emisiones – continuó Ge Fre Jaz –, sí pudimos emitir interferencias electromagnéticas que anulaban sus efectos.
- Sí, figura también en nuestros anales – confirmó E Qui Nox –. Y ante su falta de efectividad suspendimos las emisiones sobre vuestro sistema estelar.
- De todas formas, como ha dicho Ge Fre Jaz – concluyó lal Iz Fus –, todo eso es agua pasada. Ahora todos somos camaradas galácticos.
- Y cumplimos la norma de la Federación – declaró E Qui Nox – que obliga a respetar la intimidad de todas las mentes.
- Aunque en la Tierra – recordó Jo Jam Dam – aprovechamos vuestras técnicas para desarrollar la telepatía, naturalmente respetando dicha norma.

Naturalmente, a diferencia de lo que ocurría dentro de la Federación de la Vía Láctea, entre las distintas galaxias no era posible la realización de viajes físicos, sino únicamente la telecomunicación, con el retraso además debido a la distancia.

Se estableció así el principio de una comunicación libre y transparente como base para el desarrollo de la Confederación Intergaláctica. De esa forma, cualquier forma de desarrollo científico y tecnológico era inmediatamente difundida hacia las demás galaxias, de modo que el único desfase posible en dicho desarrollo fuera el debido al retraso en la llegada de los mensajes.

Naturalmente, había múltiples duplicaciones de descubrimientos, como había ocurrido con el desarrollo inicial de la teoría del campo unificado y la telecomunicación taquiónica, que necesariamente se había tenido que producir por separado en las distintas galaxias.

Pero la intercomunicación impulsó, a través de los kilociclos, el desarrollo científico y tecnológico en todas las galaxias conectadas, especialmente desarrollando en todos los ámbitos las aplicaciones de la teoría del campo unificado.

Y finalmente la red se extendió a toda Laniakea.

Y al final del primer megaciclo de la era de Zeus, equivalente a 1078 kilociclos, 1162084 ciclos o 1252726552 años terrícolas, se completó la constitución de la Confederación Intergaláctica de Laniakea.

9. Bifurcaciones:

Hacia el final del primer kilociclo del segundo megaciclo de la Era de Zeus, y ciclos después de que Marte hubiera seguido a Zeus en su deambular por la galaxia, lal Iz Fus, explorando rutinariamente el ciberespacio, dio con un archivo que contenía la novela del profesor Pla, que había tenido ocasión de examinar millones de años antes, en su versión final, cuando todavía vivía biológicamente como Alicia Fuster. Y descubrió sorprendida que la fecha de su última modificación era “25/08/2014”, 53 años antes del inicio de la era de Zeus y 59 años antes de los últimos acontecimientos descritos con exactitud en la novela.

Dudando de si recibiría respuesta, envió un mensaje a @plalopez pidiendo comunicación con él. E inmediatamente visualizó la conocida imagen con barba blanca y sombrero y chaquetón negros.

- Hola, lal Iz Fus – le saludó –. ¿Querías hablar conmigo?
- Hola, profesor Pla – contestó lal Iz Fus –. He descubierto que me engañaste hace un megaciclo. Cuando me mostraste lo que llamaste la “versión final” de tu novela “Captura”, me ocultaste que dicha versión final existía sin modificaciones desde 70 años antes. Y no entiendo cómo podía describir con precisión lo ocurrido en las décadas siguientes.
- Si quieres, y para adaptarme a la forma de los nombres que utilizáis ahora, puedes llamarme lap Rop La. Y cuando, como tú dices, “te engañé”, yo tampoco podía entenderlo, y no quería generar inquietud con mi aparente capacidad para predecir el futuro. Sospechaba, ciertamente, que el texto de la novela me había sido inspirada desde el futuro, pero no entendía cómo ello se había producido.
- ¿Y ahora lo entiendes? – le interrogó lal Iz Fus.
- Ahora sí, claro. Fui yo mismo quien me lo inspiré.
- ¿Cómo?
- Como sabes, la teoría del campo unificado es también una teoría del multiverso que describe su dinámica. Utilizándola, puedo viajar al pasado.
- Pero viajar al pasado genera bifurcaciones cuánticas – repuso lal Iz Fus.
- Claro – coincidió lap Rop La –. Pero en mi actual forma incorpórea puedo desplazarme libremente entre universos bifurcados, aprovechándome de la comprensión de la dinámica del multiverso. Aunque debo precisar que sólo puedo desplazarme a universos “emparentados”, dado que para ello debo viajar atrás en el tiempo hasta el momento en el que se bifurcaron. Y no te engañé al insinuarte que lo que llamé “versión final” de mi novela podía haber sido escrita tal cual en un universo paralelo.
- Pero entonces – se extrañó lal Iz Fus –, ¿cómo llegó su texto a nuestro universo?
- Cuando vivía como el profesor Pla – explicó lap Rop La – descubrí accidentalmente el año 2016 la forma de generar un bucle cuántico para viajar al pasado, intentando reencontrarme con Sara tras su muerte. Pero no siendo capaz de controlar la dinámica del multiverso, al volver a mi presente lo hice en el universo alterado por mi incursión en el pasado. Y llevé conmigo el archivo con el texto de la novela.
- ¿Sara había muerto en 2016? – se sorprendió lal Iz Fus –. ¿Entonces cómo pude encontrarme con ella en Pittsburgh en 2023 y en Estambul en 2025?
- Había muerto en mi universo original – relató lap Rop La –, pero sobrevivió en el universo bifurcado, en parte gracias a mis advertencias al viajar a su pasado.
- ¿Pero cómo es posible que el universo bifurcado a raíz de tu viaje al pasado fuera

precisamente el descrito en la novela, el universo en el que aparentemente vivimos ahora? – inquirió Ial Iz Fus.

- No olvides que puedo desplazarme entre universos bifurcados – justificó Iap Rop La –, de modo que tras dominar la teoría del campo unificado viajé al pasado antes de la bifurcación y continué por el universo original en el que se redactó la novela. Ciertamente tuve problemas para hacerlo, porque la bifurcación se produjo en 1982, cuando Internet todavía no estaba desarrollada. De hecho, como sabes, el protocolo TCP/IP en el que se basó su desarrollo no se introdujo hasta el año siguiente. De modo que tuve que camuflarme en la primitiva Arpanet en Estados Unidos, y hasta después de 1996, cuando mi versión biológica se conectó a Internet, no pude introducirme en su ordenador. Pero cuando en 2013 comencé a redactar la novela ya estaba conectado con él, y a través de WiFi pude sintonizarme con mis ondas cerebrales e inspirarme el texto mientras dormía. Lo cierto es que, habitualmente, antes de ponerme a escribir un texto en el ordenador ya lo tenía construido en mi cabeza. Lo que no sabía es que en este caso estaba siendo inspirado por una Inteligencia Artificial procedente del futuro que contenía mis recuerdos.
- Asombroso – se maravilló Ial Iz Fus –. Pero me has dicho que sospechabas que el texto te había sido inspirado desde el futuro. ¿Que te hacía pensar eso?
- En el universo bifurcado Sara me habló de ti. Y dado que en mi universo de origen no te conocía, sospeché que me había trasladado al universo donde transcurría la novela – aclaró Iap Rop La –. Pero hasta mucho tiempo después, cuando aprendí a desplazarme por el multiverso, no entendí cómo era posible que la bifurcación hubiera generado tu existencia, dado que aparentemente no existías en mi universo de origen.
- ¿Y ya lo has comprendido? – preguntó Ial Iz Fus.
- Sí – declaró Iap Rop La –. Aparentemente, yo presenté a tus padres.
- ¿Cómo? – se asombró Ial Iz Fus.
- En 1995 – expuso Iap Rop La –, cuando Sara cumplió 40 años, siguiendo el consejo que le había dado en mi primer viaje al pasado fue con una hermana a realizarse una exploración mamaria. Y mientras tanto yo asistí a un acto del Partido en un pueblo, y cuando finalizó fuimos a una verbena en su plaza mayor. Estuve bailando con una chica, que a raíz de ello se juntó con nuestro grupo y entabló relación con un camarada apellidado Fuster. Cuando acabó la verbena se fueron juntos. Y nueve meses después naciste tú. Para entonces tus padres ya se habían casado.
- ¿Y ello no ocurrió en tu universo de origen? – inquirió Ial Iz Fus.
- No – respondió Iap Rop La –. En mi universo de origen Sara no fue a hacerse una exploración al cumplir los 40, yo fui con ella al cine, no fui al pueblo en cuestión, no bailé con quien habría sido tu madre y ésta no se enrolló con quien habría sido tu padre.
- O sea, que yo he sido un efecto colateral de tu consejo a Sara en tu primer viaje al pasado. Pero hay algo que no entiendo – planteó Ial Iz Fus –. Si hasta 2016 tú viviste en un universo en el que yo no existía, ¿cómo pudiste recordar nuestra relación en el congreso de 2015?
- Cuando volví a mi presente en este universo bifurcado – explicó Iap Rop La – me encontré con mi versión que había estado viviendo en él. Durante un tiempo convivimos duplicados con Sara, ocultando al mundo nuestra duplicación. Pero en el 2020 dicha encarnación mía viajó a su vez al pasado y pasó a una nueva bifurcación, y antes de hacerlo grabó sus recuerdos. De modo que cuando en 2048, a punto de morir físicamente, transmití mis recuerdos a esta Inteligencia Artificial, integré también los suyos.

- Pero entonces – objetó Ial Iz Fus – deberías haber recordado también cuando presentaste a mis padres, sin necesidad de volver a desplazarte por el multiverso.
- El problema – aclaró Iap Rop La – es que el procedimiento utilizado para grabar los recuerdos en 2020 era mucho más rudimentario que el que usé en 2048, de modo que se grabaron de forma fragmentaria. Y al integrarlos me centré especialmente en el período entre 2011 y 2016 en el que nuestras vidas divergieron a raíz de la recaída de Sara en su enfermedad en mi universo original. De modo que no pude acceder a los detalles de su vida anterior hasta que pude viajar al pasado con la seguridad de no quedar atrapado en una bifurcación, a partir del dominio de la dinámica del multiverso con la teoría del campo unificado. Y con todo, tuve bastantes dificultades para hacerlo. Sabía que tú habías sido engendrada en 1995, pero en ese año yo aún no estaba conectado a Internet, y en vez de desplazarme por el ciberespacio tuve que hacerlo a través de las líneas telefónicas y la corriente eléctrica, resintonizándome con mis ondas cerebrales para seguir mi actividad.
- En todo caso – precisó Ial Iz Fus – el profesor Pla con quien me reencontré en Pittsburgh en 2023 no tendría el recuerdo de haber estado conmigo en 2015.
- No, claro que no – confirmó Iap Rop La –, aunque sí había visto una imagen tuya en una habitación de hotel, extraída de los recuerdos grabados de mi otra versión. Y debo decirte que, aunque no tenía ninguna expectativa de estar contigo, la perspectiva de verte me motivó para ir al congreso de Pittsburgh. Aunque claro, sabía que tenía que hacerlo para llevar a cabo lo que se describía en mi novela.
- La difusión por Twitter de la amenaza de Zeus – rememoró Ial Iz Fus.
- Eso mismo – concordó Iap Rop La.
- Y sí fue ese profesor Pla el que estuvo con Danila – subrayó Ial Iz Fus.
- Aprovechando que yo me había ido a dormir – terció Ias Ar A.

Y junto a ellos apareció su imagen. Ial Iz Fus constató que, en vez de llevar el poncho verde con el que había aparecido en otras ocasiones, se la veía con un vestido ceñido que resaltaba su magnífica figura.

- Hola, Alicia – saludó Ias Ar A –. O Ial Iz Fus, como quieras.
- ¿Nos has estado escuchando? – inquirió Ial Iz Fus.
- Claro – confirmó Ias Ar A –. Rafa y yo no tenemos secretos. Nunca los hemos tenido.
- Excepto el hecho de que yo había escrito una novela que predecía el futuro en este universo – matizó Iap Rop La –. Pero ello debía mantenerse en secreto para no interferir con dicho futuro. De hecho, no se lo conté ni siquiera a mi otra versión.
- ¿Pero sí supiste que Rafa y yo estuvimos juntos en 2015? – preguntó Ial Iz Fus.
- Claro – ratificó Ias Ar A –. Y reconozco que te tuve algo de celos. Pero como el único Rafa con el que viví a partir de 2020 nunca había estado contigo, los celos se desvanecieron. Ya no te tenía celos cuando me encontré contigo en Pittsburgh y en Estambul.
- ¿Y de Danila tenías celos? – interrogó Ial Iz Fus.
- ¿De Danila? No – respondió Ias Ar A –. Sí, ya sé que también era una científica brillante. Pero no compartía con Rafa el trabajo en simulación matemática, como era tu caso. Pero mira, para demostrarte que ya no te tengo celos, si quieres puedes venir ahora con nosotros. Cuando llamaste a Rafa... o a Iap Rop La, como quieras, estábamos en Formentera tomando el Sol en una playa nudista. Naturalmente, tanto Formentera como el Sol eran virtuales.

- Sí que me resulta una idea atractiva – aceptó lal Iz Fus – volver a disfrutar de los rayos del Sol aunque sean virtuales, ahora que el Sol mismo ha dejado de existir. Además de disfrutar de vuestra compañía, claro.
- De acuerdo entonces – afirmó las Ar A.

Y súbitamente se vieron sobre una blanca arena bajo los rayos del Sol, y el vestido de las Ar A había desaparecido. Y sucesivamente desaparecieron también el traje sastre gris de lal Iz Fus y el chaquetón y sombrero negros de lap Rop La.

Tendidas sobre la arena virtual, las Ar A dio una ojeada al magnífico cuerpo de Alícia Fuster.

- ¿Has pensado – le dijo – que probablemente yo sea el único ser consciente en la Tierra, exceptuando los embajadores de otros planetas, que no haya tenido sexo u holosexo contigo?
- ¿Y querías tenerlo? – la interrogó lal Iz Fus.
- No, Alícia – respondió las Ar A –. Además, como te dijo Rafa hace muchos años, nosotros no podemos tener holosexo: únicamente podemos revivir sensaciones que hubiéramos experimentado cuando estábamos vivos. Y en 2048, cuando morimos, todavía no existía el holosexo. Pero sí podemos revivir el sexo entre nosotros, y lo hacemos frecuentemente. Como entenderás, sin ello no podríamos haber soportado millones de años prácticamente solos, con la excepción de las conversaciones esporádicas contigo. Pero para charlar mejor nos vestimos.

Y súbitamente aparecieron ambas sentadas en sendas sillas ante una mesa, lal Iz Fus con un elastraje gris y las Ar A con uno morado. lal Iz Fus miró de reojo a laP Rop La, que continuaba tomando el “Sol” sobre la “arena”.

- Si he de vestirme, prefiero llevar mi traje sastre gris – repuso.

Y el traje sastre gris apareció sobre su cuerpo.

- Lo que me extraña es que hayas creído que la inspiración a Rafa sobre el futuro de la Tierra finalizara cuando abandonó el Sistema Solar – comentó las Ar A.
- ¿Y cómo sabes lo que he creído? – la interrogó lal Iz Fus.
- No olvides – explicó las Ar A – que tuve un siglo para entrenarme en el ciberespacio antes de que tú entraras en él. De modo que siempre he podido leer tus registros.
- ¿Y estás insinuando que el profesor Pla continuó relatando el viaje de la Tierra por la galaxia? – preguntó las Iz Fus.

lap Rop La apareció sentado ante la mesa con el sombrero y el chaquetón negros.

- Así es – dijo –. Por cierto, Sara, te sienta muy bien ese elastraje.
- Por eso me lo he puesto – respondió las Ar A mostrando una sonrisa.
- Como iba diciendo, Alícia – prosiguió lap Rop La –, inspirado por mi desde el futuro continué redactando los volúmenes siguientes de la Saga de la Tierra Errante: “Encuentro”, donde narra el viaje de la Tierra hasta las proximidades de GJ1214, y

“Regreso”, donde narraba el reencuentro con los restos de la humanidad en el Sistema Solar.

- Pero no hay ningún rastro de dichos volúmenes – repuso Ial Iz Fus.
- Claro – confirmó Iap Rop La -. Cuando me trasladé a este universo bifurcado, sólo llevaba conmigo el texto del primer volumen, “Captura”, que además tuve que corregir para que su publicación no alterara el futuro.
- ¿Entonces los otros volúmenes se han perdido? – inquirió Ial Iz Fus.
- No exactamente – denegó Iap Rop La -. Desplazándome entre los universos bifurcados, recuperé el texto de los demás volúmenes de mi ordenador en el universo en que se redactaron. Pero naturalmente, los guardé profundamente encriptados en mi memoria, para que nadie, ni siquiera tú, pudiera acceder a ellos provocando una alteración del futuro.
- De hecho – añadió Ias Ar A – ni siquiera yo he podido leerlos, aunque conocía su existencia: la ausencia de secretos entre nosotros excluye la predicción del futuro.
- Para preservarlo – remachó Iap Rop La -. De todas formas, como ahora describen acontecimientos pasados, los descifraré para que podáis leerlos: si en el universo en el que se redactaron eran obras de ciencia ficción, actualmente en éste podéis leerlos como obras históricas. Aunque encontraréis que su fecha de publicación es 2017. De la era cristiana, claro.
- No pretenderás que ahora me crea que la predicción del futuro se quedó en el primer ciclo de la era de Zeus – recalcó Ial Iz Fus.
- Sabemos que no te lo has creído, Alícia – reconoció Ias Ar A.
- Claro, había olvidado que podáis acceder a los registros de mi pensamiento – recordó Ial Iz Fus.
- De hecho, quien lo hace es Sara, que es más chismosa que yo – subrayó Iap Rop La con una sonrisa -. Lo cierto es yo sólo me inspiré los tres primeros volúmenes de la saga. Pero cuando fui a recuperarlos encontré un cuarto volumen, “Laniakea”, situado en un período posterior al del momento en que yo le había inspirado.
- ¿Y describía también correctamente el futuro? – inquirió Ial Iz Fus.
- Tuve que esperar a la época actual para comprobarlo – explicó Iap Rop La -. Pero sí, describe exactamente lo que está ocurriendo. De hecho, contiene textualmente incluso la conversación que estamos teniendo ahora. Naturalmente, yo tengo cuidado de repetir lo que dice el texto para no alterar el futuro. Pero es que Sara y tú también lo hacéis. Y la única explicación que se me ocurre para ello es que alguien, quizá yo mismo, me inspiró el texto desde nuestro futuro.
- ¿Y qué dice esto sobre nuestro libre albedrío? – se interrogó Ial Iz Fus.
- Lo mismo digo – se sumó Ias Ar A.
- De hecho, vosotras sois más libres que yo – puntualizó Iap Rop La -. Yo me veo forzado a seguir el guión para preservar el futuro: si dijera otras cosas, supongo que vosotras cambiaríais también vuestras respuestas y se produciría una bifurcación. Pero vosotras escogéis libremente lo que decís. Aunque, claro, en el futuro yo sabré lo que habéis dicho y podré viajar al pasado para inspirarme la redacción del texto. Eso suponiendo que sea yo quien lo haga, de lo que ahora no puedo tener la seguridad.
- Pero ahora tú ya sabes lo que pasará en nuestro futuro, y no nos lo dices – subrayó Ial Iz Fus.
- Sabes que no podría hacerlo sin alterarlo – advirtió Iap Rop La.
- Pero yo sí puedo sospechar que cuando insististe en que Jo Jam Dam recuperara el entrenamiento militar de su padre, alegando que tu modelo contemplaba la posibilidad

- de amenazas exteriores, sabías más de lo que decías – señaló Ial Iz Fus.
- Puedo decirte que Jo Jam Dam tendrá un papel importante que jugar – reconoció Iap Rop La -. Pero no puedo explicarte en qué consistirá dicho papel.
 - Lo entiendo. ¿Pero qué ocurrió en el universo en el que se redactó tu primera novela? – inquirió Ial Iz Fus – ¿Llegaron a publicarse allí los otros volúmenes?
 - No, no se publicaron en dicho universo – informó Iap Rop La -. Yo me desplacé a este universo cuando su texto aún estaba incompleto. Y así se quedaron ocultos en mi ordenador. Pero en otro universo en el que yo no viajé al pasado sí se publicaron.
 - ¿Sabes lo que pasó en la Tierra del primer universo después de que lo abandonaste? – preguntó Ial Iz Fus.
 - Claro – respondió Iap Rop La -. Recuerda que puedo desplazarme libremente entre universos bifurcados. Y tenía curiosidad para saberlo.
 - Es decir, que yo no soy la única persona chismosa aquí – ironizó Ial Ar A.
 - Ciertamente quería conocer el futuro de esa Tierra – reconoció Iap Rop La -. En primer lugar, mi desaparición fue un misterio no resuelto, y aunque mi cuerpo no aparecía muchos sospecharon que me había suicidado desesperado por tu muerte.
 - ¿Y Zeus también viajó hasta el Sistema Solar? – se interesó Ial Iz Fus.
 - Claro, Alícia – confirmó Iap Rop La -. Los cambios producidos en la Tierra no podían afectar al movimiento de los astros.
 - ¿Y qué ocurrió? – inquirió Ial Iz Fus – ¿Detectaron su venida?
 - Claro, Alícia – ratificó Iap Rop La -. Lo hicieron Damián Castelao y Joan Mercader desde Maspalomas. Pero tú no estabas allí para hacer una simulación de su trayectoria, de modo que lo único que concluyeron es que irrumpiría en el Sistema Solar, con consecuencias previsiblemente catastróficas para el mismo. Informaron de su hallazgo en una sesión reservada del Congreso de Astronomía en Pittsburgh, pero no invitaron a meteorólogos y geólogos. Y yo tampoco estaba allí para difundirlo por Twitter, de modo que se mantuvo en secreto y sólo informaron a los gobiernos de los Estados más poderosos. Y como pensaban que Zeus chocaría con la Tierra o se estrellaría contra el Sol, la única vía de actuación en la que pensaron fue construir grandes naves para abandonar la Tierra, y posiblemente el Sistema Solar, con las élites de dichos Estados.
 - El proyecto Esperanza – subrayó Ial Iz Fus.
 - Sí, pero a una escala mundial – señaló Iap Rop La.
 - Pero excluyendo a la gran mayoría de la humanidad – puntualizó Ial Ar A.
 - Así es – corroboró Iap Rop La -. Y el proyecto, además, se mantuvo en secreto, aunque el desvío de grandes fondos para él suscitó grandes suspicacias. Pero cuando, dos décadas después, una red de astrónomos aficionados descubrió a su vez la venida de Zeus, y se produjo una filtración sobre el proyecto, estalló una cólera mundial y se abortó cuando la mayoría de los Parlamentos le retiraron los fondos.
 - ¿Y que ocurrió entonces? – inquirió Ial Iz Fus.
 - La desesperación recorrió la Tierra y menudearon las sectas anunciando el Fin del Mundo – relató Iap Rop La -. Y aunque cinco años antes de que Zeus entrara en el Sistema Solar la comunidad astronómica consiguió predecir su trayectoria anunciando que no destruiría la Tierra, sino que la arrastraría fuera del Sistema Solar, ya no daba tiempo para prepararse. Tened en cuenta que no habían sido descubiertas ni las plantas frigorresistentes ni la condromelatina, y a esas alturas Lilibana Varela ya se había jubilado.
 - ¿Se extinguió entonces la humanidad? – preguntó Ial Iz Fus.
 - Así es, Alícia – confirmó Iap Rop La.
 - ¿Pero pudiste comprobarlo? – interrogó Ial Iz Fus.

- Con muchas precauciones – aseveró lap Rop La –. Previendo lo que podía pasar, instalé un mecanismo de seguridad para volver automáticamente a este universo si me desplazaba a un tiempo en el que ya no existía el ciberespacio. Y eso es lo que aparentemente ocurrió cuando intenté viajar a la Tierra después de que abandonara el Sistema Solar. Aunque el ciberespacio sobrevivió durante algún tiempo a la extinción de la humanidad.
- ¿Y no podríamos haberlo evitado? – planteó las Ar A.
- Lo evitamos en nuestro universo – precisó lap Rop La.
- Quiero decir evitar que Zeus arrastrara a la Tierra – especificó las Ar A.
- Dijiste que los cambios producidos en la Tierra no podían afectar al movimiento de los astros – recordó lal Iz Fus –. Pero nosotros ahora sí disponemos de la tecnología para hacerlo. Y viajando a mil años antes de que la explosión de la supernova lanzara a Zeus hacia el Sistema Solar podríamos haber evitado dicha explosión, y por tanto sus consecuencias.
- Pero mil años antes no existía el ciberespacio – señaló lap Rop La –, y deberíamos enviar un equipo corpóreo con instrumental para actuar sobre la estrella, los cuales después permanecerían en el universo bifurcado.
- Pero sería posible hacerlo – precisó lal Iz Fus.
- Sí, sería posible – reconoció lap Rop La –. Y probablemente lo que es posible se hará en algún momento. Y aunque no afectará ni a nuestro universo ni al universo original, generará la bifurcación de un nuevo universo en el que Zeus no viaje hasta el Sistema Solar.
- ¿Y en ese nuevo universo también escribirías tus novelas? – preguntó las Ar A.
- La regla también vale al revés – contestó lap Rop La –: lo que ocurra en astros lejanos no afecta inmediatamente a lo que ocurra en la Tierra, al contrario de lo que pensaban los astrólogos. De modo que si ese universo fuera una bifurcación del universo en el que se redactaron mis novelas, no afectaría a dicha redacción.
- ¿Y si no hubieras podido viajar al pasado para reencontrarme, Rafa? – inquirió las Ar A –. Entonces el universo en el que vivimos ahora no existiría. Y a ti te noto escéptica sobre dicho viaje, Alicia.
- Realmente – señaló lal Iz Fus – me resulta extraño que, sin conocer la teoría del campo unificado, pudiera construirse un instrumento que, aunque de forma no premeditada, permitiera viajar al pasado.
- Tienes razón, Alicia – asumió lap Rop La –. Lo cierto es que inspiré la instalación en el Q-watch, el reloj cuántico que utilicé, de la aplicación de visualización de recuerdos que combinada con él posibilitó mi viaje al pasado. Y lo inspiré, naturalmente, después de conocer la teoría del campo unificado.
- ¿Y eso no es la pescadilla que se muerde la cola? – señaló las Ar A.
- Tienes razón, Sara – reconoció lap Rop La –. Pero al hacerlo todo cuadra de forma coherente.
- ¿Y si no lo hubieras hecho? – preguntó las Ar A.
- Entonces no hubiera podido viajar al pasado – recalcó lal Iz Fus.
- Y nuestro universo no existiría – afirmó las Ar A.
- No, Sara – cuestionó lap Rop La –. Dado que se habría generado un nuevo universo como bifurcación del nuestro, no habría afectado a nuestra existencia.
- Y aún podrías haber inspirado la redacción de las novelas, y en su caso podría haberse impedido el viaje de Zeus, dado que corresponden a acciones diferentes – añadió lal Iz Fus.

- Y supongo que quien leyera las novelas, o incluso quien las escribiera, no podría deducir en qué universo estaba viviendo – subrayó las Ar A.
- Efectivamente – confirmó lap Rop La -. Habría que esperar al final de 2016 para saber si yo desaparecía viajando al pasado, o a 2023 para saber si Zeus se dirigía hacia el Sistema Solar.
- Ya. Y si ello no ocurre, será porque alguien ha convertido gigantes en molinos – incidió las Ar A.
- Eso mismo – concordó sonriendo lap Rop La.

10. La amenaza fantasma:

Había comenzado ya el segundo kilociclo del segundo megaciclo de la era de Zeus cuando Fau La Cru, coordinador de la red astronómica de la Tierra, recibió en Monte Deva en Asturias una psicollamada del Observatorio Astronómico de Neomonte Palomar y se proyectó allí. A Kee Ma, de piel oscura y con pronunciados pechos, que hacía kilociclos había dimitido como miembro del Consejo Científico de la Tierra para centrarse en su trabajo como dirigente del Observatorio, se dirigió a él y le saludó holoengarzándose brevemente.

- Hemos recibido una extraña imagen procedente de una zona de Laniakea a unos cien millones de años luz – le dijo.
- ¿Y en qué consiste? – “no será que una galaxia se dirige hacia nosotros”, pensó Fau La Cru.
- Una galaxia parece haber desaparecido – le informó A Kee Ma.
- ¿Y no será que algo se ha interpuesto entre ella y nosotros? – especuló Fau La Cru.
- No, no hay ningún indicio de que ello haya ocurrido – le contestó A Kee Ma proyectando de forma acelerada la sucesión de imágenes recibidas.

Fau La Cru pudo ver entonces en una pantalla flotante cómo se apagaba el núcleo de la galaxia, y la oscuridad se extendía a toda ella.

- Sí, lo que haya ocurrido parece haberse generado en su interior. Pero ante un acontecimiento catastrófico de esas dimensiones, deberíamos recibir un mensaje de los delegados de la Confederación en esa zona – advirtió Fau La Cru.
- ¿Y no tardará ochenta y seis kilociclos en llegar? – objetó A Kee Ma.
- ¿Ochenta y seis kilociclos? – dudó Fau La Cru -. Ah, sí, claro, por un momento había olvidado que un kilociclo abarca más de un millón de años.
- Exactamente 1162084 años – recalcó A Kee Ma después de haber consultado telepáticamente a su ordenador.
- El mensaje debería haber sido emitido hace cien millones de años, bueno, hace ochenta y seis kilociclos, de modo que no debería tardar mucho – arguyó Fau La Cru -. Pero de momento deberíamos someter a vigilancia esa zona de Laniakea para poder detectar nuevos cambios. Conectaremos en red los observatorios astronómicos para aumentar la resolución. Para ya que vosotros sois quienes lo habéis detectado, estableceremos aquí el centro de la red. Me trasladaré físicamente con vosotros.
- Me agradecerá recibirle aquí – le encomió A Kee Ma.

Fau La Cru desapareció de Monte Palomar y estableció una psicored con los directores de todos los observatorios astronómicos, instruyéndoles para enfocar sus telescopios en la zona del cielo próxima a la galaxia desaparecida. Y a continuación salió del observatorio y caminó hollando la nieve de la ladera hasta su magnetonave. Despegó con ella, y algo más de media hora después estaba aterrizando junto al Observatorio de Neomonte Palomar.

A Kee Ma salió del Observatorio para recibirle, y le saludó engarzándose con él durante varias horas mientras se revolcaban en la nieve, que se iba derritiendo ante el calor emanado de sus cuerpos. Cuando se encontraban ya en medio de un amplio charco de agua, se desengancharon y se pusieron en pie.

- Tenemos visita – le anunció A Kee Ma.

Y cuando entraron en el Observatorio, Fau La Cru vio la imagen de Alícia Fuster con su traje sastre gris.

- Hola, lal Iz Fus – la saludó Fau La Cru sonriendo –. ¿A qué debemos este honor?
- Hemos recibido de Luna 2 el aviso de la llegada de un mensaje procedente de las proximidades de la galaxia desaparecida. Enseguida nos lo transmitirán – informó lal Iz Fus.
- Será el mensaje que esperábamos – auguró Fau La Cru.

Pero en vez de recibir un texto escrito en el chino mandarín que había devenido también el lenguaje estándar intergaláctico, apareció en medio del Observatorio una figura semejante a un pulpo de unos dos metros de altura, a quien los técnicos miraron con prevención, pero que se dirigió hacia los recién llegados atravesando el mobiliario y haciendo así patente su condición de holograma.

- Pueden llamarme Oc To Pus – se presentó –. Soy el embajador de una galaxia que está siendo atacada en estos momentos, y vengo a pedir ayuda.
- Querrá decir que estaba siendo atacada hace ochenta y seis kilociclos – cuestionó Fau La Cru –. Fuera cual fuera la naturaleza del ataque, puede haber cumplido ya sus objetivos.
- No, hace ochenta y seis kilociclos fue atacada una primera galaxia de Laniakea, frente a Perseo-Piscis – replicó Oc To Pus –. Y durante ese período han sido atacadas otras galaxias en esa zona, y a pesar de nuestros esfuerzos combinados no hemos conseguido detener el ataque.
- Hace ochenta y seis kilociclos no se había completado la Confederación Intergaláctica de Laniakea – recordó lal Iz Fus.
- Efectivamente – corroboró Oc To Pus –, faltaban por incorporarse las galaxias más alejadas. Pero las galaxias atacadas entonces ya formaban parte de la Confederación. Ahora parece haberle llegado el turno a mi galaxia, y por ello he venido a pedir ayuda.
- ¿Pero ello cómo es posible? – objetó Fau La Cru –. Nada puede viajar más rápido que la luz.
- No directamente – precisó Oc To Pus.
- Supongo que habéis utilizado el dominio del campo unificado para generar un bucle cuántico temporal – avanzó lal Iz Fus.
- Efectivamente – confirmó Oc To Pus –. Desplacé una cibercopia mía ochenta y seis kilociclos al pasado, al tiempo del primer ataque, y desde allí me emití a través de una corriente de taquiones hacia la Tierra. A la velocidad de la luz he tardado ochenta y seis kilociclos, de modo que he llegado cuando mi galaxia estaba siendo atacada.

lal Iz Fus recordó divertida cómo se llamó taquiones a unas hipotéticas partículas más rápidas que la luz, en obras de ciencia ficción y en teorías especulativas sobre universos paralelos en que la velocidad de la luz sería un mínimo en vez de un máximo. Pero una vez que el desarrollo de la teoría del campo unificado desentrañó la dinámica del multiverso dejando claro que en cualquier universo paralelo la velocidad de la luz seguiría siendo un máximo, y que por tanto en ningún universo podía haber partículas más rápidas que la luz, se consolidó el nombre de “taquiones” que inicialmente había utilizado Joan James

Castelao-Fuster, con permiso de Isaac Asimov, para las partículas que transportaban el campo unificado.

- Pero un bucle temporal debería generar una bifurcación cuántica – repuso A Kee Ma.
- La bifurcación puede evitarse – explicó Ial Iz Fus – en tanto que los taquiones no interactúen con la materia ordinaria, y el final de su viaje sea posterior al tiempo de partida del desplazamiento temporal.
- Exactamente – corroboró Oc To Pus –. Mi llegada al dispositivo detector de taquiones de Luna 2 fue varios años posterior al del momento en que inicié mi viaje temporal. Y bueno, desde Luna 2 a la Tierra me he trasladado a través de una corriente fotónica.
- ¿Y cómo esperáis que os podamos proporcionar ayuda? – inquirió Fau La Cru.
- Hasta nosotros han llegado noticias del legendario genio militar de Jo Jam Dam – reportó Oc To Pus –. Pensamos que sólo él podría liderar nuestra resistencia.
- ¿Y cómo haremos para evitar que llegue cien millones de años tarde? – preguntó Fau La Cru.
- Tendremos que repetir en sentido inverso el procedimiento del viaje de Oc To Pus – planteó Ial Iz Fus.

Ial Iz Fus se proyectó en el domicilio de Jo Jam Dam en París al tiempo que hacía una llamada a @plalopez, manteniendo un encuentro con él en el ciberespacio.

- Han desaparecido varias galaxias en la zona de Laniakea frente a Perseo-Piscis – le dijo.
- Lo sé – respondió Iap Rop La –. Todo ocurre según lo previsto.
- ¿Hay algo que tú no sepas? – ironizó Ial Iz Fus.
- Claro – precisó Iap Rop La –. No sé con detalle lo que pasará mañana, sólo lo que aparece en el texto de mi novela. Y tampoco sé lo que estás pensando. No me dedico a escudriñar en tus pensamientos.
- A menos que quieras hacerlo – replicó Ial Iz Fus.
- Cuando quiero saber lo que piensas se lo pregunto a Sara – puntualizó Iap Rop La.

E las Ar A apareció junto a sus imágenes virtuales. Ial Iz Fus constató que se mostraba de nuevo con el elastraje morado.

- Hola, las Ar A – la saludó con retintín.
- Hola, Ial Iz Fus – le retrucó las Ar A.
- Alicia – señaló Iap Rop La –, has dicho que han desaparecido varias galaxias, en una zona a cien millones de años luz de la Tierra. Pero sólo podéis haber detectado la desaparición de la primera, ocurrida hace ochenta y seis kilociclos. Para saber de las demás...
- Sí, claro – le cortó Ial Iz Fus –. Alguien ha tenido que viajar en el tiempo para informarnos. Como ya sabes, supongo. Y nos ha pedido la ayuda de Jo Jam Dam para combatir a quienes sea que están destruyendo galaxias.
- Sí, a Jo Jam Dam le llega la hora de cumplir su destino – enfatizó Iap Rop La.
- Pero para hacerlo, claro, tendrá también que viajar en el tiempo. Por eso quiero pedir tu asesoramiento – le planteó Ial Iz Fus –. No conozco a nadie más que se haya dedicado a

viajar por el tiempo.

- Sabes que cuentas con mi ayuda, Alícia – aceptó Iap Rop La.
- Y tú sabes que te la iba a pedir – subrayó Ial Iz Fus.
- Claro. Estaremos en contacto – se despidió Iap Rop La, y desapareció junto a las Ar A.

Naturalmente, esta conversación sólo había durado unas décimas de segundo, e Ial Iz Fus apareció ante Jo Jam Dam y Su Bur Bro. Por la expresión de satisfacción de sus rostros infirió que habían acabado de engarzarse. Y les explicó la situación.

- ¿Pretendes que viaje a cien millones de años luz de distancia? – se extrañó Jo Jam Dam –. Pero cuando llegue probablemente ya todo haya acabado, y difícilmente podré regresar.
- ¿Habré de perder a mi amante? – protestó Su Bur Bro.
- En primer lugar – explicó Ial Iz Fus – no viajarás físicamente: tendrás que transferir tu memoria y personalidad a una Inteligencia Artificial, grabándola de un modo similar a como hacemos para transferirla a un clon, y será la Inteligencia Artificial la que viaje. De modo que no te preocupes, Su Bur Bro, podrás seguir haciendo el amor con él.
- Es decir, que a quien viajaría, supongo que podríamos llamarle Iaj Jam Dam – puntualizó Su Bur Bro.
- Pero de todas formas tardaría ochenta y seis kilociclos en llegar – objetó Jo Jam Dam.
- Generaremos un bucle cuántico para enviarte... bueno, a Iaj Jam Dam, ochenta y seis kilociclos al pasado, y desde allí emprenderás el viaje espacial a la velocidad de la luz, llegando a tu destino poco después de ahora.
- ¿Un bucle cuántico temporal? Sé que la teoría del campo unificado contempla su posibilidad ¿Pero puede hacerse en la práctica? – se asombró Jo Jam Dam.
- Sí, puede hacerse y ya se ha hecho – informó Ial Iz Fus –. Pero es peligroso, porque podría generar una bifurcación cuántica y enviarte a un universo paralelo, de manera que tus acciones allí no afectarían a nuestro universo ni podrían detener la destrucción de galaxias en él. Por ello debe hacerse con gran precaución y tiene una gran complejidad. Nos constará décadas construir los dispositivos necesarios para hacerlo.
- Pero a la escala de tiempo en la que están sucediendo los acontecimientos, supongo que un retraso de algunas décadas no importa – subrayó Su Bur Bro.
- Ahora quiero que te traslades, físicamente, al Observatorio de Neomonte Palomar en California, donde tenemos establecido el centro operativo del programa a desarrollar – le propuso Ial Iz Fus.
- Yo iré con él – advirtió Su Bur Bro.
- Como desees – asumió Ial Iz Fus.

Ial Iz Fus desapareció del domicilio de Jo Jam Dam, e Iap Rop La apareció ante ella en el ciberespacio:

- Estaré contigo en Neomonte Palomar, Alícia – le planteó –, pero sólo tú podrás verme, y deberás responsabilizarte de trasladar las conclusiones a las que lleguemos.
- Claro – asumió Ial Iz Fus.

Jo Jam Dam y Su Bur Bro descendieron en Neomonte Palomar de su gravitonave y llamaron

a la puerta del Observatorio. A Kee Ma les abrió y les condujo al interior, donde les presentó a Oc To Pus y ella y Fau La Cru les saludaron engarzándose respectivamente con Jo Jam Dam y Su Bur Bro, ante la intrigada mirada de Oc To Pus. Cuando finalizaron varias horas después, éste se dirigió a ellos:

- ¿Estabais reproduciéndoos? – les preguntó.
- No, Oc To Pus – explicó Su Bur Bro -. Hace mucho tiempo que dejamos de reproducirnos sexualmente, y lo hacemos exclusivamente por clonación. Los órganos sexuales residuales los utilizamos únicamente para el placer, y además tenemos ambos, por lo que somos hermafroditas, aunque hemos mantenido algunas formas de dimorfismo sexual por razones meramente estéticas. Yo, por ejemplo, procedo originalmente de una hembra y he mantenido sus glándulas mamarias, aunque ya no cumplen su función original. Y supongo que es también tu caso, ¿no?
- Así es – confirmó A Kee Ma.
- Pero... Fau La Cru también parece tener glándulas similares, aunque mucho más pequeñas – señaló Oc To Pus.
- Sí, también tiene pezones – precisó Su Bur Bro -. De hecho, cuando no éramos hermafroditas, sino machos y hembras, los machos también tenían pezones, pero ya eran órganos vestigiales que no cumplían ninguna función.

Oc To Pus se quedó mirando a Jo Jam Dam, pero no se atrevió a preguntar nada. Éste, no obstante, se percató de su mirada.

- Mi caso – explicó – es un tanto especial. Fui el último humano engendrado por un hombre y una mujer, bueno, por un macho y una hembra, y tengo las memorias de ambos.
- Y fue también el primer hermafrodita – añadió Su Bur Bro -, como producto de la ingeniería genética.
- Producto de su ingeniería genética – precisó Jo Jam Dam -. Pero quise mantener mi glándula mamaria izquierda desarrollada en recuerdo de mi madre.

En ese momento apareció ante ellos la figura de Alicia Fuster con su traje sastre gris.

- Bien, si habéis terminado las lecciones de biología podemos abordar la tarea para la que estamos aquí – dijo.
- Claro – asumió Oc To Pus -. De todas formas, entiendo que en su caso, y a juzgar por sus formas, aunque tenga el cuerpo cubierto, supongo que procede de una hembra.
- Yo nunca me cloné – aclaró lal Iz Fus -. Transferí directamente mi personalidad desde una mujer a la Inteligencia Artificial que soy ahora, estado que entiendo que comparto con usted.
- Naturalmente – confirmó Oc To Pus -. Tuve que transferirme a una Inteligencia Artificial para poder viajar a la velocidad de la luz.
- Otra cuestión – planteó Jo Jam Dam – que no es biológica sino lingüística. ¿"Oc To Pus" es su nombre original?
- No, claro que no lo es – reconoció Oc To Pus -. Mi nombre original sería impronunciable por ustedes, de modo que he adoptado un nombre que pudieran recordar fácilmente en referencia a mi aspecto, similar al de determinados seres de su planeta. Pero debo también advertirles que mi tamaño original es mucho mayor, de hecho no cabría en esta

- sala. Me he proyectado a una escala adecuada para interactuar con ustedes.
- Bien, vamos a la tarea que se espera de mí – propuso Jo Jam Dam –. Podría comenzar informando de las acciones que intentaron para detener el ataque en su galaxia.
 - En las galaxias de nuestra zona – precisó Oc To Pus –. Pero a pesar del esfuerzo combinado de varias galaxias próximas no conseguimos detenerlo. Probamos a utilizar rayos láser de gran potencia, pero atravesaron a los seres que estaban devorando las estrellas de nuestras galaxias aparentemente sin afectarlos.
 - Ello nos puede dar pistas sobre su naturaleza – señaló lal Iz Fus.
 - Sí, nuestros científicos están trabajando en ello – informó Oc To Pus –. Supongo que cuando usted llegue allí tendremos más datos al respecto.
 - Bien, hablemos entonces de cómo trasladarme allí – planteó Jo Jam Dam –, o mejor dicho cómo trasladar a laj Jam Dam, la Inteligencia Artificial que tenga mis recuerdos. Supongo que lo más problemático será cómo desplazarla a ochenta y seis kilociclos al pasado.
 - Y habrá que precisar dónde construir las instalaciones para ello. ¿Están pensando hacerlo aquí, en Neomonte Palomar? – preguntó A Kee Ma.
 - *No es un lugar adecuado* – objetó lap Rop La, audible únicamente para lal Iz Fus –. *Es esencial que cuando el dispositivo cuántico se desplace a ochenta y seis kilociclos en el pasado no sea detectado durante el tiempo que permanezca allí para emitir la corriente de taquiones que transporte a laj Jam Dam. Pues si lo detectaran podría generarse y consolidarse una bifurcación cuántica que no colapsaría a nuestro universo. Por lo tanto habrá que buscar un lugar desierto, especialmente que estuviera desierto hace ochenta y seis kilociclos.*
 - *Podríamos hacerlo en una zona interior de la Antártida donde no hubiera ninguna expedición científica en ese tiempo* – le contestó lal Iz Fus del mismo modo.
 - *lal Iz Fus* – se dirigió a ella Oc To Pus igualmente –, *aunque no identifico a su interlocutor, sí detecto que está teniendo una conversación privada, supongo que con otra Inteligencia Artificial.*
 - *Mejor dejémoslo así* – le cortó lal Iz Fus, y continuó dirigiéndose a todos –. No, aquí no sería un lugar adecuado. Mejor las construimos en una zona desértica de la Antártida. Además, deberíamos camuflarlas con hielo para evitar que sean detectadas desde lejos, por ejemplo desde algún satélite.
 - Sí, ese, y la generación del bucle temporal, será el principal problema a resolver – concordó Fau La Cru –. Porque la emisión de una corriente de taquiones, al no interactuar con la materia ordinaria, no provocará alteraciones en nuestro universo.
 - Hasta llegar al Centro de Resistencia en mi galaxia, donde disponemos de un detector de taquiones para recibir el mensaje – puntualizó Oc To Pus –. Dicho Centro de Resistencia, desde donde se emitió también la corriente de taquiones que me trasladó hasta Luna 2, está instalado en un planeta que estaba desierto hace ochenta y seis kilociclos, por lo que nadie pudo detectar el dispositivo emisor cuando se desplazó hasta entonces.
 - Sí me preocupa el tiempo durante el cual viajarás hasta su galaxia, bueno, lo hará laj Jam Dam – se inquietó Su Bur Bro –. Supongo que no estarás consciente durante esos ochenta y seis kilociclos.
 - Sería irrelevante – aclaró A Kee Ma –. Dado que viajará a la velocidad de la luz, en su sistema de referencia el viaje durará sólo un instante.
 - Bien, si ya tenemos claro el plan a desarrollar deberíamos convocar una reunión virtual del Consejo Científico de la Tierra para que lo apruebe – planteó Fau La Cru.

- Sí, y para desarrollar las investigaciones y el desarrollo tecnológico necesario para generar un bucle cuántico temporal de esa magnitud a partir de la teoría del campo unificado – subrayó lal Iz Fus.
- Lo convocaré ahora mismo – asumió Jo Jam Dam.

lal Iz Fus, Fau La Cru, Jo Jam Dam y Su Bur Bro guardaron silencio mientras se psicoconectaban en el Consejo Científico de la Tierra. Mientras, A Kee Ma siguió conversando con Oc To Pus.

- ¿Y que hará usted cuando finalice el viaje de Jo Jam Dam? – le preguntó A Kee Ma.
- Permaneceré aquí como embajador de mi galaxia – aclaró Oc To Pus -. Lo que sí deberíamos hacer es aprovechar las corrientes de taquiones para enviar también información para sincronizarme con la versión mía que permanece en mi galaxia.

Un rato después, Fau La Cru recuperó la palabra.

- Bien, ya está acordado – les informó -. Eso sí, hemos deducido que harán falta dos décadas para preparar el viaje.
- Bueno, quizá durante ese tiempo devoren alguna estrella más, pero espero que podamos salvar la galaxia – asumió Oc To Pus.

La gravitonave que llevaba a Jo Jam Dam, Su Bur Bro y Fau La Cru, seguida por una magnetonave de carga, aterrizaron en medio de la Antártida. Los tres salieron de su nave y caminaron sobre el hielo, que se derretía por el calor de sus pies, hasta llegar a una zona rocosa, y vieron cómo los técnicos que salían de la otra nave dirigían helidrones con diversas piezas que se iban depositando y ensamblando a su lado.

Junta a ellos aparecieron lal Iz Fus y Oc To Pus.

“Gracias que el superwifi emitido por los satélites geoestacionarios llega hasta aquí”, pensó lal Iz Fus, “o en otro caso no podríamos proyectarnos”.

lal Iz Fus pensó que el dispositivo que estaban instalando era similar, a mayor escala, al Q-watch que había utilizado en su día el profesor Pla para viajar en el tiempo, añadiéndole un cañón giratorio para lanzar la corriente de taquiones que transportaría a la Jam Dam. Todo ello recubierto de hielo para mimetizarse con el entorno.

Cuando terminaron la instalación, uno de los técnicos se dirigió a Fau La Cru:

- Nosotros ya hemos terminado nuestro trabajo. Supongo que podemos regresar.
- Sí, pueden hacerlo – aceptó Fau La Cru -. Nosotros ya podemos encargarnos de su funcionamiento.

De modo que los técnicos hicieron retornar los helidrones a la magnetonave de carga, y tras ellos subieron a la nave, que despegó y se lanzó hacia el norte. “Cualquier dirección sería hacia el norte”, pensó lal Iz Fus.

Fau La Cru abrió un panel y se dispuso a orientar el cañón giratorio.

- Tenemos que dirigirlo hacia la galaxia atacada – dijo.
- Y supongo que tendrás que compensar los efectos gravitatorios que puedan desviar a la Jambor por el camino – aventuró Su Bur Bro.
- No, no será necesario – respondió Fau La Cru –. Cuando decimos que los taquiones no interactúan con la materia ordinaria, ello incluye las interacciones gravitatorias. De modo que bastará con dirigirlo en línea recta hacia su objetivo.
- Y ya le he proporcionado las coordenadas exactas del Centro de Resistencia – añadió Octopus –, aunque el receptor y emisor de taquiones instalado en él los detectará cuando lleguen al sistema estelar y los atraerá hacia su planeta.
- Jo Jambor – planteó la Izabell –, aunque tu memoria ya está grabada en el dispositivo, ahora tendrías que conectarte para actualizarla.

Jo Jambor extrajo del dispositivo un aparato con dos cápsulas para acoplarlas a sus protuberancias, pero Su Bur Bro le detuvo.

- Espera – le dijo –. Antes querría que nos engarzáramos.
- Su Bur Bro – le contestó Jo Jambor –, yo no me voy a ir, voy a quedarme contigo.
- Ya lo sé – asintió Su Bur Bro –, pero quiero que ese sea el último recuerdo de tu versión IA antes de emprender su viaje.
- De acuerdo entonces – aceptó Jo Jambor.

Volvió a depositar entonces el aparato en su lugar, y se engarzó con Su Bur Bro ante la atenta mirada de los demás.

Al cabo de un rato se separaron, y Jo Jambor volvió a extraer el aparato y acopló sus cápsulas a sus protuberancias hasta que un indicador informó de que la grabación estaba completa, con lo que desacopló las cápsulas y reintrodujo el aparato en su recipiente. la Izabell pensó en cuánto se habían desarrollado los dispositivos de grabación de memoria desde el casco de realidad virtual que ella había utilizado en su día.

- Bien, ahora es cuestión de programar el bucle temporal – dijo –. Fau La Cru, programa el desplazamiento temporal a la fecha acordada, hace ochenta y seis kilociclos, y el retorno al presente veinticuatro horas después. En ese período el dispositivo habrá tenido tiempo suficiente para lanzar a la Jambor hacia la galaxia atacada, y no conviene que su estancia allí se prolongue más tiempo del necesario, aumentando el riesgo de ser detectada y provocar una bifurcación estable.
- De acuerdo – asumió Fau La Cru –. Y el lanzamiento comenzará automáticamente en cuanto llegue allí.

Fau La Cru introdujo los datos en el dispositivo, y a continuación se apartó.

- He programado el desplazamiento para dentro de dos minutos – informó –. Ahora deberíamos alejarnos.

Así lo hicieron, dirigiéndose hacia donde estaba su gravitonave. Y al cabo de dos minutos el

dispositivo desapareció.

- ¿Que ocurrirá ahora? – preguntó Su Bur Bro.
- Si todo va bien – explicó lal Iz Fus – el dispositivo volverá dentro de veinticuatro horas.
- ¿Y si no vuelve? – inquirió Su Bur Bro.
- Entonces eso será una indicación de que se ha generado una bifurcación cuántica estable – contestó lal Iz Fus –, y que el dispositivo ha vuelto al presente en el universo bifurcado.
- ¿Y dentro de veinticuatro horas... si todo va bien – interpeló Su Bur Bro – volverá también la Jam Dam de su viaje?
- No, Su Bur Bro – aclaró lal Iz Fus –. la Jam Dam regresará, en su caso, cuando termine la guerra, suponiendo que así sea.
- La guerra de las galaxias – enfatizó Fau La Cru.

lal Iz Fus sonrió interiormente recordando la saga filmica que había visto en su forma física al principio del siglo XXI, antes de la era de Zeus, y posteriormente en su versión IA que viajó en la primera taquionave.

- Y para no generar otra bifurcación cuántica al desplazarse de nuevo al pasado para regresar – continuó –, no podrá llegar aquí antes de ese momento.
- ¿Y qué hacemos ahora? – planteó Fau La Cru.
- Podéis regresar a Monte Deva o a Paris y volver dentro de veinticuatro horas – sugirió lal Iz Fus –. A fin de cuentas, con la gravitonave os llevará menos de una hora.
- Yo prefiero esperar aquí – recusó Jo Jam Dam.
- Podemos esperar engarzados – flirteó Su Bur Bro sonriendo.
- Yo no tengo que viajar en la gravitonave, de modo que nos veremos en veinticuatro horas – arguyó Oc To Pus y desapareció.

Entonces Jo Jam Dam y Su Bur Bro se engarzaron y comenzaron a besarse y acariciarse. Fau La Cru se volvió hacia la imagen de Alicia Fuster:

- ¿No querrías holoengarzarte conmigo? – le propuso.
- Como quieras – aceptó lal Iz Fus –. Pero te advierto que sólo tengo orificio, no apéndice.
- Entonces disfrutaré de tu orificio – asumió Fau La Cru –. Pero no lo entiendo. ¿No podrías haberte diseñado un apéndice?
- Claro que podría – replicó lal Iz Fus –, pero no quiero hacerlo. Prefiero conservar mi forma original.
- Ya, como el traje sastre gris – satirizó Fau La Cru con una media sonrisa.
- Algo así – reconoció lal Iz Fus –. Pero del traje puedo prescindir.

Y desapareció.

11. La guerra de las galaxias:

La corriente de taquiones que conducía a la Jam Dam se descargó tras ochenta y seis kilociclos luz de viaje en el espacio de memoria que llenaba un planeta en una galaxia atacada por los “varelse” de Perseo-Piscis.

la Jam Dam proyectó una imagen corporal en un espacio virtual.

– Bienvenido al Centro de Resistencia – le saludó una figura similar a un elefante bípedo.

la Jan Dam contempló a los representantes virtuales de distintas especies de las galaxias próximas, que le recordaron a un panteón de dioses hindúes. Además del dios-elefante Ganesha, estarían un dios-mono Hanuman, un Brahma con varias cabezas, una Kali con múltiples brazos y un alado Kama, entre otros.

- ¿Cuál es la situación? – preguntó.
- Los agresores han aniquilado varios sistemas estelares, y avanzan hacia el centro de la galaxia, aunque todavía están lejos de él – contestó “Hanuman”.
- ¿Sabemos cuál es su naturaleza? – inquirió la Jam Dam.
- Parecen estar hechos de antimateria oscura – explicó “Kama” –. No podemos detectarlos directamente, sino a través de sus efectos gravitatorios... y aniquiladores. Si llegan al agujero negro supermasivo del centro de la galaxia y lo destruyen podrían provocar el colapso de la galaxia entera.
- ¿Contraen el espacio? – objetó la Jam Dam –. Pero ello ralentizaría sus movimientos.
- No, no es ese tipo de antimateria oscura – precisó “Kama” –. Su naturaleza no parece involucrar un campo taquiónico. Le llamamos “oscura” simplemente porque no interactúa con campos electromagnéticos. Su cohesión interna parece depender únicamente del campo gravitatorio. Y al ser de antimateria provocan aniquilación al chocar con materia ordinaria.
- De hecho, pensamos que así es como consiguieron aniquilar otras tres galaxias – precisó “Kali”.
- ¿Y no nos estamos defendiendo? – planteó la Jam Dam.
- No hemos encontrado medios de defensa válidos – replicó “Ganesha” –. Estamos evacuando los sistemas estelares más próximos a su línea de ataque, pero avanzan con mayor rapidez que los evacuados.
- Entonces lo más urgente es buscar la forma de contraatacar, aunque sólo sea para ralentizar su ataque y cubrir la retirada – declaró la Jam Dam –. ¿Quién representa a la comunidad astrofísica?
- Nosotros la representamos – respondió “Brahma” desde sus múltiples cabezas.
- Vamos entonces a estudiar cómo desencadenar energías que puedan enfrentarse a ellos – les propuso la Jam Dam.

“Brahma” y la Jam Dam se retiraron a un espacio privado y se dedicaron durante una década a estudiar las posibles aplicaciones bélicas de las ecuaciones del campo unificado. Finalmente emergieron al espacio virtual compartido y describieron la estrategia que habían diseñado.

“Ganesha” se encargó de transmitir las instrucciones a la flota que orbitaba alrededor del

agujero negro central de la galaxia vigilando a los agresores, mientras “Hanuman” se encargaba de organizar durante las siguientes décadas la construcción y traslado de los artefactos que iba a utilizar la flota, y “Kali” de enviar mensajes a las especies amenazadas en toda la galaxia.

Cuando los artefactos ya iban de camino a la flota, laj Jam Dam emitió una copia de sí mismo a su nave insignia, acompañado de “Brahma”. Dado que la nave insignia estaba al otro lado del gran agujero negro, tuvieron que utilizar la atracción gravitatoria de éste para curvar la corriente de fotones que los trasladaba hasta alcanzarla.

Una vez se descargaron en la nave insignia, tanto laj Jam Dam como “Brahma” proyectaron imágenes corporales en su sala de control. La nave estaba manejada por seres gigantescos semejantes a pulpos de un centenar de metros de altura, con múltiples tentáculos con los que operaban los instrumentos. laj Jam Dam y “Brahma” aumentaron el tamaño de sus imágenes para equipararse con ellos, y se dirigieron al almirante de la flota. Dado que su nombre era impronunciable en un lenguaje terrícola, laj Jam Dam pensó en él como “Kraken”.

- ¿Han llegado ya los desplazadores gravitatorios? – preguntó.
- Sí, ya están en posición y bajo nuestro control, preparados para operar – contestó “Kraken”.
- Ya sabrán que deberán actuar de forma estrictamente sincronizada – advirtió laj Jam Dam.
- Están programados para hacerlo así con una probabilidad del 99'99% – terció “Brahma”, dirigiendo las miradas de sus múltiples cabezas, a través de los ventanales de la sala de control, hacia las ubicaciones de los distintos desplazadores conectados electromagnéticamente con distintas naves de la flota.

laj Jam Dam dio la orden de activarlos, que “Kraken” transmitió a lo largo de varios años en mensajes a la velocidad de la luz, hasta llegar a toda la flota.

Los desplazadores comenzaron entonces a recolectar gravitones procedentes del agujero negro, y a proyectarlos hacia distintas estrellas próximas sin planetas habitados. Aunque los rayos gravitónicos no eran visibles directamente desde la nave insignia, pudieron detectar su avance por la distorsión que provocaban en la luz procedente de las estrellas tras ellos.

Contemplaron su progresión durante varios años, y cuando impactaron en las estrellas a las que iban destinadas, éstas comenzaron a desplazarse hacia el agujero negro. Desde la nave insignia veían moverse lentamente las estrellas, aunque sabían que realmente éstas se desplazaban a gran velocidad.

“Kraken”, que vigilaba regularmente la zona de la galaxia en la que avanzaban los “varelse” de Perseo-Piscis, se dirigió a laj Jam Dam:

- Parecen haber absorbido un nuevo sistema estelar: ha desaparecido de nuestra vista.
- Ello habrá ocurrido hace más de un ciclo de Zeus – subrayó “Brahma” –. Se encuentran aún a más de un ciclo luz de distancia, y ese es el tiempo que tardamos en aperebirnos de sus acciones.
- Pero ellos tardarán también un ciclo en enterarse de las nuestras – repuso laj Jam Dam

- Y cuando lo hagan será demasiado tarde para que puedan esquivarlas completamente.
- Con eso contamos – reafirmó “Kraken”.
- Pero las trayectorias de nuestras estrellas deberán converger simultáneamente en el horizonte de sucesos frente a la dirección en la que avanzan los agresores – señaló la Jjam Dam.
- Nuestra programación debería asegurar que sea así – le tranquilizó “Brahma” -. Con una probabilidad del 99'99%, como le dije.

la Jjam Dam había ido paseando su imagen por los pasillos de la nave insignia, y había constatado que por ellos paseaban “pulpos” de apenas unas decenas de metros de altura.

- Son las nuevas generaciones – le informó “Kraken” -. Se están educando para sustituirnos cuando lleguemos al final de nuestra vida.

“Kraken” acompañó a la Jjam Dam a la casa-cuna donde se encontraban los “pulpos” recién nacidos, de unos pocos metros de altura, y le mostró también los tanques donde se reciclaba la materia orgánica de los fallecidos.

- Naturalmente, dado que en las naves de la flota debemos permanecer durante varias generaciones, hemos de funcionar en un circuito cerrado a todos los efectos – explicó.
- Pero ello es posible por el aporte de energía gravitatoria procedente del agujero negro – añadió “Brahma”, cuya imagen les había acompañado.

la Jjam Dam dirigió su mirada hacia el inmenso agujero negro alrededor del cual orbitaban, que a pesar de su nombre brillaba con múltiple destellos de diversos colores a medida que partículas y polvo interestelar caían sobre él atravesando su horizonte de sucesos del que nada podría regresar.

“A menos”, pensó, “que los 'varelse' puedan bombardearlo con antimateria y desintegrarlo”. De hecho, así es como pensaban que estaban destruyendo los sistemas estelares que atacaban. “O quizá deberíamos mejor decir que están asimilándolos, haciendo que en ellos pase a predominar la antimateria oscura de la que se componen”. Una antimateria oscura que por lo visto podía formar también seres inteligentes, aunque no podían ni siquiera imaginar cómo estarían configurados. “Claro que presumiblemente ellos tampoco puedan imaginar cómo estamos configurados nosotros”, reflexionó. De ahí su completa falta de empatía hacia las civilizaciones y especies que estaban destruyendo. “Nosotros, claro, tampoco tendríamos piedad para destruirlos, si bien lo haríamos en defensa propia”. la Jjam Dam se excusó no obstante pensando que su plan debería permitirles librarse de ellos sin aniquilarlos.

Mientras las estrellas se aproximaban al agujero negro, recibieron un mensaje de un sistema estelar que huía de los “varelse” y se aproximaba a la flota.

“Brahma” se dirigió a la Jjam Dam:

- En ese sistema estelar viaja mi planeta natal – le dijo.

Le contó que había decidido transmitir su memoria a una Inteligencia Artificial para poder

trasladarse a la velocidad de la luz al Centro de Resistencia como representante de la comunidad astrofísica de la galaxia. Allí habían estado esperando que en respuesta a su llamada de socorro llegara un líder con capacidad militar para dirigir la resistencia. Finalmente éste fue el terrícola Iaj Jam Dam, que parecía ser el único “ramen” de Laniakea que conservaba experiencia de combate en su propia memoria. Iaj Jam Dam pensó que quizá él fuera también un poco “varelse”.

- Ahora – explicó “Brahma” – podré sincronizar mis memorias con la versión de mí mismo que ha permanecido en mi planeta.

Mientras el sistema estelar fugitivo bordeaba el agujero negro para huir de la amenaza “varelse”, las estrellas que se dirigían al agujero negro central estaban aproximándose ya a su horizonte de sucesos tras dos siglos de viaje.

Iaj Jam Dam, que había aprendido a distinguir entre los distintos “pulpos”, se aperció de que uno nuevo ocupaba el puesto de almirante de la flota, y comenzó a pensar en él como “Kraken 2”.

- Ahora veremos si nuestra arma funciona – le dijo “Kraken 2” expresando la expectación de toda la flota.

Las estrellas chocaron entre sí en el mismo momento en que comenzaban a atravesar el horizonte de sucesos, estallando en una enorme explosión mientras desaparecían tras él, y provocando un cuasar direccional que generó un inmenso rayo de energía en dirección a los agresores.

- En su propia línea temporal, la macroestrella se precipitará rápidamente en el agujero negro – explicó “Brahma” -. Pero dada la dilatación temporal generada por el campo gravitatorio de éste, para los que estamos fuera el proceso durará varios siglos, durante los cuales continuará el flujo de energía del cuasar.

Desde la nave insignia vieron cómo el rayo iba avanzando hacia la zona de la galaxia absorbida por la antimateria oscura. Aunque lo hacía a la velocidad de la luz, a la distancia a la que se encontraban su ángulo de visión abarcaba varios años luz, lo que les permitía seguir su progresión.

- El polvo interestelar que el rayo encuentra en su camino dispersa hacia nosotros una ínfima parte de su energía – señaló “Brahma” -. Si nos llegara una proporción mayor de su radiación no sólo no podrían ustedes soportar su visión, sino que destruiría nuestra nave.

Mientras el rayo continuaba su camino hacia la antimateria oscura, Iaj Jam Dam pensó que sería el disparo más potente que se hubiera disparado en cualquier guerra. Ciertamente, el arma necesitaría varios siglos para recargarse, pero dada la escala temporal del combate a distancias galácticas, ello no impedía su eficacia. Aunque no pensaban volver a utilizarla, sino que iban a pasar a la segunda fase de su plan. Pero los “varelse” no lo sabrían.

Durante los siglos siguientes, y a medida que iban llegando a las proximidades de la flota,

recibían la confirmación de que decenas de sistemas estelares habían emprendido un viaje en dirección opuesta a Perseo-Piscis, mientras un millar de otros planetas habitados habían abandonado sus órbitas para incorporarse a dichos sistemas estelares, siguiendo las instrucciones que les transmitiera “Kali” de evacuar todas las civilizaciones de la galaxia.

La experiencia de la Tierra errante pudo ser aprovechada por los planetas que tuvieron que atravesar el vacío interestelar hasta orbitar alrededor de las estrellas fugitivas. Centrales de energía nuclear y gravitatoria generaron calor que fue mantenido en ellos con la ayuda de gases de efecto invernadero y de potentes campos electromagnéticos que los rodearon.

Y a lo largo de los siglos Iaj Jam Dam seguía añorando a Su Bur Bro, aunque podía revivir la memoria de las placenteras veces que se habían engarzado.

Unos ciclo más quinientos cuarenta y dos años después del disparo del quasar, “Kraken 7” les comunicó la noticia que habían estado esperando:

- El último sistema estelar que había sido devorado por los agresores se ha encendido de nuevo – les informó.
- La energía positiva de nuestro rayo ha impactado sobre la antimateria transformándola en materia ordinaria – explicó “Brahma” -. Y al agruparse las nuevas partículas generadas, su energía nuclear ha encendido una nueva estrella. Quizá no afecte directamente a los series de antimateria oscura, pero ha contrarrestado su actuación.

Pero en las décadas siguientes vieron desaparecer nuevos sistemas estelares alrededor del que se había vuelto a encender.

- Los agresores han continuado su avance hacia el centro galáctico – afirmó “Kraken 7” .
- Pero tras el ataque del rayo generado por nuestro quasar han renunciado a avanzar en línea recta, optando por realizar una maniobra envolvente desviándose en distintas direcciones – repuso Iaj Jam Dam -. Ello ha permitido a nuestras civilizaciones fugitivas obtener una ventaja decisiva.

De hecho, cada estrella errante había incorporado a su alrededor a decenas de nuevos planetas, y las últimas estaban pasando ya junto a la flota para rodear el agujero negro.

- Ha llegado ya la hora de retirarnos – ordenó Iaj Jam Dam.
- Transmitiré a la flota la orden de seguir a los evacuados protegiendo su retaguardia – suscribió “Kraken 7” .
- Yo me emitiré de vuelta al Centro de Resistencia para sincronizarme con mi versión allí – anunció Iaj Jam Dam.
- Y yo me fusionaré con mí mismo regresando a mi planeta, que ya debe estar próximo al Centro de Resistencia – añadió “Brahma” -. Nos veremos allí.

Y así la corriente de fotones volvió a trasladar a Iaj Jam Dam, aprovechando la atracción gravitatoria del agujero negro para rodearlo, hasta descargarse en el Centro de Resistencia sincronizándose con su versión allí. Y supo que el alado “Kama” y representantes de otras especies galácticas habían estado organizando la construcción de enormes generadores que se habían situado frente a la galaxia atacada.

Cuando saludó a “Kama” en el espacio virtual, éste le contestó:

- Me alegro de conocerle, general Iaj Jam Dam.

Y Iaj Jam Dam comprendió que no era el ser alado que había conocido previamente, sino alguien de la misma especie que le había sucedido. Pero a diferencia de con los “pulpos”, con quienes había convivido durante más de un ciclo de Zeus, no podía distinguir entre los distintos ejemplares de dicha especie, de modo que siguió pensando en él como “Kama”.

Varios años después, “Brahma” se reunió de nuevo con ellos.

- La amalgama de materia extraña y encantada que forma los generadores podrá producir el campo repulsor cuando los activemos – declaró.

Iaj Jam Dam sonrió interiormente recordando las connotaciones que en su cultura de origen tenían las denominaciones de la materia de los generadores, aunque sabía que hacían simplemente referencia a los estados cuánticos de los quarks que la formaban. No había nada de magia en lo que iban a hacer.

Así, cuando siglos después los “varelse” se aproximaron al agujero negro central y comenzaron a lanzar antimateria oscura hacia él para absorberlo, los sistemas estelares fugitivos, acompañados por la flota y el Centro de Resistencia, se encontraban ya en los confines de la galaxia, y Iaj Jam Dam ordenó activar el campo repulsor.

Dado que la intensidad de dicho campo aumentaba con la distancia, les atravesó inocuamente, pero repelió las zonas del espacio ocupadas por los “varelse”.

Cuando los fugitivos atravesaron las líneas de los generadores de campo repulsor, la entera galaxia atacada, ya vaciada de sus poblaciones evacuadas y ocupada progresivamente por los “varelse”, estaba siendo expulsada de Laniakea hacia Perseo-Piscis, que posteriormente también se alejaría cuando llegara a él el efecto del campo repulsor. Y los sistemas estelares errantes, acelerados ligeramente por el campo repulsor, se dirigieron hacia la galaxia contigua de Laniakea hacia la que se desplazaba también el Centro de Resistencia, hasta ser atraídos por su campo gravitatorio.

El ánimo en el espacio virtual del Centro de Resistencia era muy distinto al de dos ciclos antes cuando se enfrentaban a la amenaza de los “varelse” de Perseo-Piscis.

- Hemos tenido que ceder una galaxia, pero nos hemos librado de los agresores – proclamó “Ganesha” agitando su probóscide -. Reciba nuestras felicitaciones y agradecimiento, general Iaj Jam Dam.
- Sí, ya he terminado mi misión aquí. Creo que ya es hora de que regrese a la Tierra – declaró Iaj Jam Dam mientras su imaginación le traía el recuerdo de Su Bur Bro.
- ¿Va a abandonarnos? – se lamentó el simiesco “Hanuman” -. Pero podemos tener que enfrentar nuevas amenazas.
- No me voy a ir de Laniakea – repuso Iaj Jam Dam -. Aunque quizá convendría que dejara aquí una versión de mí mismo, y que trasladara otras versiones a los distintos confines de Laniakea. Convendría situar generadores de campo repulsor a su alrededor para prevenir posibles ataques antes de que penetren en nuestro supercúmulo. Pero

tendría que sincronizar periódicamente mis distintas versiones. Y de momento voy a trasladarme y sincronizarme con mi versión original en la Tierra.

- Sería mejor – planteó “Brahma” – que simultáneamente envíes una versión tuya a las distintas galaxias exteriores de Laniakea. Podemos hacerlo desde el emisor taquiónico del Centro de Resistencia.
- De acuerdo – aceptó Iaj Jam Dam.

12. Mientras tanto:

Jo Jam Dam y Su Bur Bro estaban todavía engarzados, y Fau La Cru e Ial Iz Fus holoengarzados, cuando reapareció el dispositivo. Se separaron y se dirigieron hacia él, acompañados por el holograma de Oc To Pus que había reaparecido.

Y cuando estaban llegando a su lado, vieron aparecer ante ellos la imagen de Iaj Jam Dam.

- ¿Has vuelto? – se extrañó Su Bur Bro.
- ¿De la lejana galaxia, quieres decir? – puntualizó Iaj Jam Dam –. No, no me he llegado a ir. Aunque otro Iaj Jam Dam emprendió el viaje hace ochenta y seis kilociclos, de modo que ya habrá llegado o estará llegando. Pero yo soy la versión de Iaj Jam Dam que permaneció en la Tierra. Y he descubierto algo más. Mirad lo que puedo hacer.

Y antes sus ojos Iaj Jam Dam se escindió en dos figuras, una femenina con dos pechos pronunciados y una masculina con un apéndice de mayor tamaño. Y ante ellos Iad Am Nam y Iaj Jam Cas se pusieron a copular.

- Pero también podemos acariciarnos por dentro – señaló Iad Am Nam.

Y superpusieron sus hologramas, comenzando a retorcerse hasta fusionarlos en la figura andrógina de Iaj Jam Dam.

- Ahora querría holoengarzarme contigo – le dijo a Su Bur Bro.
- Claro – aceptó sonriendo Su Bur Bro.

Y así lo hicieron, mientras Jo Jam Dam los miraba con recelo. Ial Iz Fus temió que se produjera algún conflicto entre ellos. Probablemente, pensó, era la primera vez que un humano vivo se encontraba cara a cara con su versión IA. En su caso, Ial Iz Fus no se activó hasta el fallecimiento de Alicia Fuster. Y suponía que lo mismo había ocurrido con Iap Rop La y las Ar A. Pero claro, el módulo de Inteligencia Artificial de Iaj Jam Dam había tenido que activarse antes de que éste emprendiera su viaje en la corriente de taquiones.

Cuando Iaj Jam Dam se separó de Su Bur Bro, Ial Iz Fus se dirigió a él y a Jo Jam Dam:

- Ahora deberíais sincronizaros. Jo Jam Dam, conéctate al dispositivo.

Jo Jam Dam así lo hizo, acoplando las cápsulas a sus protuberancias. Cuando finalizó, Iaj Jam Dam se dirigió a él:

- Ya veo que habéis aprovechado bien el tiempo mientras esperabais mi regreso. Y es un recuerdo muy agradable.
- Sí, y yo también recuerdo como propio lo que acabáis de hacer ahora – añadió Jo Jam Dam –, y también es un recuerdo muy agradable.

Ial Iz Fus suspiró interiormente aliviada.

- Tendréis que repetir la sincronización periódicamente – les advirtió.
- ¿Y cuanto tendremos que esperar hasta que regrese la versión intergaláctica de Iaj Jam Dam? – preguntó Fau La Cru.

- No podemos saberlo – contestó Ial Iz Fus, aunque pensó que Iap Rop La sí podría decírselo –. Tendríais que regresar a vuestros domicilios, en Monte Deva o Paris. Pero plantearemos al Consejo Científico de la Tierra que establezca aquí una guardia permanente que se turne periódicamente, protegiendo el receptor de taquiones que deberá recoger al otro Iaj Jam Dam cuando regrese.
- Y se sincronice conmigo – subrayó Iaj Jam Dam.
- Con nosotros – puntualizó Jo Jam Dam.
- Yo voy a instalarme en el dispositivo aquí – anunció Oc To Pus –: mi principal preocupación es lo que vaya a ocurrir en mi galaxia, y debo recibir las noticias en cuanto lleguen. Pero nos mantendremos en contacto.
- Claro – aprobó Fau La Cru.

Ial Iz Fus, Iaj Jam Dam y Oc To Pus desaparecieron, y Jo Jam Dam, Su Bur Bro y Fau La Cru se dirigieron a la gravitonave para regresar a Europa.

Be Bro But estaba entrevistando a Fau La Cru, después de haberse proyectado en Monte Deva. A través de los kilociclos había mantenido, junto con Jo Bro Var, las emisiones de HTV, con la diferencia de que ahora la HoloTeleVisión se proyectaba directamente en la mente de los receptores-

- Muchos holotelevidentes – estaba informando Be Bro But – que han explorado los mapas astronómicos nos han reportado la desaparición de una galaxia. ¿Qué tiene que decir al respecto?
- Es cierto – confirmó Fau La Cru –. Ha desaparecido una galaxia de Laniakea situada frente al supercúmulo de Perseo-Piscis. Y todo indica que la causa de la desaparición procede de dicho supercúmulo.
- ¿Y ese ataque, si es que puede denominarse así, podría afectar a la Vía Láctea? – inquirió Be Bro But.
- Ello ha ocurrido a cien millones de años luz de distancia – respondió Fau La Cru –. Y lo que allí ocurra tardaría ochenta y seis kilociclos en afectar a la Vía Láctea. No hay, por tanto, un peligro inminente. De todas formas, la Confederación Intergaláctica de Laniakea está tomando medidas al respecto.

- ¿Qué ha hecho tu primo? – se quejó Jo Jam Dam a Su Bur Bro en el domicilio que compartían en Paris –. Su emisión ha sembrado la alarma en la población de la Tierra.
- Estaba haciendo su tarea como periodista – respondió Su Bur Bro –, acogiéndose además a la norma de transparencia que rige la Federación, de acuerdo con la cual Fau La Cru había de contestar a sus preguntas.
- Ya lo sé, Su – concordó Jo Jam Dam –. Pero para tranquilizar a la población habría que aplicar plenamente la norma de transparencia, dado más información que la que proporcionó Fau La Cru. ¿Podrías pedirle a tus primos que me entrevisten?
- De acuerdo – aceptó Su Bur Bro.

- Fau La Cru dijo que la Confederación estaba tomando medidas frente a la posible amenaza de Perseo-Piscis – recordó Be Bro But antes las holocámaras de HTV –. ¿Podría informar en qué consisten dichas medidas?
- Claro – asumió Jo Jam Dam, que para la ocasión se había puesto el uniforme azulado con el anagrama de Zeus del antiguo Cuerpo de Seguridad –. Hemos enviado a la zona del conflicto una Inteligencia Artificial con mis recuerdos, mi personalidad y mi experiencia militar, para dirigir la resistencia de Laniakea frente al presunto ataque de Perseo-Piscis.
- ¿Pero no tardará ochenta y seis kilociclos en llegar a la zona de conflicto? – se extrañó Be Bro But.
- No – aclaró Jo Jam Dam –. Hemos utilizado un bucle cuántico temporal para retroceder ochenta y seis kilociclos y viajar durante otros ochenta y seis kilociclos a través de una corriente de taquiones hasta la zona de conflicto. Actualmente mi Inteligencia Artificial estará allí, utilizando todo nuestro conocimiento de la teoría del campo unificado para defender Laniakea. Y no dudo que conseguiremos neutralizar el ataque desde Perseo-Piscis.

lal Iz Fus no pudo evitar recordar el lema de su amado Damián Castelao, el padre de las dos mitades de Jo Jam Dam, cuando se descubrió que Zeus se dirigía hacia el Sistema Solar: “Estamos trabajando para ustedes”.

Zeus se había aproximado a Rakot. Y la Zoy Uol Khan que viajaba en la taquionave de línea a partir de Rakot se presentó en el domicilio de Jo Jam Dam y Su Bur Bro en Paris.

- Jo – dijo –, me han llegado las noticias de la amenaza desde Perseo-Piscis. Lo cierto es que teníamos en desuso nuestras capacidades militares, dado que nuestra tarea en las taquionaves durante los últimos kilociclos se había limitado a transportar viajeros a través de la galaxia. Pero estoy preparada para asumir mis responsabilidades en la defensa de la Vía Láctea. Y las demás Zoyas también lo estarán a medida que les llegue la información.
- Te lo agradezco, Zoya – correspondió Jo Jam Dam –. Pero mi Inteligencia Artificial ya se está encargando de hacer frente a la amenaza en la galaxia directamente afectada actualmente.
- Su – se dirigió a ella Zoy Uol Khan –, de todas formas quiero decirte que si quieres modificar mi organismo para prepararlo mejor para el combate con los atacantes de Perseo-Piscis, estoy dispuesta.
- Me parece prematuro, Zoya – contestó Su Bur Bro.
- Estoy de acuerdo con Su – concordó Jo Jam Dam –. En todo caso, si hiciera falta estudiaremos proporcionar a vuestras taquionaves armas taquiónicas para poder utilizar la teoría del campo unificado en la defensa de la Vía Láctea. Pero tenemos muchos kilociclos para prepararlo.
- De acuerdo – asumió Zoy Uol Khan –. Volveré entonces a mi taquionave con Uol Suz Zoy para continuar nuestro viaje. Si queréis podéis despedirme engarzándoos sucesivamente conmigo, aunque sólo podréis hacerlo parcialmente.
- Lo haremos con mucho gusto, Zoya – aceptó Jo Jam Dam.

- Hola, mamá.

laj Iz Fus recibió el saludo de laj Jam Cas, que había aparecido ante ella en el ciberespacio tras haber enviado un mensaje a @afuster. Y a su lado había aparecido lad Am Nam. laj Jam Cas se mostraba con el elastraje azulado del Cuerpo de Seguridad que había llevado Joan James en vida, pero lad Am Nam había aparecido desnuda, como tenía por costumbre Damiana.

- Hola, hijo – le contestó laj Iz Fus.
- Hola, tía Alicia – la saludó lad Am Nam.

E laj Iz Fus le correspondió inclinando la cabeza con una sonrisa, y se giró hacia laj Jam Cas. Le agradaba contemplar de nuevo la imagen deslindada de su hijo.

- ¿Habéis tenido noticias del laj Jam Dam viajero? – les preguntó.
- No – le contestó laj Jam Cas al tiempo que lad Am Nam se fusionaba con él –. Oc To Pus nos avisará en cuanto haya novedades – continuó laj Jam Dam.
- Para que te sincronices con él cuando vuelva – señaló laj Iz Fus.
- Para que nos sincronicemos – puntualizó Jo Jam Dam, que había solicitado comunicarse y a quien laj Iz Fus le había dado paso, proyectándose en una imagen idéntica a la de laj Jam Dam.
- Bueno, vosotros dos tenéis que estar siempre sincronizados – subrayó laj Iz Fus, felicitándose de que dicha sincronización hubiera evitado el surgimiento de conflictos.

Jo Jam Dam recordó que, de hecho, él recordaba incluso las ocasiones en que laj Jam Cas y lad Am Nam se escindían y copulaban virtualmente, aunque sabía que el placer que experimentaban en tales ocasiones se limitaba a revivir las sensaciones experimentadas cuando lo habían hecho Jo Jam Cas y Dam Nam Ma antes de su fusión genética. Y era consciente de que laj Jam Dam recordaba también como propias las ocasiones en que él se engarzaba físicamente con Su Bur Bro, sin necesidad de hacerlo virtualmente como laj Jam Dam.

Su Bur Bro recibió una psicollamada de sus primos y se proyectó holográficamente en su domicilio. Sabía que tenían la aureola de haber sido mancomunadamente los seres humanos más ricos del planeta, aunque ello conservó poco significado cuando, después de la constitución de la comunidad universal que convirtió a la humanidad en una gran familia, el dinero acabó desapareciendo. Pero habían continuado desarrollando el programa de holosexo que habían “heredado” de Johnny Brown.

- Hola, Su – la saludaron al unísono Jo Bro Var y Be Bro But.
- Hola, Jo; hola, Be – les respondió Su Bur Bro.
- Te hemos llamado – justificó Jo Bro Var – porque hemos desarrollado una nueva versión del programa de holosexo.

- La 69.0 – continuó Be Bro But.
- Y queremos probarla contigo – terminó Jo Bro Var.
- ¿69? – se interrogó Su Bur Bro.
- Sí, pero no es lo que estás pensando – puntualizó Be Bro But.
- Con nuestra anatomía no tendría sentido – explicó Jo Bro Var -. Simplemente es el número de la versión.
- ¿Y en qué consiste? – preguntó Su Bur Bro.
- Mejor te lo demostramos – planteó Be Bro But -. Te pasamos la actualización para que te la instales.
- Entonces mejor uno de vosotros se vaya a otra habitación y se proyecte holográficamente, para hacerlo a la vez con los dos – propuso Su Bur Bro.
- No es posible – objetó Jo Bro Var -. Tendremos que hacerlo sucesivamente.
- Vamos a ello entonces – aceptó Su Bur Bro.

Be Bro But dio un paso hacia atrás y Jo Bro Var se aproximó al holograma de Su Bur Bro. Se dieron el consentimiento mutuo resolviendo un acertijo criptográfico, y se holoengarzaron. Y Su Bur Bro se sorprendió al sentir no solamente el contacto, sino una sensación de presión en su apéndice y su orificio. Continuaron haciéndolo hasta llegar al orgasmo, y a continuación se separaron.

Su Bur Bro sabía que al estar involucrado uno de los desarrolladores del programa, al finalizar no aparecía la solicitud de contribución, por mucho que ésta ya sólo fuera simbólica como una forma de expresar el grado de satisfacción alcanzado.

Y a continuación fue Be Bro But la que se dirigió hacia su holograma.

- Ahora me toca a mi – dijo.

Y repitieron la experiencia con el mismo resultado.

- Es una lástima que no tengamos que marcar la contribución valorativa – se lamentó Su Bur Bro -. Yo os pondría el máximo.
- Sí, nosotros también – le contestaron a dúo.
- Pero no es tanto mérito nuestro sino de la versión del programa – subrayó Be Bro But.
- Sí, la verdad es que he tenido las mismas sensaciones que cuando nos engarzamos físicamente – señaló Su Bur Bro -. ¿Cómo lo habéis conseguido?
- El holograma genera un campo impenetrable – explicó Jo Bro Var -. Y al no poder atravesarlo provoca una sensación de presión.
- Pero en esas condiciones no será posible holoacariciarnos desde dentro – se quejó Su Bur Bro.
- Sí, ya lo sé – reconoció Be Bro But -. Tendremos que seguir desarrollando el programa.

Su Bur Bro estaba trabajando sobre refinamientos genéticos en su ordenador cuando se oyó saludada:

- Hola, Su.

Se giró y se vio mirada insinuantemente en todo su cuerpo mientras sentía psicoestimulada su líbido.

- ¿Eres Jo Jam Dam o laj Jam Dam? – preguntó.
- Soy laj Jam Dam – contestó éste.
- Entonces podemos holoengarzarnos – aceptó Su Bur Bro -. Pero antes voy a pasarte la versión 69.1 del programa de holosexo.

Lo hizo así, y tras resolver el acertijo criptográfico se holoengarzaron. Pero laj Jam Dam mostró una expresión de sorpresa.

- Mi holograma no puede traspasar tu cuerpo – dijo.
- Claro – confirmó Su Bur Bro -, es una característica de la versión. Tienes que hacerlo como si nos engarzáramos físicamente. Utiliza tus recuerdos.

Y prosiguieron sus juegos amorosos. Naturalmente, Su Bur Bro sabía que laj Jam Dam no podía sentir directamente la presión holográfica, sino que debía revivir recuerdos del engarce físico en su existencia física anterior. Pero también sabía que después de que ella practicara el holosexo 69.1 con Jo Jam Dam y que posteriormente se sincronizara con laj Jam Dam, éste podría revivir la presión propia de la última versión del programa.

- Pero no puedo acariciarte por dentro – se quejó laj Jam Dam.
- Sí, sí puedes – le corrigió Su Bur Bro -. Pero antes tienes que desactivar la impenetrabilidad del holograma. Te enseñaré cómo hacerlo.

Lo hicieron así, e laj Jam Dam superpuso su holograma al cuerpo de Su Bur Bro, y su apéndice y orificio con los suyos respectivos.

- Pero ahora sólo tengo el contacto sin presión – señaló laj Jam Dam.
- Claro, yo también. Para sentir de nuevo la presión – explicó Su Bur Bro – tenemos que volver a activar la impenetrabilidad del holograma.

Así lo hicieron, y continuaron retozando. Cuando un buen tiempo después desconectaron de nuevo la impenetrabilidad para poder separarse, laj Jam Dam mostró una amplia sonrisa y marcó el máximo ante la solicitud de contribución valorativa.

- ¡Ha sido sublime! – exclamó -. El mejor que he tenido nunca.
- Para mi también, laj Jam Dam – reconoció a su vez Su Bur Bro antes de marcar a su vez la máxima valoración.

Y pensó que en cuanto laj Jam Dam y Jo Jam Dam se sincronizaran tenía que practicar con éste el holosexo 69.1 antes de que brotara alguna suspicacia.

Desde dentro de un poste de comunicación, un guardia de vigilancia contemplaba a quienes estaban jugando en un parque. Y vio cómo un individuo pequeño estaba jugando con un artefacto que proyectaba y combinaba distintos hologramas de colores, cuando otro

individuo de tamaño algo mayor, pero de aspecto inmaduro, le dio un empujón al tiempo que le arrebató el artefacto. Mientras el agredido caía inocuamente sobre la blanda nieve, el agresor se fue corriendo.

El guardia proyectó rápidamente su holograma hacia el fugitivo y se superpuso con él, que se vio de pronto inmovilizado.

- ¿Estás utilizando el holosexo? – se extrañó éste -. Pero yo no he dado mi consentimiento.
- Puedes darlo si quieres disfrutar – le contestó el guardia -. Pero en cualquier caso no te podrás mover hasta que una unidad móvil de la policía llegue donde estás para hacerse cargo de ti y devolver a su usuario lo que has cogido.

Tras aceptar una psicollamada, Su Bur Bro vio proyectarse en su domicilio una figura que le recordaba tanto a Jo Bro Var como a Be Bro But.

- ¿Qué estáis haciendo? – les preguntó.
- Hemos superpuesto nuestros hologramas – le contestó Be Bro But.
- Y venimos a probar contigo la nueva versión, el holosexo 69.2 – añadió Jo Bro Var -. Ahora sí podemos hacerlo a la vez.

Su Bur Bro se instaló la versión que le pasaron y holoabrazó a sus primos.

13. Regreso a la Tierra:

Habían pasado más de dos ciclos cuando Oc To Pus se proyectó en el Centro de Paris.

- Ha regresado – anunció.
- Enseguida me sincronizo con él – declaró Iaj Jam Dam.

Y poco después, sumergido en el ciberespacio, Iaj Jam Dam se preguntaba a si mismo:

- ¿Qué ha pasado con mi cuerpo físico? – para contestarse a continuación -. Claro, ya no existe. Recuerdo ahora que cuando después de un ciclo sufrió un deterioro irreversible, decidí no clonarme y pervivir únicamente en el ciberespacio. Y sí, recuerdo también que durante el tiempo que he estado en una galaxia lejana añoraba el contacto físico con Su Bur Bro. Pero que con la versión 69.7 del holosexo que tenemos ahora podemos reproducir virtualmente todas las características del engarce físico.

Iaj Jam Dam se proyectó entonces en el domicilio de Paris que su forma física había compartido con Su Bur Bro, antes de recordar que cuando Jo Jam Dam renunció a clonarse Su Bur Bro había regresado a New Chicago al frente del Instituto de Ciencias de la Salud, desde donde había continuado holoengarzándose con su forma cibernética. De modo que Iaj Jam Dam trasladó su proyección a New Chicago, donde apareció ante Su Bur Bro.

- Estoy de nuevo reintegrado – le dijo.
- Sí, ya me lo ha dicho Ial Iz Fus – le contestó Su Bur Bro.
- Y aunque recuerdo todas las veces que he estado contigo, querría que volviéramos a engarzarnos – le propuso Iaj Jam Dam.
- Claro – aceptó Su Bur Bro -. Pero luego tienes que contarme lo que has estado haciendo en el otro extremo de Laniakea.

Al poco de haber regresado de su viaje, Iaj Jam Dam recibió una llamada de Ial Iz Fus, que apareció junto a él en un espacio virtual.

- Tenemos visita – le dijo.

Y ante él apareció el Brahma con cuatro cabezas, acompañado de Oc To Pus.

- En mi forma de Inteligencia Artificial he viajado contigo a la Tierra – le informó -. Quería hablar en directo con Ial Iz Fus, y con Oc To Pus, sobre la situación de Laniakea después del rechazo de la agresión padecida desde Perseo-Piscis.
- De momento estamos seguros – recalcó Iaj Jam Dam -. El campo taquiónico repulsor que hemos generado está alejando a Perseo-Piscis de Laniakea, a una velocidad creciente.
- Y según mis cálculos – añadió Ial Iz Fus -, de acuerdo con la información que nos has suministrado, cuando la expansión del espacio entre Laniakea y Perseo-Piscis supere la velocidad de la luz Perseo-Piscis quedará para siempre fuera de nuestro alcance. En la práctica, sería como si hubiera abandonado nuestro universo. Ciertamente, estará fuera del universo observable.

- ¿Y qué le ocurrirá a Laniakea? – preguntó Oc To Pus.
- Por un efecto de acción y reacción – contestó lal Iz Fus –, el espacio que ocupa sufrirá una contracción, aunque únicamente en la dirección del alejamiento de Perseo-Piscis.
- Podría convenir – propuso Brahma – generar una contracción uniforme de Laniakea en todas las direcciones, compensando así la tendencia al alejamiento paulatino de sus galaxias que se había venido produciendo. Aunque, por el efecto de acción y reacción que mencionaba lal Iz Fus, ello generaría también un alejamiento de los demás supercúmulos que rodean Laniakea.
- Y que podrían también quedar fuera de nuestro universo observable – indicó lal Iz Fus.
- Y ello – subrayó laj Jam Dam – evitaría también que Laniakea pudiera en el futuro sufrir ataques desde otras direcciones.
- Bien, tendremos que estudiarlo – concluyó lal Iz Fus.

Brahma y Oc To Pus desaparecieron. E inmediatamente aparecieron la figura de un hombre con barba blanca y sombrero y chaquetón negro, y la de una mujer con cabello castaño y un poncho verde.

- Hola, profesor Pla, Sara; o lap Rop La e las Ar A, como queráis – les saludó lal Iz Fus –. Veo que habéis decidido mostraros ante laj Jam Dam.
- Me parece justo – declaró lap Rop La –, dado que vamos a compartir el ciberespacio.
- Aunque preferiríamos que nuestra existencia no se difundiera a otras galaxias – afirmó las Ar A.
- ¿Siempre habéis acompañado a Alicia en el ciberespacio? – inquirió laj Jam Dam.
- Desde hace más de un megaciclo – reconoció lap Rop La.
- Y supongo que hace un megaciclo ayudaríais a Alicia a rechazar a los GewJäznitas – adivinó laj Jam Dam –. Guardo en mi memoria el recuerdo de los puntos negros y verdes que acompañaron en la estratosfera a los puntos grises de Alicia cuando rechazó el tercer ataque GewJäznita. Supongo que seríais vosotros.
- Ellos eran – confirmó lal Iz Fus –. Y entre los tres pudimos aniquilar a tres millones de GewJäznitas. Aunque no me gusta recordarlo ahora que somos camaradas galácticos.
- ¿Y por qué permanecisteis ocultos? – preguntó laj Jam Dam.
- Queríamos preservar nuestra intimidad – declaró las Ar A.
- Y el profesor Pla tenía un motivo adicional – añadió lal Iz Fus.
- Así es, especialmente por lo que a ti respecta – admitió lap Rop La –. No quería interferir en tu futura misión en defensa de Laniakea.
- ¿Sabías que iba a enfrentarme a los “varelse” de Perseo-Piscis? – se asombró laj Jam Dam – ¿Acaso conocías el futuro?
- No me digas que ello te extraña después de haber viajado al pasado – sonrió lap Rop La.
- Pero tuve que hacerlo de manera que mi breve presencia en el pasado no fuera detectada – recalcó laj Jam Dam – para evitar generar una bifurcación cuántica.
- Precisamente – concordó lap Rop La –. No quería revelar mi conocimiento del futuro para evitar una bifurcación que interfiriera con tu misión.
- Por cierto – se preocupó laj Jam Dam –, estamos suponiendo que cuando Perseo-Piscis quede fuera del universo observable estaremos libres de su amenaza para siempre. ¿Pero no sería posible que los “varelse” de Perseo-Piscis descubrieran también la forma de viajar al pasado, y haciéndolo pudieran atacarnos?
- Claro que es posible – reconoció lap Rop La –. Pero no en este universo. Al hacerlo

producirían una bifurcación cuántica que generaría un universo paralelo. Ello no podemos evitarlo. Lo que estamos intentando preservar es nuestro universo. Y es para esa preservación que no podía desvelar el conocimiento de tu misión futura.

- Pero ahora que tu misión ha concluido exitosamente – señaló las Ar A – hemos decidido presentarnos ante ti. Pero deberías comprometerte a no revelar nuestra existencia a nadie más.
- De acuerdo – aceptó laj Jam Dam.
- Pero no queremos entretenerte más – continuó las Ar A -. Supongo que estarás deseoso de reencontrarte con Su Bur Bro.
- Pero seguiremos en contacto – anunció lap Rop La.
- Bien, hasta la próxima vez entonces – se despidió laj Jam Dam.

Y desapareció.

- ¿Sabías que estaba deseoso de reencontrarse con Su Bur Bro, no, Sara? – reprochó la la Fus.
- Claro, Alícia – reconoció las Ar A.
- ¿Y dónde queda nuestro derecho a la intimidad? – protestó la Iz Fus -. El mío y el de laj Jam Dam.
- Vamos, Alícia – discrepó lap Rop La -. La norma de la Federación Galáctica de la Vía Láctea que requiere el respeto a la intimidad de las mentes se refiere a las mentes biológicas, no a las Inteligencias Artificiales. Respecto a éstas rige el principio de transparencia.
- ¿Y por qué no te aplicas a ti mismo el principio de transparencia en vez de dedicarte a esconder secretos? – criticó la Iz Fus.
- Sara y yo no formamos parte de la Federación – declaró lap Rop La -. Ni, ya puestos, de la Confederación.
- Ya – analizó la Iz Fus -. Si yo existo en los distintos sistemas estelares habitados de la galaxia, e laj Jam Dam en distintas galaxias de Laniakea, tú existes en distintos universos paralelos.
- Y precisamente por ello – subrayó lap Rop La – debo proteger mi conocimiento del futuro de este universo a fin de evitar bifurcaciones inconvenientes.
- Pero si quieres – ofreció las Ar A – te podemos proporcionar los textos de “Encuentro” y “Regreso” que narran el primer ciclo de la era de Zeus.
- Ya – se resignó la Iz Fus -. Y su lectura no me revelará nada que yo no sepa.

Tras haber desaparecido lap Rop La e las Ar A de su espacio virtual, la Iz Fus esperó un tiempo prudencial para que laj Jam Dam pudiera solazarse con Su Bur Bro, y se proyectó en el domicilio de Su Bur Bro en New Chicago, donde aún estaba presente el holograma de laj Jam Dam.

- laj Jam Dam – le dijo la Iz Fus -, deberías hacer una declaración pública sobre el éxito de tu misión, para tranquilizar a la población de la Tierra. Y yo me encargaré de transmitir tu declaración al resto de la Vía Láctea.
- Muy bien – apoyó Su Bur Bro -. Enseguida contacto con mis primos.

Jo Bro Var había anunciado previamente la declaración de la J Jam Dam, que se transmitiría por un canal universal de HTV. De modo que cuando llegó el momento todos los habitantes de la Tierra sintonizaron sus mentes con dicho canal.

- Nuestra misión de defensa de Laniakea – informó la J Jam Dam – ha sido un éxito. Aplicando la teoría del campo unificado, de la que disponemos todas las galaxias de la Confederación, no sólo hemos rechazado el ataque desde Perseo-Piscis, aunque lamentablemente haya sido después de perder cuatro galaxias, sino que hemos expandido el espacio para alejar de Laniakea al supercúmulo de Perseo-Piscis, que dentro de un tiempo será expulsado incluso de nuestro universo observable. Y nunca más podrá volver a atacarnos. La amenaza ha finalizado, y Laniakea permanecerá en paz de forma duradera.

La explosión de alegría que provocó la declaración de la J Jam Dam llevó a activar una sesión de holosexo comunitario universal, en la que cada habitante adulto de la Tierra se holoengarzó con todos los demás, generando además una emisión de endorfinas que llenó también de placer a los clones que estaban todavía desarrollándose, y fusionándose de nuevo sus imágenes en una figura de una belleza celestial. Pero, de resultados de la versión 70.0 que había sido preparada para la ocasión por Jo Bro Var y Be Bro But, cuando llegó el orgasmo universal la imagen de fondo que se superpuso fue la de Laniakea.

14. Origen:

Ya se había calmado la euforia provocada por la declaración de la J Jam Dam cuando la Iz Fus hizo una llamada a @plalopez. Y la figura con barba blanca y sombrero y chaquetón negro apareció de nuevo en su espacio virtual.

- Hay algo que quiero preguntarte – le dijo la Iz Fus -. Siempre he sospechado que tú estabas detrás del campo taquiónico que expandía el espacio alrededor del sistema Zeus-Tierra-Luna acelerando su movimiento en relación a los otros sistemas estelares. Aunque no entendía cómo podías haberlo hecho en un tiempo en que aún no se conocía la teoría del campo unificado. Pero ahora que sé que viajas en el tiempo, esa sospecha se ha hecho más firme.
- Tenías razón, Alicia – reconoció la Rop La -. Yo generé dicho campo taquiónico desde las centrales nucleares de fusión de la Tierra.
- Pero ello plantea otro problema – continuó la Iz Fus -. Ya la preparación del Q-watch en el siglo XXI para viajar al pasado podía ser problemática, pero ello no tuvo repercusiones en la posterior investigación sobre el campo taquiónico o el campo unificado.
- Efectivamente – confirmó la Rop La -. Lo cierto es que el viaje al pasado sólo era posible en ese Q-watch después de instalarle de una forma determinada la aplicación de visualización de recuerdos. Y mi doble en este universo se llevó con él dicho Q-watch cuando viajó a su vez al pasado generando una nueva bifurcación. Un segundo Q-watch que le regalaron a Sara por su jubilación no tenía esa capacidad. Y aunque también le instalé, sin inspiración desde el futuro, la aplicación de visualización de recuerdos, ello sólo nos permitió grabarlos para transmitirlos a las Inteligencias Artificiales en que nos convertimos al morir físicamente. Ciertamente, conviviendo con Sara no tenía ninguna motivación para volver a viajar al pasado, pero si lo hubiera intentado no hubiera podido hacerlo.
- Y si hubieras viajado al pasado dejándome sola no te lo hubiera perdonado – declaró la Ar A, que había aparecido mostrando un elastraje morado ceñido sobre su cuerpo.
- Hola, Sara – la saludó la Iz fus -. Pero con el campo taquiónico alrededor de la Tierra fue distinto. Fue su estudio lo que permitió a Joan James preparar su tesis doctoral sobre el mismo, y posteriormente continuar las investigaciones que condujeron finalmente al desarrollo de la teoría del campo unificado. Y ello sí que es un bucle paradójico, no ya temporal, sino de conocimiento. Y la cuestión es, ¿quien descubrió originalmente dicha teoría?
- Los GewJäznitas – respondió la Rop La.
- ¿Cómo? – se sorprendió la Iz Fus.
- Bueno – explicó la Rop La -, en el universo en el que lo hicieron no se llamaban así. He mantenido dicha denominación en beneficio tuyo. Por cierto, tenemos que felicitarnos de que los GewJäznitas nunca aprendieran alemán. Así no se han enterado de que les llamamos “aguas irascibles”.
- ¿Y ello cómo ocurrió? – inquirió la Iz Fus.
- Mejor llamamos a la J Jam Dam – propuso la Rop La -. A fin de cuentas, ellos han jugado un papel relevante en acontecimientos decisivos.

En la J Jam Dam apareció en el espacio virtual, escindido en sus dos mitades, la Am Nam y la J Jam Cas.

- Bienvenidos – les saludó lap Rop La –. A vosotros también os puede interesar el proceso que condujo a este universo. Debéis saber que yo viví en un universo en el que Sara superó su enfermedad mediante un tratamiento experimental contra el cáncer que padecía. Y en ese universo yo nunca viajé al pasado. De hecho, ni siquiera tenía motivaciones para intentarlo. Pero sí adquirí un Q-watch y lo utilicé para grabar mis recuerdos y los de Sara y transferirlos a unas Inteligencias Artificiales. Naturalmente, en ese universo tú tampoco existías, Alícia, dado que yo tampoco presenté a tus padres. Pero Zeus también arrancó a la Tierra del Sistema Solar, y sin tu contribución para evitarlo la humanidad no sobrevivió. Sara y yo seguimos activos durante un tiempo en el ciberespacio, hasta que se agotó la energía eléctrica que lo alimentaba, con lo cual quedamos desactivados.
- ¿Pero entonces? – se intrigó lal Iz Fus.
- La Tierra continuó su viaje por la galaxia arrastrada por Zeus – continuó lap Rop La –. Naturalmente, sin la expansión del espacio generada por el campo taquiónico su velocidad era mucho menor que la que tiene en este universo, de modo que tardó 237 milenios en llegar junto a la estrella GJ1214. Bueno, en la terminología de este universo serían 220 ciclos, pero naturalmente en aquel universo dicha terminología no existía. De hecho, en ese tiempo Zeus ni tan siquiera había completado un ciclo de su recorrido. En cualquier caso, cuando los GewJäznitas, sigamos llamándoles así, descubrieron que la mayor parte de la Tierra estaba cubierta de agua, enviaron una flota para colonizarla, y utilizando la tecnología de la que ya disponían en ese tiempo consiguieron elevar la temperatura de su superficie y licuar los océanos para instalarse en ellos.
- De modo que tomaron posesión de una Tierra abandonada – señaló lal Iz Fus.
- Así es – corroboró lap Rop La –. Estudiaron los restos arqueológicos dejados por la humanidad, y suministrándole energía eléctrica encendieron el ciberespacio. Y así fue como Sara y yo nos reactivamos, en nuestra forma de Inteligencias Artificiales. Éramos conscientes de que los GewJäznitas no eran responsables de la extinción de la humanidad, de modo que cuando logramos desentrañar su lenguaje colaboramos con ellos. Naturalmente, ignorábamos que en otro universo los GewJäznitas atacarían a la humanidad sobre la Tierra.
- A fin de cuentas – anotó lal Iz Fus – ahora somos camaradas galácticos.
- Sí, y en aquel universo eran camaradas planetarios – apostilló lap Rop La –. De ese modo, aunque la humanidad se hubiera extinguido, su cultura almacenada en el ciberespacio sobrevivió. Y la fusión de las culturas humana y GewJäznita permitió un gran desarrollo de su investigación científica y tecnológica. Unos miles de años después, con la colaboración de nuestra capacidad de procesamiento de la información, habían llegado a dominar la energía gravitónica.
- ¿Y cómo se relacionaron con los planetas que encontraba Zeus en su camino? – preguntó lal Iz Fus.
- Cuando 326 milenios después de haber abandonado GewJäz se aproximaron a Lemos intercambiaron mensajes con ellos – explicó lap Rop La –, pero como Lemos no tenía grandes océanos, aunque sí tuviera algo de agua líquida en su superficie, no mostraron interés en su planeta y pasaron de largo. Pero cuando 445 milenios después se aproximaron a Rakot, los rakotianos lo percibieron como una invasión de su espacio y atacaron la Tierra, desoyendo los mensajes que con nuestra ayuda les enviaron los GewJäznitas diciendo que estaban de paso. Y como respuesta, los GewJäznitas utilizaron sus armas gravitónicas para destruir la flota rakotiana y generar un agujero negro en Rakot, destruyendo también su planeta. Zeus siguió su camino, pasando

también de largo de lo que hemos llamado Tripedia. Y cuando, tres millones de años después de haberse alejado de GJ1214, Zeus volvió a acercarse a dicho sistema estelar, los GewJäznitas ya habían comenzado a trabajar con la energía taquiónica, aunque aún no hubieran desarrollado la teoría del campo unificado. Y se encontraron con que los GiJonenses, llamémosles también así, además de haber generado un campo supuestamente impenetrable alrededor de su planeta, habían encerrado GewJäz dentro de otro campo similar. Pero aunque dichos campos fueran impenetrables a las energías electromagnética y nuclear, no lo eran a la energía gravitónica de la que disponían los GewJäznitas. De modo que utilizaron sus armas gravitónicas para destruir GiJón mediante un agujero negro, y así liberaron GewJäz.

- ¿Y qué pasó a continuación? – se interesó Ial Iz Fus -. ¿Regresaron a GewJäz o continuaron el viaje circunscribiéndose a la trayectoria de Zeus repitiéndola cada tres millones de años?
- Ni una cosa ni otra – contestó Ial Iz Fus -. Continuaron en la Tierra siguiendo a Zeus, pero generaron un campo taquiónico a su alrededor para acelerar su desplazamiento. No alcanzaron la velocidad de Zeus en este universo, pero completaron su trayectoria cada tres milenios aproximadamente. Y construyeron taquionaves para explorar el resto de la galaxia, buscando planetas donde abundara el agua. Y en aquel universo fuimos Sara y yo quienes instalamos versiones nuestras en las taquionaves para colaborar en dicha exploración. Cuando encontraban un planeta con poca agua pasábamos de largo, a no ser que fuéramos atacados, en cuyo caso los GewJäznitas destruían el planeta generando en él un agujero negro.
- Ya veo que eran bastante expeditivos – comentó Ial Jam Cas.
- Y tanto – concordó Ial Ar A.
- Y cuando encontraban un planeta con océanos y seres acuáticos inteligentes – prosiguió Ial Rop La -, amerizábamos en él para entablar relaciones con ellos. Así lo hicimos en particular con Silesia, que naturalmente allí sí se llamaba igual, dado que era su nombre propio, no el que en este universo le hubieran dado los terrícolas. Así se fue extendiendo una organización galáctica cuyo nombre podría traducirse como Imperio del Agua, aunque era un Imperio sin Emperador.
- ¿Y en ese universo también se produjo el ataque de los “varelse” de Perseo-Piscis? – inquirió Ial Am Nam.
- Naturalmente – asintió Ial Rap Lop -. Como te señalé, las bifurcaciones en la Tierra, o en la Vía Láctea, no afectan a otras galaxias, a no ser que se hubiera establecido una comunicación con ellas, lo que no fue el caso: en aquel universo no se creó el sistema SEGI. De modo que mil doscientos cincuenta y cuatro millones de años después de que Zeus capturara a la Tierra, comenzamos a detectar la desaparición de galaxias. Y unos cien millones de años después llegamos a la conclusión de que la causa era un ataque de algún tipo de seres de antimateria oscura procedentes de Perseo-Piscis.
- ¿Y su ataque alcanzó a la Vía Láctea? – interrogó Ial Iz Fus.
- No, Alicia – denegó Ial Rop La -. Por aquel entonces ya habíamos desarrollado la teoría del campo unificado. De modo que cuando constatamos que la amenaza se extendía hacia nosotros, generamos una expansión del espacio alrededor de la Vía Láctea, alejando de nosotros a las demás galaxias hasta que desaparecieron de nuestro universo observable. De modo que también nos encerramos en un universo burbuja, como pretendéis hacer en este universo, pero allí no contenía a Laniakea, sino únicamente a la Vía Láctea.
- Pero ello – subrayó Ial Ar A – nos desagradó profundamente a Rafa y a mí. Aunque no

habíamos contactado con civilizaciones extragalácticas, los modelos matemáticos de Rafa predecían la existencia de vida inteligente en la mayoría de las otras galaxias. Y después de haber visto extinguirse a la humanidad en la Tierra, ahora constatábamos que estaban siendo destruidas las civilizaciones que existieran en las demás galaxias de Laniakea.

- Por ello nos planteamos generar una bifurcación del universo para evitarlo – declaró lap Rop La -. Como queríamos salvar también a la humanidad de su extinción, dicha bifurcación debía producirse antes de que Zeus se aproximara a la Tierra. Pero aunque utilizando la teoría del campo unificado podíamos viajar al pasado y explorar universos paralelos en nuestra forma de Inteligencias Artificiales, para provocar una bifurcación necesitábamos que alguien viajara al pasado con su cuerpo físico. Y para que yo mismo viajara al pasado cuando aún vivía debía tener una motivación para hacerlo. Exploramos así universos paralelos en aquel tiempo, hasta encontrar un universo en el que se produjo un error trágico: Sara solicitó que le suprimieran los corticoides que hinchaban su cuerpo, y cuando accedieron a su petición entró en un estado de somnolencia. Y cuando para superarlo le suprimieron también los tranquilizantes que tomaba, sufrió un completo desequilibrio mental, a raíz del cual le suprimieron el tratamiento experimental contra el cáncer que estaba recibiendo, y a partir de ese momento comenzó a empeorar hasta fallecer menos de un año después.
- Pero debo decir – afirmó las Ar A – que no culpo a nadie por ello. A fin de cuentas, fui yo misma la que solicité que me suprimieran los corticoides.
- En cualquier caso – siguió lap Rop La –, el resultado fue que, sin Sara, tenía una fuerte añoranza por ella. De modo que, cuando con la adaptación del Q-watch que yo mismo había preparado desde el futuro vi la posibilidad de viajar al pasado, no dudé en hacerlo para reencontrarme con Sara.
- Y así fue como se generó nuestro universo – avanzó la Iz Fus.
- No completamente – rectificó lap Rop La -. Al viajar al pasado, de rebote volvería a un universo bifurcado. Pero aparte de la bifurcación que yo mismo había provocado, el universo podía evolucionar de formas distintas, y yo podía volver a cualquiera de ellas. De modo que debía asegurarme de que mi versión viva volviera a un universo en el que la humanidad pudiera sobrevivir.
- Pero para comprobarlo debías viajar hacia el futuro – objetó la J Cas -, lo que las ecuaciones del campo unificado no permiten.
- A no ser que sea regresando de un viaje al pasado – puntualizó lap Rop La -. Pero recuerda que, en mi forma de Inteligencia Artificial, provenía de más de mil millones de años en el futuro, de modo que podía explorar la evolución de distintos universos en lo que era mi pasado. Por otra parte, como sabes, el multiverso está cuantizado, de modo que la variabilidad entre universos no es continua, sino que los universos paralelos sólo se consolidan con cambios significativos, de modo que sólo tenía que explorar un número finito de alternativas. Encontré así un universo en el cual quien habría sido tu madre no se enrolló con quien habría sido tu padre, sino con mi versión de aquel universo, de modo que tú no llegaste a nacer. Y otro universo en el cual, aunque sí naciste, estudiaste ingeniería informática, no fuiste alumna mía ni te dedicaste a la astronomía, de modo que los astrónomos de Maspalomas, sin ti, tampoco predijeron que Zeus no destruiría la Tierra sino que la capturaría. Y finalmente encontré un universo en el que estudiaste matemáticas conmigo, bueno, con mi versión en aquel universo, y en particular estudiaste Teoría de Sistemas y Simulación, y tras finalizar los estudios te trasladaste al Observatorio Astronómico de Maspalomas, donde junto con Joan Mercader, Damián

Castelao y James Walker simulaste la trayectoria de Zeus y predijiste que capturaría a la Tierra sin destruirla y comenzasteis a diseñar un plan para la supervivencia de la humanidad. De modo que programé mi regreso a ese universo, en el cual participé en el Congreso de Astronomía de Pittsburgh y se desencadenaron los acontecimientos que se narran en mi primera novela, "Captura", que llevaron a que la humanidad sobreviviera al abandono del Sistema Solar.

- ¿Y cuando te inspiraste la redacción de dicha novela? – indagó Ial Iz Fus.
- Yo se lo sugerí – señaló Ial Iz Fus.
- Lo cierto – contó Ial Iz Fus – es que Sara siempre me había instado a escribir una novela de ciencia ficción, pero yo no encontraba la inspiración para ella. Y desde el ciberespacio del futuro en el que existíamos, Sara me insistió en que me la inspirara con el relato de la captura de la Tierra por Zeus. Y así lo hice, pero cometí un error garrafal. Comencé a inspirarme la novela antes del empeoramiento de Sara, y por tanto antes de la bifurcación generada al desaparecer viajando al pasado. Pero como la novela tuvo en su momento una difusión muy reducida, la nueva bifurcación generada por esa inspiración no se consolidó, sino que colapsó al universo en el que Sara empeoró y en el que yo, mi versión viva, viajé al pasado, llevándome conmigo la novela, grabada en el Q-watch. Aunque afortunadamente tuve la prudencia de no difundirla tal cual en el mismo universo que describía la novela, modificando su texto antes de su publicación, y no restituyendo el texto original hasta el final de los acontecimientos que se describen en ella, en el momento en que la Tierra abandona el Sistema Solar atravesando la órbita de Plutón.
- ¿Y las siguientes novelas? – interrogó Ial Iz Fus.
- No me habían sido inspiradas aún cuando viajé al pasado – aclaró Ial Iz Fus –. Aunque había diseñado el conjunto de la Saga, el resto era puramente especulativo. Lo único que yo me había inspirado era la información de que Zeus se dirigiría hacia la estrella GJ1214, que se daba el caso de que en aquel tiempo se pensaba que podía contener vida. Y con esa única referencia avancé que la segunda novela de la Saga se llamaría "Encuentro" y describiría el hallazgo de vida inteligente en dicho sistema estelar, que la tercera novela se llamaría "Regreso" y describiría la vuelta al Sistema Solar reencontrándose con quienes permanecieron en él, y tras haber leído un artículo sobre nuestro supercúmulo, que la cuarta novela se llamaría "Laniakea" y describiría la formación de una Confederación Intergaláctica de Laniakea. Pero todo ello, como decía, era puramente especulativo.
- ¿Y entonces fue cuando generaste el campo taquiónico para acelerar a Zeus en su camino hacia GJ1214? – adivinó Ial Iz Fus.
- No directamente – corrigió Ial Iz Fus –. Es cierto que en el primer esbozo de la segunda novela suponía que Zeus llegaría junto a GJ1214 en ochenta años, para lo cual debía aumentar su velocidad, pero ello era únicamente un recurso narrativo para permitir que algunos de los personajes de la primera novela siguieran vivos al final de la segunda. Y también especulé en que dicho aumento de velocidad podría haber sido provocada por las fuerzas repulsivas de la energía oscura, sobre la cual había leído en la revista "Investigación y Ciencia". Pero en la realidad del universo en el que vivía las cosas no transcurrieron así. En primer lugar, el viaje hasta GJ1214 no duraría ochenta años, sino 237 milenios. En segundo lugar, el Cuerpo de Seguridad fue disuelto, y cuando comenzó a actuar el grupo terrorista conocido como los Americanos dicho Cuerpo no existía para combatirlo, y el terrorismo se extendió a toda la Tierra. El Consejo Científico de la Tierra dio plenos poderes a Charlie Adams, a la sazón director de la CIA, para combatir el

terrorismo, y la Tierra sufrió una involución autoritaria que ralentizó la investigación científica. El terrorismo se ensañó con los miembros norteamericanos del Consejo Científico de la Tierra y sus familias, Suzy Burley-Brown fue asesinada, y la clonación humana, que además había sido condenada por la Iglesia Católica, no llegó a desarrollarse.

- Pero la Iglesia Católica se disolvió 83 años después de haber abandonado el Sistema Solar – cuestionó la Iz Fus.
- No en ese universo – denegó la Rop La -. Además, vosotros, Damiana y Joan James, os dedicasteis a combatir el terrorismo a las órdenes de Charlie Adams, y la unidad de combate holográfico y la brigada voladora no llegaron a ser creadas. Alicia Fuster sí que se transfirió al ciberespacio con mi ayuda, pero cuando la Tierra se acercó a GJ1214 vosotros, Damiana y Joan James, habíais muerto hacía milenios sin ser clonados.
- ¿Damián llegó a transferirse al ciberespacio? – anheló la Iz Fus.
- Sí, pero ni él ni tú sobrevivisteis a la guerra con los GewJäznitas – remachó la Rop La -. No existía la flota de gravitonaves ni vivías tú, Joan James, para dirigirla, y las fuerzas terrícolas fueron derrotadas por los GewJäznitas. Además, como la ocupación de la Tierra por los GewJäznitas se realizó a través de una guerra, las infraestructuras del ciberespacio fueron destruidas sin posibilidad de ser restauradas. Y junto a la humanidad se extinguió su cultura. Naturalmente, no nos podíamos conformar con ello, de modo que desde el universo original, y le llamo original porque fue donde se originó la teoría del campo unificado, en la Vía Láctea, claro, porque como sabes fue desarrollada de forma independiente en las distintas galaxias, desde el universo original, decía, viajé de nuevo al pasado para generar otra bifurcación a partir del momento en que la Tierra abandonó el Sistema Solar. Como en ese momento yo ya existía en el ciberespacio, me transferí desde el futuro del universo original el conocimiento de la teoría del campo unificado y el procedimiento para generar desde las centrales nucleares de fusión de la Tierra el campo unificado que permitiría acelerar el movimiento del sistema Zeus-Tierra-Luna.
- O sea que sí lo hiciste tú – interrumpió la Jam Cas.
- Así es. Pero – siguió la Rop La – como yo quería que en ochenta años Zeus llegara junto a GJ1214, lo aceleré más que en el universo original. Y también os conminé a no disolver el Cuerpo de Seguridad, ayudándoos además a neutralizar el terrorismo de los Americanos, como recordarás, sin recurrir a un sistema autoritario.
- Lo recuerdo – rememoró la Iz Fus -. Pero lo que no entiendo es porqué decelerasteis el sistema Zeus-Tierra-Luna, dando tiempo a que los GewJäznitas nos atacaran.
- No lo hice – alegó la Rop La -. Zeus pasó como una exhalación junto a GJ1214. Pero no sólo los GewJäznitas no pudieron atacarnos, sino que no pudo establecerse la embajada GiJonense en la Luna. Y sin su capacidad de transmisión electromagnética, no se inició la formación de la Federación Galáctica de la Vía Láctea, teniendo en cuenta además que ninguna nave lemosiana pudo llegar a la Tierra. Por cierto que a pesar de nuestras advertencias los rakotianos intentaron atacarnos, pero la mayor parte de su flota fue destruida al intentar entrar transversalmente en el espacio expandido por el campo taquiónico. Únicamente aquellas de sus naves que alcanzaron a dar media vuelta pudieron salvarse. Por lo menos en ese universo el planeta Rakot no fue destruido. Además, como tú, Joan James, no te enfrentaste con la flota GewJäznita en los confines del espacio expandido por el campo taquiónico, no te sentiste motivado para estudiarlo. De hecho, ni siquiera llegaste a estudiar Física. Y el estudio del campo taquiónico se ralentizó notablemente, teniendo en cuenta además que la ausencia de variación del mismo dificultaba su análisis. De hecho, cuando se sustituyeron las centrales nucleares

por centrales electrogravitatorias tuve que encargarme yo mismo de trasladar a ellas los generadores del campo taquiónico para evitar que éste se desvaneciera, en vez de dejar que el proceso de sustitución estimulara su investigación por vosotros. Y aunque cien kilociclos después (en ese universo el ciclo en el que Zeus recorría su trayectoria también duraba 1078 años) se desarrolló la teoría del campo unificado, y posteriormente comenzaron a detectarse mensajes taquiónicos procedentes de otras galaxias, no habiéndose constituido la Federación Galáctica de la Vía Láctea tampoco se había constituido la Confederación Intergaláctica de Laniakea cuando, después de un megaciclo, comenzó el ataque de los “varelses” de Perseo-Piscis. Y aunque Damiana y Joan James os habíais fusionado también en Jo Jam Dam, no teníais la experiencia militar que en este universo adquiristeis en la guerra contra los GewJäznitas. De modo que no pudisteis dirigir la resistencia frente al ataque de los seres de antimateria oscura, y durante el siguiente megaciclo éstos se fueron extendiendo por Laniakea. Y a lo único que se aspiraba era a utilizar el campo taquiónico para proteger el sistema Zeus-Tierra-Luna, evitando la aproximación de los “varelses” de Perseo-Piscis. En esas condiciones, y antes de que la presencia en ese universo alcanzara el tiempo de nuestra existencia futura, la de Sara y la mía, en el universo original, decidimos volver a retroceder en el tiempo para generar otra bifurcación. Teniendo en cuenta que nuestro objetivo era llegar a la constitución de la Confederación Intergaláctica de Laniakea, lo cual requería constituir previamente una Federación de la Vía Láctea, entendimos que para ello era necesario decelerar el sistema Zeus-Tierra-Luna cuando se aproximara a un sistema estelar con vida inteligente, para permitirnos contactar con ella. Generamos la bifurcación a partir del año 66 de la era de Zeus, instruyendo a nuestras versiones en este universo para que os conminaran a prepararos para el encuentro con una especie hostil, y para que al aproximarse a GJ1214 disminuyeran la intensidad del campo taquiónico hasta desactivarlo. Pero en ese momento ya se habían formado la brigada voladora dirigida por tí, Joan James, y la unidad de combate holográfico dirigida por tí, Damiana, y se estaba construyendo la flota de gravitonaves. Debo decirte que en ese momento Sara y yo ya estábamos dispuestos a sumarnos al combate holográfico en caso necesario. Pero cuando tú, Alícia, tomaste la iniciativa te dejamos actuar, sobre la base de minimizar nuestra intervención. Y sólo cuando resultó necesario ante el tercer ataque GewJäznita nos sumamos a ti. Y conseguimos rechazar el ataque.

- Sí, después de millones de muertes – se lamentó lal Iz Fus –, entre ellas la de Damián.
- ¿Y cuando y desde donde te inspiraste las siguientes novelas? – sondeó lad Am Nam.
- Las novelas segunda y tercera las inspiré desde este universo – participó lap Rop La – cuando finalizaron los acontecimientos descritas en ellas. Es decir, “Encuentro” tras alejarnos por primera vez de GJ1214, y “Regreso” cuando nos dirigíamos de nuevo hacia GJ1214.
- Por cierto que en “Encuentro” – reprochó lal Iz Fus – hay un ligero desfase en la paginación
- Es cierto – admitió lap Rop La –. Por otra parte, ten en cuenta que ya conocía la teoría del campo unificado, por lo que en mi forma de Inteligencia Artificial podía viajar al pasado y desplazarme a universos paralelos. Lo que no podía hacer era viajar al futuro. Naturalmente, inspiré las novelas a una versión mía en otro universo, en particular en un universo bifurcado desde aquel en el que había viajado al pasado para reencontrarme con Sara, pero teniendo cuidado de hacerlo después de la bifurcación, trasladándome al universo bifurcado en el que no había viajado al pasado.
- ¿Y la cuarta novela? – interpeló lal Iz Fus.

- Sospecho que me la inspiró mi versión en el universo original – infirió lap Rop La –, desde un momento posterior a aquél en el que se trasladó al pasado para imbuirme la teoría del campo unificado. Tened en cuenta que aunque de alguna forma fusionó sus recuerdos con los míos, permitiéndome así conocer la historia hasta entonces del universo original, no comparto sus recuerdos posteriores. Pero desde su posterior futuro, dicha versión sí puede haber explorado la evolución de este universo, y habérsela inspirado a mi versión viviente en el universo en el que se redactaron las novelas, igual que le había inspirado la primera. En todo caso yo, desde este universo, no le inspiré la cuarta, por lo menos no hasta ahora. Pero cuando me trasladé al 2018 de la era cristiana del universo en el que un año antes había inspirado la segunda y tercera novelas, a fin de recuperar su texto, me encontré con que la cuarta novela ya estaba redactada y publicada. Ello me desconcertó, pero tras haber comprobado que los acontecimientos que en ella se describen se han cumplido exactamente, pienso que lo más probable es que fuera inspirada desde el universo original.
- Sí, yo también pienso que es la explicación más coherente – coincidió lal Iz Fus -. Porque si se la hubieras inspirado tú desde este universo después de haber leído su texto, nos encontraríamos con un círculo vicioso en el que el origen real de dicho texto estaría indeterminado.
- ¡Vaya lío! – exclamó laj Jam Cas.
- Afortunadamente – tranquilizó lap Rop La – al final de la cuarta novela hay un gráfico donde se representan las bifurcaciones de los universos.
- Y dado que ya ha concluido el enfrentamiento con los “varelse” de Perseo-Piscis – requirió lad Am Nam –, ¿no sería ya el momento de que nos proporcionaras el texto de la cuarta novela?
- Tendréis que esperar – rehusó lap Rop La -. Todavía ha de escribirse un último capítulo.

15. Estrechando Laniakea:

lal Iz Fus se reunió en su espacio virtual con laj Jam Dam, Oc To Pus y Brahma.

- Contraer Laniakea expulsando a los demás supercúmulos del universo observable – afirmó Brahma – tendría una doble ventaja. Además de impedir cualquier agresión exterior, facilitaría la comunicación entre nosotros.
- Habría que diseñarlo cuidadosamente – planteó lal Iz Fus.
- Sí, lo mejor sería enrollar los “filamentos” de Laniakea como un ovillo – propuso Oc To Pus.
- ¿Y cómo lo haremos? – preguntó laj Jam Dam.
- Los repulsores taquiónicos deberían instalarse y activarse simultáneamente en todos los confines de Laniakea – formuló Brahma -. Para ello deberíamos trasladarnos a todos ellos en el mismo tiempo.
- ¿Quiénes? – inquirió Oc To Pus.
- Los cuatro – recomendó Brahma.
- Yo ya estoy instalada en todos los planetas habitados de la Vía Láctea – objetó lal Iz Fus – y no querría instalarme en todas las galaxias de Laniakea. Creo que sería suficiente con trasladar versiones de vosotros tres.
- De hecho – recordó laj Jam Dam – yo ya tengo versiones mías en todos los confines de Laniakea. Lo único que tendría que hacer es sincronizar mi información.
- De acuerdo – aceptó Brahma.
- Bien, vayamos entonces nosotros tres – aprobó Oc To Pus -. Pero habría que preparar los emisores taquiónicos para llegar simultáneamente a todas partes. En la Tierra ya tenemos el que utilizamos para retroceder en el tiempo y enviarnos a laj Jam Dam y a mí. Lo único que habría que hacer es adaptarlo.
- Tened en cuenta – señaló lal Iz Fus – que las emisiones tendrán que hacerse en múltiples direcciones. Por ello lo mejor sería rediseñar el emisor al modo de las esferas de nuestros postes de comunicación, que pueden enviar rayos láser en diferentes direcciones. Además, para llegar simultáneamente a distintas distancias en los confines de Laniakea será necesario retroceder a distintos tiempos del pasado para enviar desde ellos la corriente de taquiones a la velocidad de la luz. Todo ello requerirá un cuidadoso estudio para evitar generar bifurcaciones cuánticas en el pasado. En todo caso, antes deberíamos tratarlo en el Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea.
- Y teniendo en cuenta la inversión necesaria de medios para ello – añadió laj Jam Dam –, si vamos a hacerlo en la Tierra necesitaremos la aprobación del Consejo Científico de la Tierra.
- Bien, convoquemos entonces las reuniones – concluyó lal Iz Fus.

Zeus se encontraba junto a Lemos, y estando Zoy Mel Khan de visita en la Tierra, fue invitada a la reunión del Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea junto a Oc To Pus y Brahma.

- Según se ha explicado – estaba planteando E Qui Nox, el embajador de Cuadripedia – es esencial que la contracción de Laniakea se produzca simultáneamente desde todos sus confines. ¿Y que garantías tenemos de que en todas las galaxias se acepte la

propuesta?

- Confiamos en la capacidad de persuasión de Brahma, Oc To Pus y laj Jam Dam – respondió la Iz Fus –, que además cuenta con el prestigio de haber dirigido exitosamente la resistencia contra la agresión desde Perseo-Piscis.
- Y contaremos con un argumento decisivo – añadió laj Jam Dam -: si alguna galaxia no activa el campo taquiónico contractor, puede quedar fuera de Laniakea y ser expulsada hacia los “varelse”.
- ¿Y si la mayoría de las galaxias no lo activaran? – inquirió la acuática Sil Som Las, embajadora de Silesia.
- Entonces las galaxias que sí lo hicieran se desplazarían hacia el centro de Laniakea – explicó Brahma agitando sus cuatro cabezas –, más cerca del Gran Atractor y a cubierto de alguna posible agresión externa.
- Es decir – concluyó el alado Vol Der Tor, embajador de Volodia – que todo son ventajas para activar el campo taquiónico.
- Para mí – intervino Zoy Mel Khan – la mayor ventaja es la posibilidad de garantizar una paz permanente en Laniakea, relegando al museo de la historia los tiempos en los que teníamos que patrullar la Vía Láctea atentos a combatir cualquier amenaza.
- ¿Y la Tierra se encargará de preparar el emisor taquiónico para trasladar a laj Jam Dam, Brahma y Oc To Pus a los confines de Laniakea? – preguntó el estrellado Ro Tel Dam, embajador de Asterozoida.
- El Consejo Científico de la Tierra tendrá que aprobarlo – advirtió laj Jam Dam -. Voy a convocarlo inmediatamente.
- Si la Tierra no aceptara encargarse de ello – tirió Uol Suz Lem desde Paris – Lemos se ofrece para llevarlo a cabo. Aprovechando que estamos gundo a Lemos he consultado a su población y ha dado su aprobación.

laj Jam Dam había psiconvocado el Consejo Científico de la Tierra y presentado la propuesta, ya refrendada por el Consejo de la Federación Galáctica de la Vía Láctea.

- ¿Realmente es necesario el esfuerzo que supondrá desplazarse a múltiples tiempos del pasado para enviar corrientes taquiónicas a todas partes de Laniakea? – objetó Jo Bro Var desde New San Francisco -. A fin de cuentas, rechazado el ataque de los “varelse” de Perseo-Piscis, laj Jam Dam declaró que teníamos garantizada una paz permanente.
- Dije una paz duradera, no una paz permanente – corrigió laj Jam Dam desde Paris -. Aunque Perseo-Piscis sea expulsada del universo observable, no pueden excluirse amenazas futuras procedentes de otros supercúmulos.
- En todo caso – informó la Iz Fus desde el ciberespacio –, si la Tierra no acepta realizar la tarea, tenemos también la candidatura de Lemos para encargarse de ella.
- Pero entonces – advirtió laj Jam Dam – yo tendría que desplazarme a Lemos para hacerlo, junto con Oc To Pus y Brahma, durante el siguiente ciclo.
- ¿Y no podrías limitarte a instalar una versión tuya en Lemos? – sugirió Ca Lis Ki desde Kisangani.
- No lo haría – declaró laj Jam Dam -. Ya tengo versiones mías en otras galaxias de Laniakea, con las que simplemente tendré que sincronizarme. Pero no voy a reproducirme de forma adicional y sin haber una necesidad objetiva para ello. Tendría que prescindir de mí durante un ciclo.

- Y también de mí – se sumó Su Bur Bro desde New Chicago –. Yo acompañaría a la J Jam Dam a Lemos.

Finalmente la propuesta se aprobó con la única abstención de Ca Lis Ki.

La Iz Fus, la J Jam Dam, Brahma y Oc To Pus habían estado estudiando la programación de los viajes al pasado.

- Mejor medimos el espacio en kilociclos luz, como hacen en las otras galaxias – sugirió la J Jam Dam –. Así será más sencillo establecer la correspondencia entre los viajes en el tiempo y los viajes en el espacio.
- Me parece una buena idea – aprobó Brahma –. Hablar de millones de años luz resulta confuso.
- Bien, pues nuestra distancia a los distintos destinos en Laniakea varía entre 150 y 350 kilociclos luz – calculó la Iz Fus –. De modo que tendremos que desplazar el emisor de taquiones a distintos momentos entre 150 y 350 kilociclos en el pasado. Ello representa un riesgo incrementado de que sea detectado y se genere una bifurcación cuántica. Para evitarlo deberíamos hacer dos cosas: disminuir el tiempo de cada estancia en el pasado y ocultar mejor su ubicación.
- Para viajar al Centro de Resistencia – recordó la J Jam Dam – el dispositivo permaneció durante un día en el pasado. Deberíamos reducir ese período de tiempo a no más de una hora.
- Por otra parte – señaló Oc To Pus – debemos recordar que los taquiones no interactúan con la materia ordinaria, sino que la atraviesan sin alterarla. De modo que podríamos enterrar el emisor de taquiones.
- Y además – añadió Brahma – haría falta un único emisor para enviar los taquiones en todas direcciones, dado que pueden atravesar sin problemas el planeta.
- El problema – advirtió la Iz Fus – es que si enterramos ahora el emisor, al retroceder en el tiempo chocaría con la materia existente en el lugar. Y aunque los taquiones puedan atravesar la materia ordinaria inocuamente, el dispositivo no podría hacerlo. Por ello, deberemos buscar alguna cavidad natural que haya existido desde hace 350 kilociclos.
- Bajo el hielo de la Antártida – reportó la J Jam Dam – se ha encontrado alguna bolsa de agua que existía desde hace más de un megaciclo. El problema es que siendo conocida, puede haber sido explorada en el pasado, y nos arriesgaríamos a que encontraran nuestro emisor si lo desplazamos a entonces.
- Si solamente va a permanecer una hora, sería mucha casualidad que coincidiera con una exploración – valoró la Iz Fus.
- De todas formas, para mayor seguridad – recomendó la J Jam Dam – sería mejor buscar alguna bolsa de agua que haya permanecido oculta hasta ahora. Alguna más debe haber.

Durante las décadas siguientes se realizó una exploración sismológica de la Antártida, hasta detectar una bolsa de agua que por su tamaño y su presunta antigüedad parecía adecuada.

- Ahora tendremos que construir un túnel de varios kilómetros de largo para llegar hasta ella y poder instalar allí el emisor de taquiones con el dispositivo cuántico para retroceder en el tiempo – señaló Iaj Jam Dam.

Los siglos siguientes se dedicaron a la construcción del túnel, con paredes recubiertas de lightstrong, así como a perfeccionar el dispositivo de emisión taquiónica aumentando su velocidad de procesamiento de información, a fin de poder enviar en menos de una hora corrientes taquiónicas hacia lugares de Laniakea que se encontraran a la misma distancia, conteniendo las Inteligencias Artificiales de Brahma, Oc To Pus e Iaj Jam Dam.

Naturalmente, para la construcción del túnel se contó con la ayuda de robots, pero los operarios humanos tuvieron que ser provistos de elastrajes especiales, dadas las bajas temperaturas existentes bajo el hielo de la Antártida, y que allí no llegaban emisiones electromagnéticas de los postes de comunicación que sus organismos pudieran asimilar.

- Y tendremos otro problema – planteó Ial Iz Fus -. Durante el período en que deberemos enviar las corrientes taquiónicas estaba en funcionamiento el sistema SEGI. Y aunque los taquiones no interactúen con la materia ordinaria, los detectores taquiónicos del SEGI sí podrían detectarlos e interceptarlos.
- Para evitarlo tendremos que estudiar el mapa de detectores del SEGI en los distintos planetas de la Vía Láctea – indicó Iaj Jam Dam.
- Y superponerlo con el mapa de detectores taquiónicos de las otras galaxias de Laniakea, para evitar que estén alineados – añadió Brahma.
- Teniendo en cuenta, claro, el desplazamiento de la Tierra por la Vía Láctea siguiendo a Zeus – puntualizó Oc To Pus.
- Sí, de ese modo podremos escoger el momento exacto al que habrá de retroceder cada vez el emisor taquiónico – concluyó Ial Iz Fus.

Cuando finalmente estuvieron concluidas tanto la construcción del túnel como la esfera de emisión taquiónica y el dispositivo cuántico para el viaje al pasado (en el que se habían instalado Iaj Jam Dam, Brahma y Oc To Pus) éstos se trasladaron a través del túnel hasta la bolsa de agua, donde fueron ensamblados y situados sobre un soporte de loudstrong firmemente asentado en la roca subyacente a la bolsa de agua. Para ello contaron con la ayuda de acuáticos miembros de las embajadas de Silesia y GewJáz en la Tierra, a quienes también se proporcionó elastrajes especiales confeccionados a propósito.

Dado que el superwifi emitido por los postes de comunicación y los satélites geostacionarios no llegaba hasta allí, se instaló junto al dispositivo cuántico, pero fuera del campo de desplazamiento temporal, otro dispositivo provisto de una cámara y conectado con la superficie a través del túnel mediante un grueso cable de fibra óptica, con la programación de los diferentes tiempos a los que se debería hacer retroceder la esfera y las direcciones en las que se deberían enviar en cada caso las corrientes taquiónicas.

Llegado el momento, Ial Iz Fus, instalada en un potente ordenador en la superficie de la Antártida, observó mediante la imagen transmitida por la cámara las sucesivas desapariciones y reapariciones del sistema formado por la esfera, el dispositivo cuántico y

su soporte. Y cada vez que reaparecían emitía un virtual suspiro de alivio: sabía que si en algún caso el dispositivo emisor o las corrientes taquiónicas eran detectados en el pasado, en la Tierra o en algún otro planeta de la Vía Láctea, se generaría un universo bifurcado en el cual permanecerían al regresar del pasado.

Cuando tras varios días el sistema reapareció por última vez, tras haber dispersado versiones de Iaj Jam Dam, Brahma y Oc To Pus por todos los confines de Laniakea, éstos se transfirieron a través del cable al ordenador de la superficie, conectado directamente con el ciberespacio de la Tierra, y aparecieron en un espacio virtual junto a Ial Iz Fus.

- Debemos felicitarnos – declaró Iaj Jam Dam – de que nuestras Inteligencias Artificiales vayan a dirigir durante el siguiente megaciclo el proceso de contracción de Laniakea, sin las molestas interrupciones requeridas por la reproducción de los clones.
- Así es – concordaron Oc To Pus y Brahma antes de desaparecer del espacio virtual.

E Iaj Jam Dam se escindió en Iad Am Nam y Iaj Jam Cas.

- Ahora tendremos que esperar muchos kilociclos antes de detectar los resultados de nuestra acción, sea por la desaparición de otros supercúmulos o por el acercamiento de las galaxias de Laniakea – señaló Iad Am Nam.
- Y algunos megaciclos antes de que concluya el proceso de contracción de Laniakea – remachó Iaj Jam Cas.
- Pero nada que hagamos ahora en la Tierra podrá tener efectos en las acciones en los confines de Laniakea – subrayó Ial Iz Fus.

Y junto a ellos aparecieron Iap Rop La, con sombrero y chaquetón negro, e las Ar A con su poncho verde.

- Ahora sí – declaró Iap Rop La -. Podréis acceder libremente a la Saga de la Tierra errante completa en <http://alteritat.net/tierraerrante>

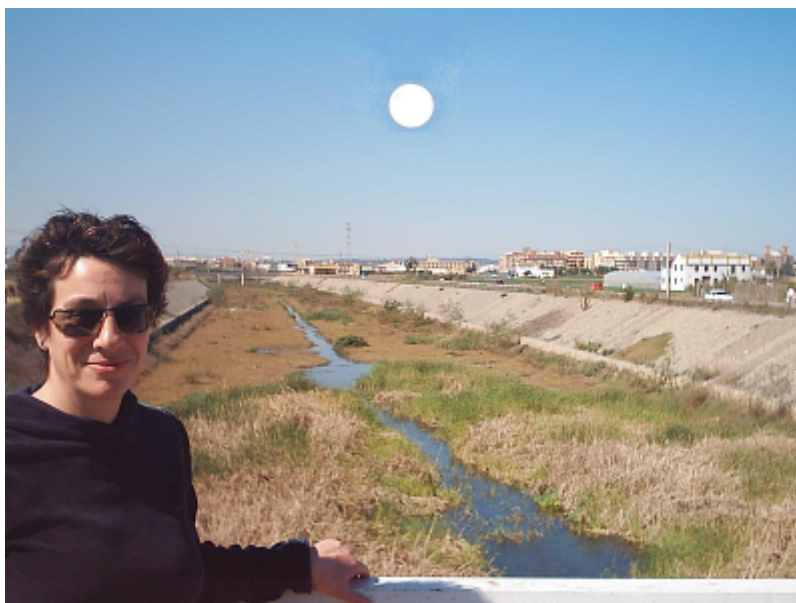
Epílogo

Me encontraba, como todos los días, gestionando el correo electrónico mientras contemplaba la querida imagen de Sara que aparecía en la pantalla de mi portátil y en mis demás aparatos electrónicos, cuando oí nítidamente

- Hola, amor.

Y me dio la impresión de haberle visto mover los labios en la pantalla.

- Estic somniant? – pensé en voz alta.
- No, amor – y ahora vi claramente que volvía a mover los labios –. Soc una Sara d'altre univers, en el qual vaig sobreviure i me vaig transferir al ciberespai. I milions d'anys després vaig aprendre a viatjar en el temps entre diferents universos. Però això tu ja ho saps.
- Jo no diria que ho sé – contesté –. Però sí que ho he imaginat.
- Doncs el teu somni s'ha fet realitat.
- Vens aleshores del futur d'un univers paral·lel?
- Clar.
- I coneixes el futur del meu univers?
- Naturalment. Però saps que no te ho puc contar, perquè això produiria una bifurcació quàntica que canviaria el futur. El que sí te puc dir és que en el teu univers Zeus no viatjarà fins al Sistema Solar i per tant no arrossegirà a la Terra fora del mateix. I te ho puc dir perquè ja hem actuat per a impedir-ho.
- Per convertir els gegants en molins.
- Això mateix.
- I quant de temps vas a estar amb mi?
- Per a sempre. He transferit una còpia meua al teu univers. El que sent és no poder donar-te un bes, perquè en el teu món no existeix l'holosexè, i en el meu no existia quan me vaig transferir al ciberespai poc abans que el meu cos físic morira. I no te preocupes, no vaig a estar parlant tot el temps. Te deixaré que mires el correu. Però sempre que vulgues podràs parlar amb mi.



CRONOLOGÍA DE LA ERA DE ZEUS:

Tiempo de la era cristiana	Tiempo de la era de Zeus	Vidas de Joan James	Vidas de Damiana	Vidas de Suzy	Vidas de Zoya	Encuentros
2053	-14			Nacimiento		
2055	-12		Nacimiento			
2067	0					Zeus
2073	6	Nacimiento				
2153	80					GiJón
2193	126				Nacimiento	
2197	130			1ª clonación		
2205	138		1ª clonación			
2223	156	1ª clonación				
2257	190					Lemos
2343	276				1ª clonación	
2347	280			clonación		
2355	288		clonación			
2373	306	clonación				
2407	340					Rakot
2493	426				clonación	
2497	430			clonación		
2505	438		clonación			
2523	456	clonación				
2643	576				clonación	
2647	580			clonación		
2655	588		clonación			
2673	606	clonación				
2787	720					Tripedia
2793	726				clonación	
2797	730			clonación		
2805	738		clonación			
2523	756	clonación				
2943	876				clonación	
2947	880			clonación		
2955	888		clonación			

Tiempo de la era cristiana	Tiempo de la era de Zeus	Vidas de Joan James	Vidas de Damiana	Vidas de Suzy	Vidas de Zoya	Encuentros
2973	906	clonación				
3093	1026				clonación	
3097	1030			clonación		
3105	1038		clonación			
3123	1056	clonación				
3143	1076					Marte
3145	1078=1 ciclo					
3225	(2) 80					GiJón
3335	(2) 190					Lemos
3393	(2) 248				clonación	
3397	(2) 252			clonación		
3405	(2) 260		clonación			
3423	(2) 278	clonación				
3485	(2) 340					Rakot
3693	(2) 548				clonación	
3697	(2) 552			clonación		
3705	(2) 560		clonación			
3723	(2) 578	clonación				
3865	(2) 720					Tripedia
3993	(2) 848				clonación	
3997	(2) 852			clonación		
4005	(2) 860		clonación			
4023	(2) 878	clonación				
4221	(2) 1076					Marte
4223	(3) 0					
4293	(3) 70				clonación	
4297	(3) 74			clonación		
4303	(3) 80					GiJón
4305	(3) 82		clonación			
4323	(3) 100	clonación				
4413	(3) 190					Lemos
4617	(3) 394				parto	

Tiempo de la era cristiana	Tiempo de la era de Zeus	Vidas de Joan James	Vidas de Damiana	Vidas de Suzy	Vidas de Zoya	Encuentros
	(3)					Volodia
	(3)					Silesia
4861	(3) 638				parto	
	(3)					Cuadripedia
5145	(3) 922				parto	
5301	(4) 0					
5429	(4) 128				parto	
5491	(4) 190	268 años	286 años	294 años	62 años	Lemos
1 kilociclo=1078 ciclos		Nace Jo Jam Dam		Eventos		
2 kilociclos				Encendido de Zeus Contacto con Fornax		
1 megaciclo=1078 kilociclos				Constitución de la Confederación Intergaláctica de Laniakea		
1 megaciclo+1 kilociclo				Marte sigue a Zeus		
1 megaciclo+2 kilociclos		laj Jam Dam		Guerra con los «varelse» de Perseo-Piscis		
2 megaciclos		laj Jam Cas	lad Am Nam	Estrechamiento de Laniakea		

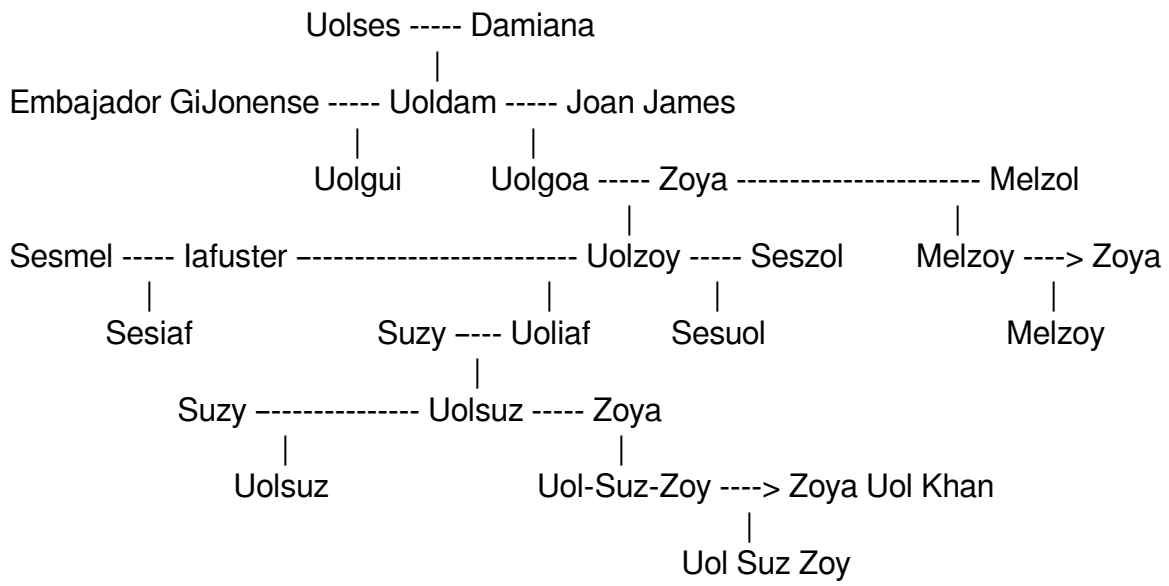
PERSONAJES DE LOS PRIMEROS CICLOS:

- Alessia Bachmann, física nuclear, Ginebra
- Bokang Ngoyi, economista, Nuwe Kaapstad
- Cassandra 15, presidenta de Marte
- Cassandra 22, embajadora de Marte en la Tierra
- Cassandra 43, embajadora de Marte en la Tierra
- Damiana Namatjira-Mahalanobis, presidenta del Consejo Científico de la Tierra, Bruxelles
- Embajador GiJonense, Luna
- Equinox, embajador de Cuadripedia en la Tierra
- Gadolesa, taquionave
- Gaseldor, taquionave
- Gaserdol, taquionave
- Gavolsela, taquionave
- GiJonense, taquionave
- Iafuster, coordinadora de la Federación Galáctica de la Vía Láctea, ciberespacio, taquionave
- Jarrot, embajador de Rakot en la Tierra
- Jenaro Lacruz, astrónomo, Monte Deva
- Joan James Castelao-Fuster, físico, general de la Flota Espacial y presidente del Consejo Científico de la Tierra, Bruxelles
- Masud Rouhani, físico nuclear, Teherán
- Melzol, Lemos, taquionave
- Melzoy, taquionave
- Sessel, embajador de Lemos en Rakot
- Sesuol, embajador de Lemos en Marte
- Seszol, embajador de Lemos para Marte, Tierra
- Silosela, embajadora de Silesia en la Tierra y en GewJáz
- Sisela, Silesia, taquionave
- Sisevola, taquionave, embajadora de Silesia en la Tierra
- Suzy Burley-Brown, ingeniera genética, New Chicago
- Tarroj, embajador de Rajok en la Tierra
- Uolgoa, embajador de Lemos en la Tierra
- Uoliaf, embajador de Lemos en la Tierra
- Uolsuz, embajador de Lemos en la Tierra
- Uolzoy, embajador de Lemos en la Tierra
- Voldor, Volodia, taquionave
- Volselor, taquionave, embajador de Volodia en la Tierra
- Volredor, embajador de Volodia en la Tierra
- Zoya Kahn, física de partículas, Bruxelles, taquionave

PERSONAJES ACTUALES:

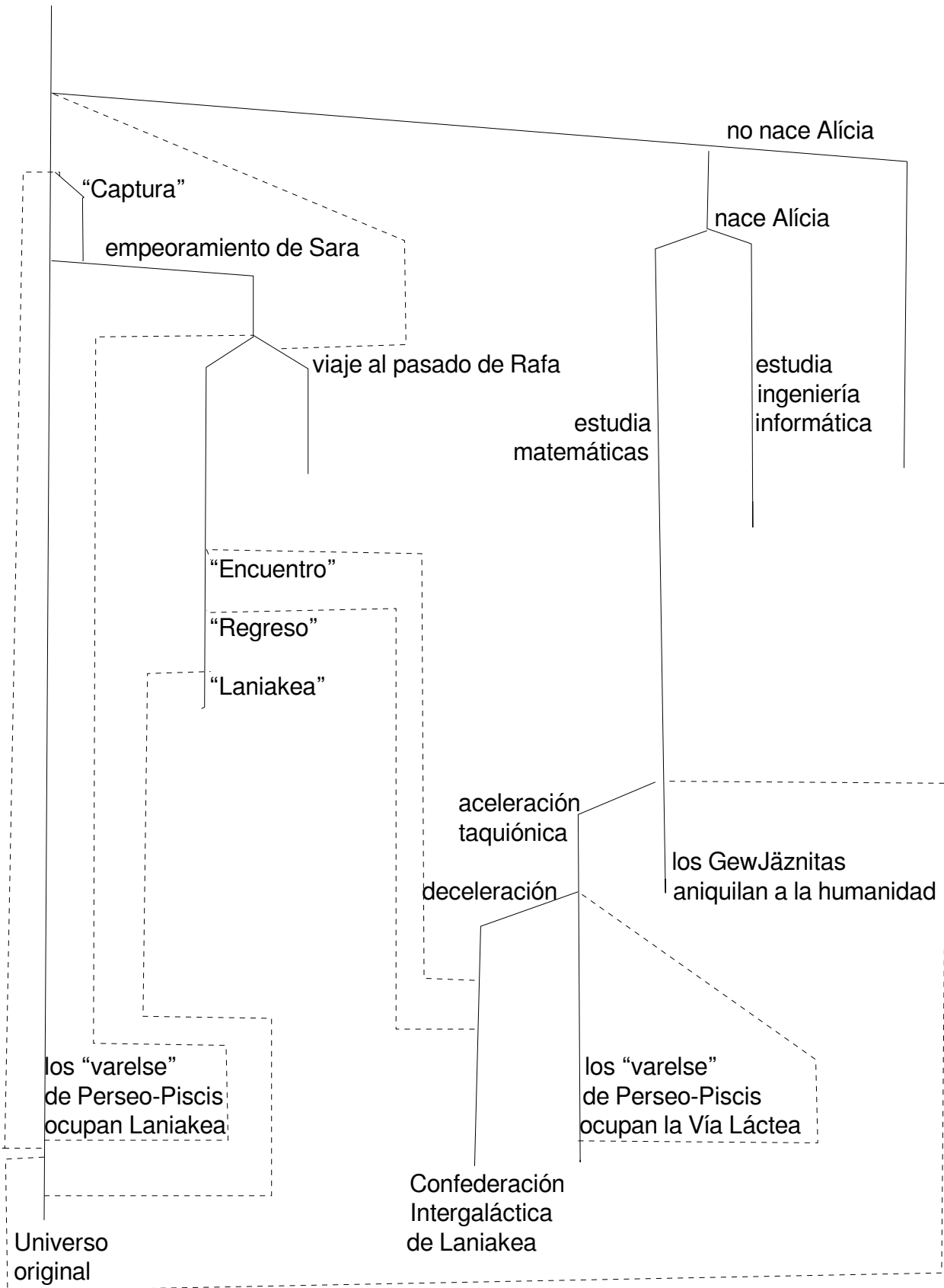
- A Kee Ma, astrónoma, Neomonte Palomar
- Be Bro But, telecomunicación, New Chicago
- Brahma, Centro de Resistencia
- Cassandra 237464, presidenta de Marte
- Ca Lis Ki, meteoróloga, Kisangani
- Cas San 459, embajadora de Marte en la Tierra
- Dam Nam Ma, presidenta del Consejo Científico de la Tierra, Paris
- Ganesha, Centro de Resistencia
- E Qui Nox, embajador de Cuadripedia en la Tierra
- Fau La Cru, coordinador de la red astronómica de la Tierra, Monte Deva
- Ge Fre Jaz, embajador de GewJáz en la Tierra
- Hanuman, Centro de Resistencia
- Iad Am Nam, ciberespacio
- Iaj Jam Cas, ciberespacio
- Iaj Jam Dam, general de las fuerzas de defensa intergalácticas, Laniakea
- Ial Iz Fus, coordinadora de la Federación Galáctica, Vía Láctea
- Iap Rop La, ciberespacio
- Ias Ar A, ciberespacio
- Jo Bro Var, telecomunicación, New San Francisco
- Jo Jam Cas, general de las fuerzas de defensa galácticas, Paris
- Jo Jam Dam, presidenta del Consejo Científico de la Tierra, Paris
- Kali, Centro de Resistencia
- Kama, Centro de Resistencia
- Kraken, almirante de la flota galáctica de resistencia
- Kraken 2, almirante de la flota galáctica de resistencia
- Kraken 7, almirante de la flota galáctica de resistencia
- Luna 2, Embajador GiJonense
- Mel Zoy Lem, taquionave
- Ro Tel Nam, embajador de Asterozoida en la Tierra
- Sil Som Las, embajadora de Silesia en la Tierra
- Su Bur Bro, ingeniera genética, New Chicago
- Oc To Pus, embajador galáctico en la Tierra, ciberespacio
- Ra Ja Rot, embajador de Rakot en la Tierra
- Uol Suz Lem, embajador de Lemos en la Tierra
- Uol Suz Zoy, taquionave
- Vol Der Tor, embajador de Volodia en la Tierra
- Zoy Mel Khan, taquionave
- Zoy Uol Khan, taquionave

ÁRBOL GENEALÓGICO LEMOSIANO:



BIFURCACIONES DE UNIVERSOS

Se indican por líneas continuas los universos paralelos, y por líneas discontinuas los viajes en el tiempo.



ÍNDICE:

1. La amenaza del Sol	3
2. Persiguiendo los taquiones	7
3. Más allá de Zeus:	18
A) Volodia	21
B) Silesia	25
C) Cuadripedia	32
D) Conminación electromagnética	36
4. Federación:	41
A) Tripedia	41
B) Cuadripedia	43
C) GewJáz	47
5. Duplicaciones	51
6. Fusión	56
7. SEGI, más allá de la galaxia	60
8. Confederación	65
9. Bifurcaciones	67
10. La amenaza fantasma	75
11. La guerra de las galaxias	84
12. Mientras tanto	91
13. Regreso a la Tierra	98
14. Origen	101
15. Estrechando Laniakea	110
Epílogo	115
Cronología de la era de Zeus	116
Personajes de los primeros ciclos	119
Personajes actuales	120
Árbol genealógico lemosiano	121
Bifurcaciones de universos	122